PERCY BYSSHE SHELLEY abandonó Inglaterra en 1818 para no regresar a su patria nunca más. Tenía veinticinco años. Se dirigió a Italia, buscando un clima favorable para su dañada salud. En Roma, en las termas de Caracalla, escribió en 1919 los tres primeros actos de este drama, que completaría con un cuarto meses después, ya en Florencia.

Prometeo liberado es tal vez la obra más ambiciosa de su autor. En ella, a partir de los mitos griegos, que interpreta y renueva a su manera, plantea problemas fundamentales como la lucha entre el bien y el mal, el sistema de la creación y el destino de la especie humana, y la lucha de ésta y de la naturaleza por su liberación frente a las fuerzas de la opresión y la destrucción. El poema termina con un gran canto de esperanza en el triunfo del amor como ley del mundo.

La versión rítmica castellana de este texto es obra de Alejandro Valero, poeta autor de *Enfrentamientos* (Badajoz, 1993), *Contra Rilke* (Madrid, Hiperión, 1998) y *El rey Tarugo* (Madrid, Ajonjolí, 1997), y traductor de *Diagrama de flujo*, de John Ashbery, (Madrid, Cátedra, 1994) y, junto con Juan Abeleira, de *No despertéis a la serpiente*, antología poética de Shelley publicada en esta misma colección.

ISBN: 978-84-7517-414-3



Ediciones Hiperión

230

Percy Bysshe Shelley

Prometeo liberado

Percy Bysshe Shelley

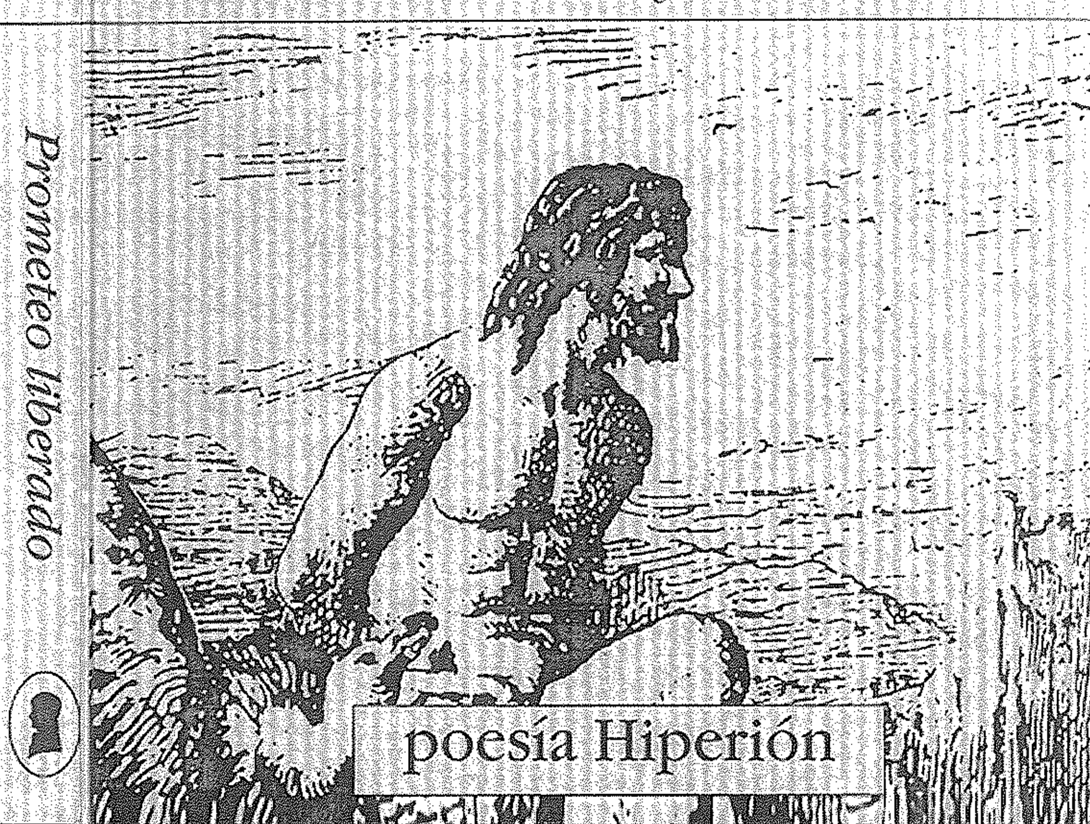
Prometeo liberado

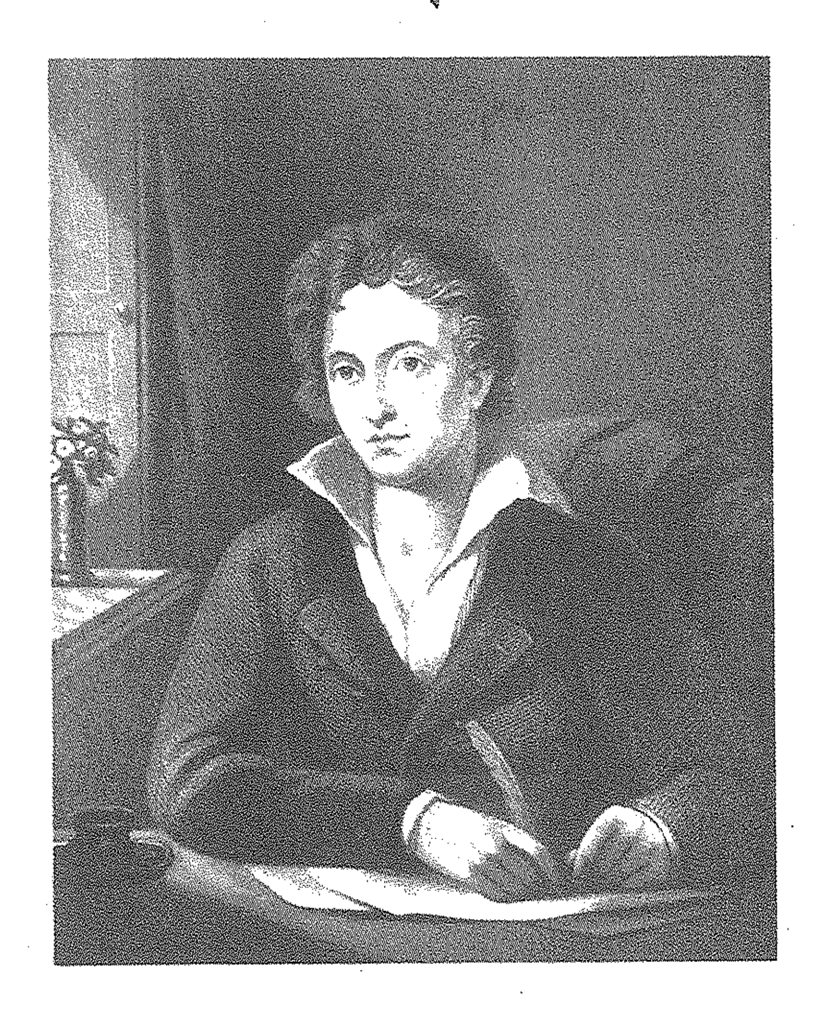
(Prometheus Unbound)

Nota preliminar de Mary Shelley • Prólogo del autor

Versión española de Alejandro Valero

Edición bilingüe





PERCY BYSSHE SHELLEY

PROMETEO LIBERADO

–PROMETHEUS UNBOUND–

Versión española de Alejandro Valero
Con una Nota preliminar de Mary Shelley
y un Prólogo del autor.

EDICIÓN BILINGÜE

Literaturas Europeas I
Prof. Ana Lía Gabrieloni



Hiperión

poesía Hiperión
Colección dirigida por Jesús Munárriz
Diseño gráfico: Equipo 109

Primera edición: mayo, 1994 • Tercera edición, 2009

Derechos de edición reservados: EDICIONES HIPERIÓN, S. L.
Calle de Salustiano Olózaga, 14 • 28001 Madrid • Tfnos.: 91 577 60 15 / 16
ISBN: 978-84-7517-414-3 • Depósito legal: M-31465-2009
Artes Gráficas Géminis, C. B. • San Sebastián de los Reyes • Madrid

IMPRESO EN ESPAÑA • UNIÓN EUROPEA

NOTA DE MARY SHELLEY SOBRE PROMETEO LIBERADO

El doce de marzo de 1818 Shelley se marchó de Inglaterra para no volver nunca más. Su motivo principal fue el deseo de que su salud mejorara bajo un clima más benigno. Sufrió mucho durante el invierno anterior a su partida, y esto fue determinante a la hora de tomar una decisión que hasta entonces no había sido definitiva. En diciembre de 1817 le había escrito a un amigo desde Marlow diciéndole:

«Mi salud ha empeorado enormemente. Mis sentimientos fluctúan entre una apatía perniciosa y un estado vehemente de aguda excitación tan poco natural que, sólo por referirme al órgano de la vista, tengo la sensación de que las mismas briznas de hierba y las ramas de árboles lejanos se presentan ante mí con claridad microscópica. Entrada ya la tarde me hundo en un estado de letargo e inmovilidad, y a menudo me quedo muchas horas en el sofá entre sueño y vigilia, preso de la más dolorosa irritabilidad de pensamiento. Tal es, con poca intermitencia, mi situación. Las horas dedicadas al estudio las selecciono con una cuidadosa precaución de entre tales periodos de sufrimiento. No es por eso por lo que pienso viajar a Italia, aunque supiera que Italia me aliviara, sino porque he sufrido un ataque pulmonar grave, y aunque de momento ha desaparecido sin dejar ningún vestigio considerable de su existencia, estos síntomas muestran a las claras que la verdadera naturaleza de mi enfermedad es tuberculosa. Supone una ventaja para mí que ésta sea de progresión lenta, y si se es lo suficientemente sensible a su mejora puede llegar a curarse en un clima templado. En caso de que la dolencia progresara de forma grave, *tendría la obligación* de irme a Italia sin demora. No se trata de que deba velar simplemente por mi salud, sino por mi vida; y no sólo por mi propio bien (yo me siento capaz de pisotear todo este quebranto), sino por el bien de los

que ven en mi vida una fuente de dicha, unión, seguridad y honor, y por aquellos para los que mi muerte podría ser todo lo contrario.»

En casi todos los sentidos era provechoso su viaje a Italia. Dejaba atrás amigos con los que estaba muy unido; pero alrededor de él se amontonaban preocupaciones de mil clases en su país natal, muchas de ellas como consecuencia de su abundante generosidad; y, excepto la cooperación de uno o dos amigos, no obtenía compensación alguna. El clima le consumía la mitad de su existencia en un sufrimiento inevitable. Su satisfacción más querida, el libre disfrute de la Naturaleza, se veía entorpecida por la misma circunstancia.

Se fue directo a Italia, evitando incluso París, y no hizo ninguna parada hasta llegar a Milán. Shelley quedó encantado de la primera visión que tuvo de Italia; aquello parecía el jardín de las delicias, con el cielo más claro y brillante que jamás había visto. Escribió cartas con largas descripciones durante su primer año de residencia en Italia que, como obras, son las más hermosas del mundo y muestran con qué profundidad apreciaba y estudiaba las maravillas de la Naturaleza y el Arte de esa tierra divina.

El espíritu poético que llevaba dentro despertó rápidamente con toda su fuerza y con mayor belleza que en sus primeros intentos. Meditó tres temas como base para dramas líricos. Uno fue la historia de Tasso; de él queda un pequeño fragmento de un canto de Tasso. El segundo se basaba en el *Libro de Job*, cuya idea nunca abandonó, pero del que no queda vestigio entre sus papeles. El tercero era el *Prometeo liberado*. Los trágicos griegos le acompañaban entonces en sus divagaciones, y la sublime grandeza de Esquilo le llenaba de asombro y de dicha. El padre de la tragedia griega no posee el patetismo de Sófocles ni la variedad y ternura de Eurípides; el interés en que basa sus obras dramáticas a menudo se eleva por encima de las vicisitudes humanas hasta las pasiones y angustias de los dioses y los semidioses; esto fascinaba a la imaginación abstracta de Shelley.

Permanecimos un mes en Milán y visitamos el lago de Como durante ese intervalo. De allí pasamos sucesivamente por Pisa, Liorna, los baños de Lucca, Venecia, Este, Roma, Nápoles y vuelta a Roma, a donde regresamos a primeros de marzo de 1819. Durante todo este tiempo Shelley meditó sobre el tema de su drama y escribió algunas partes del mismo; también compuso otros poemas y mientras estuvimos en los baños de Lucca tradujo el *Simposio* de Platón. Pero, aunque diversificaba sus estudios, sus pensamientos se centraron en el *Prometeo*. Por fin, en Roma, bajo una primavera radiante y hermosa, dedicó todo su tiempo a la composición de esta obra. El lugar elegido como estudio —él lo menciona en su prólogo— fueron las grandiosas ruinas de los baños de Caracalla. Son poco conocidas por el viajero habitual de Roma. Shelley las describe en una carta con esa delicadeza poética y esa profundidad descriptiva que otorgan una belleza y un interés inigualables a sus impresiones paisajísticas.

Al principio concluyó el drama en tres actos. Y hasta que no pasaron varios meses, cuando estábamos en Florencia, no concibió la idea de que debía añadir un cuarto acto para completar la obra, una especie de himno jubiloso por el cumplimiento de las profecías con respecto a Prometeo.

La principal característica de la teoría de Shelley sobre el destino de la especie humana era que el mal no es inherente al sistema de la creación, sino que es algo accidental que podría ser expulsado. Esto también forma parte del cristianismo: Dios creó la tierra y al hombre perfectos, hasta que el hombre, mediante su caída,

«Trajo la muerte al mundo y toda la desgracia»

Shelley creía que la humanidad sólo tenía que desear que no existiera el mal para que éste desapareciera. No me corresponde a mí en estas notas señalar los argumentos que han rechazado esta opinión, sino mencionar el hecho de que Shelley albergaba esa creencia y mantenía hacia ella una verdadera devoción y un ferviente entusiasmo. Que el hombre podía perfeccionarse hasta el punto de poder expulsar el mal de su

propia naturaleza y de la mayor parte de la creación era la idea cardinal de su sistema. Y el asunto que más le gustaba tratar era la figura de Alguien en lucha contra el Principio del Mal, oprimido no sólo por éste sino por todos —incluso por los buenos, a los que se les engañaba para que creyesen que el mal era una parte necesaria de la humanidad—; víctima llena de entereza, de esperanza y de espíritu de triunfo que emanaban de su confianza en la fuerza suprema del Bien. Esto lo había desarrollado en su último poema cuando convirtió a Laón en enemigo y víctima de tiranos. Shelley ahora tomó una imagen más idealizada del mismo tema. Siguió a algunas autoridades clásicas en la configuración de Saturno como el principio del bien, de Júpiter como el principio del mal usurpador y de Prometeo como el regenerador que, incapaz de devolver a la humanidad la inocencia primitiva, utilizó el conocimiento como arma para vencer al mal y así guiar a la humanidad desde el estado de inocencia ignorante hasta el estado de virtud mediante la sabiduría. Júpiter castigó la temeridad del Titán encadenándolo a una roca del Cáucaso y haciendo que un buitre le devorara su corazón siempre renovado. En el cielo flotaba una profecía que auguraba la caída de Júpiter, el secreto del destronamiento que sólo conocía Prometeo; y el diós ofreció el cese de la tortura a condición de que se le comunicase ese secreto. Según la historia mitológica esto se refería al hijo de Tetis, que estaba destinado a ser más grande que su padre. Al revelar la profecía Prometeo obtuvo al fin el perdón por el delito de enriquecer a la humanidad con sus dones. Hércules mató al buitre y le liberó; y Tetis casó con Peleo, el padre de Aquiles.

Shelley adaptó el desenlace de esta historia a su peculiar visión. El hijo, más poderoso que su padre, nacido del matrimonio de Júpiter y Tetis, iba a destronar al Mal y a traer un reino más dichoso que el de Saturno. Prometeo desafía el poder de su enemigo y soporta siglos de sufrimiento, hasta que llega la hora en que Júpiter, ciego ante el hecho real, pero intuyendo en secreto que le reportará algún gran beneficio, se casa con Tetis. En ese momento el Poder Primordial del mundo le

expulsa de su trono usurpado, y la Fuerza, en la persona de Hércules, libera a la Humanidad, tipificada en Prometeo, de las torturas generadas por el mal infligido o sufrido. Asia, una de las Oceánidas, es la esposa de Prometeo (según otras interpretaciones mitológicas era lo mismo que Venus y la Naturaleza). Cuando es liberado el benefactor de la humanidad, la Naturaleza vuelve a asumir la belleza de su esplendor y se une a su marido, el emblema de la raza humana, en una unión feliz y perfecta. En el cuarto acto el Poeta da un mayor alcance a su imaginación e idealiza las formas de la creación tal y como las conocemos nosotros, no como las consideraban los griegos. La Tierra maternal, progenitora poderosa, es reemplazada por el Espíritu de la Tierra, que guía nuestro planeta por los reinos celestes, mientras su bella y más débil compañera y servidora, el Espíritu de la Luna, recibe la felicidad en la esfera superior con la aniquilación del Mal.

Shelley desarrolla, especialmente en los poemas líricos del drama, sus teorías abstrusas e imaginativas sobre la Creación. Se necesita una mente tan sutil y profunda como la suya para comprender los significados místicos esparcidos por el poema. Éstos despistan al lector común debido a su abstracción y a la sutileza de matices, pero están lejos de ser vagos. Shelley tenía en proyecto escribir ensayos metafísicos en prosa sobre la naturaleza del hombre, que hubieran servido para explicar muchas de las oscuridades de su poesía; sólo quedan unos cuantos fragmentos dispersos de observaciones y comentarios. Él consideraba que estas visiones filosóficas de la Mente y la Naturaleza eran intrínsecas al apasionado espíritu de la poesía.

Los poetas más populares revisten el ideal con una imaginería sencilla y práctica. A Shelley le encantaba idealizar lo real, dotar al mecanismo del universo material de un alma y una voz, y otorgar esto también a las emociones y a los pensamientos más sutiles y abstractos. Sófocles fue su gran maestro en este tipo de imaginería.

He encontrado en uno de sus libros manuscritos algunos comentarios sobre un verso del *Oedipus Tyrannus* que muestran enseguida la sutileza crítica de la mente de Shelley y

explican la percepción que tiene de esos «minúsculos y remotos matices del sentimiento, tanto relativos a la naturaleza exterior como a los seres vivos que nos rodean», de los que manifiesta, en la carta citada en la nota al poema *The Revolt of Islam*, su importancia para comprender lo que de sublime tiene el hombre.

«En el Shakespeare griego, Sófocles, encontramos la imagen:

Πολλὰς δ' ὁδοὺς 'ελθόντα φροντίδος πλάνοις,

Un verso de una profundidad poética casi insondable; sin embargo, ¡qué sencillas son las imágenes que lo recubren!

'Llegar a muchos caminos en las divagaciones
del prudente pensamiento.'

Si no se hubieran utilizado las palabras ὁδοὺς y πλάνοις, el verso se podría haber explicado en un sentido metafórico y no en sentido absoluto, pues decimos «*caminos* y medios» y «divagaciones» refiriéndonos a error y confusión. Pero significaban literalmente senderos o caminos, como los que pisamos con los pies; y vagabundeos, como los que hace el hombre cuando se pierde en un desierto o cuando deambula de ciudad en ciudad —como Edipo, quien dice este verso, cuyo destino era errar ciego pidiendo caridad. Este verso sugiere una imagen de la mente como un páramo de intrincados caminos, enorme como el universo, que aquí se ha convertido en su símbolo; un mundo dentro de un mundo, donde el que busca algún conocimiento sobre lo que debería hacer explora por todas partes, como rastrearía el universo externo en busca de algo valioso que estaba oculto de él en su superficie.»

Al leer la poesía de Shelley a menudo encontramos versos similares que se asemejan, pero sin imitarlos, a los de los griegos en este tipo de imágenes; pues, aunque adoptara el estilo, los dotó de una forma y un colorido que surgían de su propio genio.

En el *Prometeo liberado* Shelley cumple la promesa que cita

en una carta en la Nota al poema *The Revolt of Islam**. El tono de la composición es más tranquilo y majestuoso, la poesía es más perfecta en su conjunto y la imaginación está expresada a la vez con una belleza más agradable y con mayor variedad y atrevimiento. La descripción que hace de las Horas, tal como se ven en la cueva de Demogorgon, es un ejemplo de esto: satisface la mente como la visión más encantadora. Siempre nos gusta ver a un artista que nos presenta a la vista los

« ...carros tirados por corceles con alas
irisadas que hienden las oscuras corrientes,
y en cada uno el auriga feroz que los hostiga.
Unos miran atrás como si los siguieran
demonios, mas no veo sino estrellas radiantes.
Otros, de ojos ardientes, se inclinan a beber
con labios codiciosos el viento de su ímpetu,
como si lo que amaran huyera por delante
y ahora mismo pudieran agarrarlo. Sus bucles
vuelan como el cabello brillante de un cometa.
Y prosiguen veloces.»

En todo el poema reina una suerte de divino y sosegado espíritu del amor que alivia a los que sufren y que es la esperanza de los ilusionados, hasta que se cumpla la profecía y el Amor, no mancillado por ningún mal, se convierta en la ley del mundo.

Inglaterra se había convertido para Shelley en una residencia dolorosa, tanto por la persecución a la que se sometía en esos días a todos los hombres de ideas liberales y la injusticia que

* Mientras corregía las pruebas de ese poema, me sorprendió que el poeta se hubiera enfrascado en una visión exagerada de los males del despotismo restablecido que, por muy ofensivo y degradante que fuera, era menos abiertamente sanguinario que el triunfo de la anarquía tal y como aparecía en Francia a finales del siglo pasado. Pero en esás fechas cayó en mis manos un libro, *Scenes of Spanish Life*, del alemán doctor Hubert, de Rostock, traducido por el teniente Crawford. La narración del triunfo de los curas y los serviles en España después de la invasión francesa de 1823 presenta una viva y espantosa semejanza con algunas de las descripciones de las masacres de los patriotas en *The Revolt of Islam*. (M.S.)

había sufrido recientemente en el tribunal de Chancery, como por los síntomas de la dolencia que le hizo considerar como necesaria la idea de visitar Italia para prolongar su vida. Exiliado, y muy afectado al percibir que la mayoría de sus compatriotas sentía una aversión hacia él que su propio corazón no sentía por nadie, se refugió de esos pensamientos dolorosos e indignantes en los tranquilos dominios de la poesía y se construyó un mundo propio —con tanto más placer cuanto que esperaba convencer a más de uno de que la tierra podría llegar a ser así si la humanidad lo consentía. El encanto del clima romano le ayudó a revestir sus pensamientos de una belleza mayor de la que hasta entonces habían gozado. Y mientras paseaba por las ruinas que el deterioro unía a la naturaleza, o contemplaba las formas esculpidas que atestan el Vaticano, el Capitolio y los palacios de Roma, su alma se impregnaba de una belleza que se hacía parte de ella misma. Hay muchos pasajes en el *Prometeo* que muestran la intensa dicha que le supusieron tales estudios y ofrecen en las descripciones una belleza poética genuinamente suya. Sentía lo que un poeta debe sentir cuando le satisface el resultado de su labor; y escribió desde Roma: «Mi *Prometeo liberado* ya está concluido, y dentro de uno o dos meses lo enviaré. Es un drama que tiene unos personajes y un mecanismo todavía inéditos; creo que la ejecución es mejor que cualquiera de mis intentos anteriores.»

Debo mencionar, para información de los lectores más críticos, que las alteraciones verbales de esta edición de *Prometeo* están tomadas de una lista de erratas escrita por el propio Shelley.

M.S.

Los trágicos griegos, al escoger como tema de sus obras partes de la historia y la mitología de su país, lo hicieron con un tratamiento en cierta medida arbitrario. Nunca se vieron obligados a aceptar la interpretación corriente o a imitar tanto en argumento como en título a sus adversarios y predecesores. Este sistema habría supuesto la renuncia a distinguirse de sus contrincantes, deseo éste que les impulsaba a la composición de sus obras. La crónica de Agamenón se representó en el teatro ateniense con tantas variaciones como dramas.

Yo me he permitido utilizar una licencia semejante. El *Prometeo liberado* de Esquilo suponía la reconciliación de Júpiter con su víctima como precio por la revelación del peligro que se cernía sobre su imperio debido a la consumación de su matrimonio con Tetis. Tetis, según esta visión, fue otorgada en matrimonio a Peleo, y Prometeo fue liberado por Hércules de su cautividad con el permiso de Júpiter. Si yo hubiera elaborado mi historia según este modelo, el resultado no habría sido sino un intento de recuperar el drama perdido de Esquilo, ambición que, de haber elegido esa forma de tratar el asunto, podría haberse visto menguada si tal intento se comparara con el de Esquilo. Pero, verdaderamente, yo era contrario a un desenlace tan poco convincente como el de la reconciliación del Defensor con el Opresor de la humanidad. El interés moral de la fábula, que con tanta fuerza se sostiene mediante el sufrimiento y la resistencia de Prometeo, quedaría destruido si concibiéramos a éste desdiciéndose de su noble lenguaje y acobardándose ante su pérfido adversario ahora triunfante. El único ser imaginario que se puede asemejar de algún modo a Prometeo es Satán; y Prometeo es, a mi juicio, un personaje más poético que Satán porque, además de su valentía y grandeza, y de su firme y paciente oposición a la fuerza omnipotente, es susceptible de ser descrito como exento de las manchas de

la ambición, la envidia, la venganza y el deseo de engrandecimiento personal que en el héroe del *Paraíso perdido* chocan con el interés de la obra. El personaje de Satán engendra en la mente una perniciosa casuística que nos lleva a sopesar sus faltas con sus errores, y a justificar aquéllas porque éstos sobrepasan toda medida. Ello engendra algo peor en el espíritu de los que contemplan esa magnífica ficción con un sentimiento religioso. Pero Prometeo tiene, por así decirlo, la clase más alta de perfección moral e intelectual al conducirse por los móviles más puros y verdaderos hacia los mejores y más nobles fines.

Este poema fue escrito principalmente en las inmensas ruinas de los baños de Caracalla, entre claros llenos de flores y arboledas frondosas y fragantes que se extienden por laberintos sinuosos sobre sus inmensas plataformas y arcos vertiginosos suspendidos en el aire. El cielo azul brillante de Roma y el efecto del vigoroso despertar de la primavera en este clima divino, así como la nueva vida con la que empapa a los espíritus hasta llegar incluso a la embriaguez, inspiraron esta obra dramática.

Se podrá comprobar que la imaginería que he utilizado se ha extraído, en muchos casos, de las operaciones de la mente humana o de las acciones externas con que se expresan. Este es un hecho singular en la poesía moderna, aunque Dante y Shakespeare estén llenos de ejemplos similares: Dante ciertamente más que cualquier otro poeta, y con mayor maestría. Pero los poetas griegos, como escritores que conocían todos los recursos para despertar la comprensión de sus contemporáneos, estaban acostumbrados a utilizar esta facultad; y es al estudio de sus obras (pues un mérito mayor me sería negado) a lo que me gustaría que mis lectores imputaran esta singularidad.

Ahora corresponde hacer una sincera aclaración sobre el grado en que el estudio de obras contemporáneas pueda haber teñido mi producción, pues ése ha sido un motivo de censura hacia poemas mucho más populares y, por supuesto, más merecidamente populares que los míos. Es imposible que cualquiera que viva en la misma época con escritores que ocupan

los más altos rangos de la literatura pueda asegurarse a sí mismo en conciencia que su lenguaje y el tono de su pensamiento no se haya visto modificado con el estudio de las producciones de esos intelectos extraordinarios. Es verdad que, no el vigor de su genio, sino las formas en que éste se ha manifestado se deben no tanto a las peculiaridades de su personalidad como a la peculiaridad de la condición moral e intelectual de los espíritus entre los que aquéllas se han producido. De esta manera, hay escritores que poseen la forma pero carecen del espíritu de aquellos a los que supuestamente imitan; porque aquélla se la ofrece la época en que viven estos escritores, y éste debe ser el relámpago intransferible de su propia personalidad.

La imaginería intensa y totalizadora que, como estilo peculiar, distingue a la literatura inglesa moderna no ha sido, en cuanto facultad general, el producto de la imitación de ningún escritor en concreto. El conjunto de capacidades sigue siendo materialmente el mismo en cada periodo; las circunstancias que lo ponen en acción cambian constantemente. Si dividiéramos Inglaterra en cuarenta repúblicas, cada una igual en población y extensión que Atenas, no hay razón para suponer sino que, bajo unas instituciones no más perfectas que las de Atenas, cada una produciría filósofos y poetas de una calidad semejante (si exceptuamos a Shakespeare) a los que nunca han sido superados. A los grandes escritores de la edad dorada de nuestra literatura les debemos ese fervoroso despertar de la conciencia pública que redujo a cenizas la forma más antigua y opresora de la religión cristiana. A Milton debemos el progreso y el desarrollo del mismo espíritu; el divino Milton fue —hay que recordarlo siempre— republicano, y un decidido indagador de la moral y la religión. Los grandes escritores de nuestra propia época son —y tenemos razones para suponerlo— los compañeros y antecesores de un cambio inaudito que se está fraguando en nuestra condición social o en las opiniones que la cimentan. Una nube mental está descargando su rayo sosegado, y el equilibrio entre instituciones y opiniones se está restableciendo o está a punto de restablecerse.

En cuanto a la imitación, la poesía es un arte mimético. Crea, pero crea por combinación y representación. Las abstracciones poéticas son hermosas y nuevas no porque las partes de las que se han compuesto no tuvieran una existencia previa en la mente del hombre o en la naturaleza, sino porque la totalidad producida por su combinación tiene alguna bella e inteligible analogía con las fuentes de la emoción y el pensamiento, y con la condición contemporánea de los mismos: un gran poeta es una obra de arte de la naturaleza que otro no sólo debería sino que tiene la obligación de estudiar. El poeta podría decidir con juicioso parecer que su mente ya no debería ser el espejo de todo lo que es hermoso en el universo visible, o excluir de su contemplación la belleza que existe en los escritos de un gran contemporáneo. Esa pretensión sería un atrevimiento para cualquiera, excepto para los más grandes; el efecto, incluso en éstos, sería forzado, artificioso e inútil. Un poeta es el producto combinado de unas facultades internas que modifican la naturaleza de otras y de unas influencias externas que estimulan y sostienen estas facultades; el poeta no es sólo unas, sino ambas. El espíritu humano queda, en este sentido, modificado por todos los objetos de la naturaleza y del arte, por cada palabra y cada sugerencia que el hombre admita que haya actuado alguna vez sobre su consciencia; es el espejo en el que se reflejan todas las formas y en el que éstas componen una sola forma. Los poetas, no de otro modo que los filósofos, los pintores, los escultores y los músicos, son, en un sentido, los creadores, y en otro, las creaciones de su época. Y a este sometimiento no escapan los más grandes. Hay una semejanza entre Homero y Hesíodo, entre Esquilo y Eurípides, entre Virgilio y Horacio, entre Dante y Petrarca, entre Shakespeare y Fletcher, entre Dryden y Pope; cada uno tiene su semejanza genérica bajo la que se disponen sus distinciones específicas. Si esta similitud fuera el resultado de la imitación, estoy dispuesto a confesar que he imitado.

Permítaseme la oportunidad de reconocer que tengo lo que un filósofo escocés denomina, de manera característica, como «la pasión de reformar el mundo»; pero no explica qué pasión

le incitó a escribir y publicar el libro. Por mi parte, prefiero ser condenado con Platón y Lord Bacon, antes que ir al Cielo con Paley y Malthus. Pero es un error suponer que dedico mis composiciones poéticas tan sólo a la aplicación directa de la reforma, o que considero que contienen en alguna medida un sistema razonado sobre la teoría de la vida humana. Aborrezco la poesía didáctica; nada puede ser bien expresado en prosa que no sea, a la vez, tedioso o excesivo en verso. Mi intención ha sido hasta ahora simplemente la de familiarizar a la exquisita imaginación de las clases más selectas de lectores de poesía con bellos ideales de grandeza moral, consciente de que hasta que el espíritu no pueda amar, admirar, confiar, tener esperanza y resistir el dolor, los principios razonados de conducta moral son semillas lanzadas sobre la carretera de la vida que el viajero inconsciente pisotea hasta convertirlas en polvo, aunque lleven en sí la cosecha de su felicidad. Si llego a vivir para llevar a cabo lo que me propongo, es decir, producir una historia sistemática de los que me parecen ser los elementos genuinos de la sociedad humana, que los defensores de la injustica y la superstición no se jacten de que tomaría a Esquilo más que a Platón como modelo.

El hecho de haber hablado de mí mismo con toda naturalidad no necesitará mucha justificación ante los lectores sinceros; y los hipócritas, que consideren que me dañan menos que sus propios corazones y mentes por desnaturalización. Cualquiera que sea el talento que posea una persona para divertir e instruir a los demás, por muy insignificante que éste sea, está obligada a ejercerlo; si el intento fuera inútil, que le sirva de castigo su fracaso; que nadie se tome la molestia de amontonar el polvo del olvido sobre los esfuerzos de esa persona; el montón que resulte engañará a su tumba e impedirá que llegue a ser desconocida para siempre.

P. B. S.

PROMETEO LIBERADO

PROMETHEUS UNBOUND

DRAMA LÍRICO
EN CUATRO ACTOS

Audisne haec Amphiarea, sub terram abdite?

[¿No oyes a ese Anfiara en secreto bajo tierra?]

DRAMATIS PERSONÆ

PROMETEO
DEMOGORGON
JÚPITER
LA TIERRA
OCÉANO
APOLO
MERCURIO
ASIA, PANTHEA, IONE (OCEÁNIDAS)
HÉRCULES
EL FANTASMA DE JÚPITER
EL ESPÍRITU DE LA TIERRA
EL ESPÍRITU DE LA LUNA
ESPÍRITUS DE LAS HORAS
ESPÍRITUS
ECOS
FAUNOS
FURIAS

ACT I

A ravine of Icy Rocks in the Indian Caucasus. *PROMETHEUS* is discovered bound to the Precipice. *PANTHEA* and *IONE* are seated at his feet. Time, night. During the Scene, morning slowly breaks.

PROMETHEUS. *Monarch of Gods and Dæmons, and all Spirits*
But One, who throng those bright and rolling worlds
Which Thou and I alone of living things
Behold with sleepless eyes! regard this Earth
Made multitudinous with thy slaves, whom thou
Requitest for knee-worship, prayer, and praise,
And toil, and hecatombs of broken hearts,
With fear and self-contempt and barren hope.
Whilst me, who am thy foe, eyeless in hate,
Hast thou made reign and triumph, to thy scorn,
O'er mine own misery and thy vain revenge.
Three thousand years of sleep-unsheltered hours,
And moments aye divided by keen pangs
Till they seemed years, torture and solitude,
Scorn and despair, —these are mine empire:—
More glorious far than that which thou surveyest
From thine unenvied throne, O Mighty God!
Almighty, had I deigned to share the shame
Of thine ill tyranny, and hung not here

ACTO I

UN barranco de rocas heladas en el Cáucaso de la India. Se ve a PROMETEO *encadenado al precipicio.* IONE *y* PANTHEA *están sentadas a sus pies. Hora: por la noche. Durante la escena amanece lentamente.*

PROMETEO. Rey de dioses, demonios y todos los Espíritus
menos Uno, que inundan esos mundos que giran
brillando; Tú y Yo, solos entre los seres vivos,
contemplamos sin sueño esos orbes. Observa
esta tierra de esclavos a los que recompensas
por cultos, oraciones, alabanzas y esfuerzos,
y por el sacrificio de sus almas partidas,
con el miedo, el desprecio y la vana esperanza.
Pero a mí, tu enemigo, ciego de odio, me has hecho
reinar con la victoria, para vergüenza tuya,
en mi propia miseria y en tu inútil venganza.
Sin consuelo de sueño durante tres mil años,
con instantes quebrados por tormentos agudos,
que parecían años; soledad y tortura,
desprecio y agonía: todo esto es mi imperio,
bastante más glorioso que el que ahora contemplas
desde tu indeseado trono, ¡Dios Poderoso!
Tú Todopoderoso serías si yo hubiera
compartido tu infame tiranía, y ahora

Nailed to his wall of eagle-baffling mountain,
Black, wintry, dead, unmeasured; without herb,
Insect, or beast, or shape or sound of life.
Ah me! alas, pain, pain ever, for ever!

No change, no pause, no hope! Yet I endure.
I ask the Earth, have not the mountains felt?
I ask yon Heaven, the all-beholding Sun,
Has it not seen? The Sea, in storm or calm,
Heaven's ever-changing Shadow, spread below,
Have its deaf waves not heard my agony?
Ah me! alas, pain, pain ever, for ever!

The crawling glaciers pierce me with the spears
Of their moon-freezing crystals, the bright chains
Eat with their burning cold into my bones.
Heaven's winged hound, polluting from thy lips
His beak in poison not his own, tears up
My heart; and shapeless sights come wandering by,
The ghastly people of the realm of dream,
Mocking me: and the Earthquake-fiends are charged
To wrench the rivets from my quivering wounds
When the rocks split and close again behind:
While from their loud abysses howling throng
The genii of the storm, urging the rage
Of whirlwind, and afflict me with keen hail.
And yet to me welcome is day and night,
Whether one breaks the hoar frost of the morn,
Or starry, dim, and slow, the other climbs
The leaden-coloured east; for then they lead
The wingless, crawling hours, one among whom
—As some dark Priest hales the reluctant victim—
Shall drag thee, cruel King, to kiss the blood
From these pale feet, which then might trample thee
If they disdained not such a prostrate slave.
Disdain! Ah no! I pity thee. What ruin
Will hunt thee undefended through wide Heaven!

no estaría colgado de este monte que reta
a las águilas, negro, muerto, glacial, inmenso,
sin hierba, insecto o bestia, sin forma ni sonido
de vida. ¡Qué infinito dolor me sobrecoge!

¡Sin cambio ni esperanza ni pausa, y aún resisto!
A la tierra pregunto: ¿no sienten las montañas?
A ese cielo pregunto: el Sol, que observa todo,
¿no ha visto? Y ese Mar, tranquilo o encrespado,
sombra del Cielo en cambio continuo, aquí extendida,
¿no ha dejado a sus olas sordas oír mi angustia?
¡Ay de mí, qué infinito dolor me sobrecoge!

Los glaciares que avanzan me atraviesan con puntas
de cristal que la luna congeló; las brillantes
cadenas me devoran con su frío que abrasa.
Del cielo el perro alado, que de tus labios sorbe
con su pico un veneno, mi corazón destroza;
y visiones informes me persiguen mofándose,
horribles habitantes del reino de los sueños;
y los demonios que hacen temblar la tierra tienen
la misión de arrancar remaches de mis llagas
al quebrarse las rocas y volverse a cerrar;
y de abismos ruidosos prorrumpen con aullidos
genios de las tormentas azuzando a la furia
del torbellino, hiriéndome con granizo punzante.
Sin embargo aún saludo al día y a la noche,
tanto si el uno rompe la escarcha de la aurora
o la otra asciende, tenue, lenta y llena de estrellas
el oriente plomizo; porque entonces conducen
las horas que se arrastran sin alas y una de ellas
—cual sacerdote oscuro con víctima reacia—
te arrastrará, Rey cruel, a que beses la sangre
de estos pálidos pies que te pisotearían
si no menospreciaran a tan servil esclavo.
¡Pero te compadezco! ¡Qué desastre te acecha,
sin defensa posible, por todo el vasto cielo!

How will thy soul, cloven to its depth with terror,
Gape like a hell within! I speak in grief,
Not exultation, for I hate no more,
As then ere misery made me wise. The curse
Once breathed on thee I would recall. Ye Mountains,
Whose many-voiced Echoes, through the mist
Of cataracts, flung the thunder of that spell!
Ye icy Springs, stagnant with wrinkling frost,
Which vibrated to hear me, and then crept
Shuddering through India! Thou serenest Air,
Through which the Sun walks burning without beams!
And ye swift Whirlwinds, who on poised wings
Hung mute and moveless o'er yon hushed abyss,
As thunder, louder than your own, made rock
The orbed world! If then my words had power,
Though I am changed so that aught evil wish
Is dead within; although no memory be
Of what is hate, let them not lose it now!
What was that curse? for ye all heard me speak.

FIRST VOICE (from the Mountains).

Thrice three hundred thousand years
O'er the Earthquake's couch we stood:
Oft, as men convulsed with fears,
We trembled in our multitude.

SECOND VOICE (from the Springs).

Thunderbolts had parched our water,
We had been stained with bitter blood,
And had run mute, 'mid shrieks of slaughter,
Thro' a city and a solitude.

¡Cómo se abrirá tu alma, por el terror quebrada,
con un infierno dentro! Hablo desde el dolor,
no desde el gozo, porque me enseñó la desgracia
a no sentir más odio. Deseo recordar
la maldición lanzada contra ti. ¡Oh, Montañas
de ecos llenos de voces, que a través de la niebla
de cascadas lanzasteis el trueno del hechizo!
¡Oh helados Manantiales, estancados de escarcha,
que al oírme vibrasteis y os deslizasteis luego
temblando por la India! ¡Oh, Aire sosegado,
por el que el Sol camina ardiendo sin sus rayos!
¡Veloces Torbellinos que estabais suspendidos
en vuelo, mudos, quietos sobre abismos callados,
cuando un trueno, más fuerte que el vuestro, estremeció
la esfera de este mundo! Si entonces mis palabras
tenían poder —aunque ahora he cambiado y mis malos
deseos ya están muertos, y no guardo recuerdo
de lo que es el odio—, ¡que ahora no lo pierdan!
¿Cual fue la maldición que vosotros me oísteis?

PRIMERA VOZ (desde las Montañas).

Novecientos mil años estuvimos
sobre el lecho sin fin del terremoto
y, cual hombres zaheridos por sus miedos,
a menudo temblábamos en masa.

SEGUNDA VOZ (desde los Manantiales).

Los rayos extinguieron nuestras aguas,
nos manchamos con sangre de amargura,
y en silencio corrimos entre gritos
de matanza por una ciudad sola.

THIRD VOICE (from the Air).

I had clothed, since Earth uprose,
Its wastes in colours not their own,
And oft had my serene repose
Been cloven by many a rending groan.

FOURTH VOICE (from the Whirlwinds).

We had soared beneath these mountains
Unresting ages; nor had thunder,
Nor yon volcano's flaming fountains,
Nor any power above or under
Ever made us mute with wonder.

FIRST VOICE.

But never bowed our snowy crest
As at the voice of thine unrest.

SECOND VOICE.

Never such a sound before
To the Indian waves we bore.
A pilot asleep on the howling sea
Leaped up from the deck in agony,
And heard, and cried, «Ah, woe is me!»
And died as mad as the wild waves be.

THIRD VOICE.

By such dread words from Earth to Heaven
My still realm was never riven:
When its wound was closed, there stood
Darkness o'er the day like blood.

TERCERA VOZ (desde el Aire).

Yo cubrí los desiertos de la Tierra
de colores distintos a los suyos,
y a veces los lamentos abatidos
rompían mi reposo sosegado.

CUARTA VOZ (desde los Torbellinos).

Volamos a través de las montañas
en épocas inquietas, y ni el trueno
ni las fuentes en llamas del volcán
ni poder en la Tierra o en el cielo
nos dejó enmudecidos del asombro.

PRIMERA VOZ.

Pero nunca inclinamos nuestra cima nevada
igual que ante la voz de tu zozobra.

SEGUNDA VOZ.

Y nunca tal sonido habíamos transportado
hasta el mar de la India. Y un piloto
dormido entre el aullido de las olas
saltó de la cubierta con angustia,
y oyó, y gritó: «¡Ay de mí!», para morirse
tan loco cual las olas furibundas.

TERCERA VOZ.

Tan temibles palabras lanzadas de la Tierra
al cielo no quebraron mis dominios.
Al cerrarse la herida, la tiniebla
cubrió la luz del día como sangre.

FOURTH VOICE.

And we shrank back: for dreams of ruin
To frozen caves our flight pursuing
Made us keep silence —thus—and thus—
Though silence is as hell to us.

THE EARTH. *The tongueless Caverns of the craggy hills*
Cried, «Misery!» then; the hollow Heaven replied,
«Misery!» And the Ocean's purple waves,
Climbing the land, howled to the lashing winds,
And the pale nations heard it, «Misery!»

PROMETHEUS. *I heard a sound of voices: not the voice*
Which I gave forth. Mother, thy sons and thou
Scorn him, without whose all-enduring will
Beneath the fierce omnipotence of Jove,
Both they and thou had vanished, like thin mist
Unrolled on the morning wind. Know ye not me,
The Titan? He who made his agony
The barrier to your else all-conquering foe?
Oh, rock-embosomed lawns, and snow-fed streams,
Now seen athwart frore vapours, deep below,
Through whose o'ershadowing woods I wandered once
With Asia, drinking life from her loved eyes;
Why scorns the spirit which informs ye, now
To commune with me? Me alone, who checked,
As one who checks a fiend-drawn charioteer,
The falsehood and the force of him who reigns
Supreme, and with the groans of pining slaves
Fills your dim glens and liquid wildernesses:
Why answer ye not, still? Brethren!

THE EARTH. *They dare not.*

PROMETHEUS. *Who dares? for I would hear that curse again.*
Ha, what an awful whisper rises up!

CUARTA VOZ.

Nos echamos atrás, porque los sueños
de ruina nos seguían hasta las cuevas
heladas, imponiéndonos silencio,
y el silencio un infierno nos parece.

LA TIERRA. Las cavernas sin voces de los montes rocosos
gritaron: «¡Qué desgracia!». Contestó el Cielo hueco:
«¡Qué desgracia!», y las olas purpúreas del Océano,
subiendo a tierra, aullaron al viento impetuoso,
y las naciones, pálidas, lo oyeron: «¡Qué desgracia!»

PROMETEO. He escuchado un sonido de voces, y entre ellas
no he oído la mía. Oh, Madre, tú y tus hijos
despreciáis a aquel sin cuya indómita fuerza
tus hijos y tú misma habríais sucumbido
ante el fiero poder de Júpiter, cual niebla
que disipa la brisa. ¿Ya no me conocéis,
a mí, el Titán, que hizo de su angustia barrera
contra el triunfo seguro de vuestros enemigos?
Oh, pradales rocosos y arroyos de la nieve
que allá abajo contemplo, entre nieblas glaciales,
por cuyos densos bosques con Asia caminaba
bebiendo de la vida en sus ojos amados;
¿Por qué se niega ahora vuestro íntimo espíritu
a unirse con el mío? Yo que detuve, como
quien detiene a un auriga tirado por demonios,
la mentira y la fuerza del que reina en lo alto,
del que con los lamentos de esclavos agotados
llena vuestras cañadas y los claros desiertos.
¿Por qué no respondéis? ¡Hermanos!

LA TIERRA. No se atreven.

PROMETEO. ¿Quién se atreve? Pues quiero oír la maldición
de nuevo. ¡Ah, qué espantoso murmullo se levanta!

'Tis scarce like sound: it tingles through the frame
As lightning tingles, hovering ere it strike.
Speak, Spirit! from thine inorganic voice
I only know that thou art moving near
And love. How cursed I him?

THE EARTH. *How canst thou hear*
Who knowest not the language of the dead?

PROMETHEUS. *Thou art a living spirit, speak as they.*

THE EARTH. *I dare not speak like life, lest Heaven's fell King*
Should hear, and link me to some wheel of pain
More torturing than the one whereon I roll.
Subtle thou art and good, and though the Gods
Hear not this voice, yet thou art more than God,
Being wise and kind: earnestly hearken now.

PROMETHEUS. *Obscurely through my brain, like shadows dim,*
Sweep awful thoughts, rapid and thick. I feel
Faint, like one mingled in entwining love;
Yet 'tis not pleasure.

THE EARTH. *No, thou canst not hear:*
Thou art immortal, and this tongue is known
Only to those who die.

PROMETHEUS. *And what art thou,*
O, melancholy Voice?

THE EARTH. *I am the Earth,*
Thy mother; she within whose stony veins,
To the last fibre of the loftiest tree
Whose thin leaves trembled in the frozen air,
Joy ran, as blood within a living frame,
When thou didst from her bosom, like a cloud
Of glory, arise, a spirit of keen joy!

Apenas si es sonido, aunque vibra en los cuerpos
cual rayo que se cierne cuando va a golpear.
¡Habla, Espíritu, habla! Por tu voz inorgánica
sólo sé que te mueves aquí cerca y que amas.
¿Di cómo le maldije?

LA TIERRA. ¿Cómo puedes oír
sin saber el lenguaje de los muertos?

PROMETEO. Ya que eres
un espíritu vivo, habla como los vivos.

LA TIERRA. Yo no me atrevo a hablar como un vivo, no sea
que el Rey feroz del Cielo me escuche y me encadene
a rueda de torturas más atroz que la mía.
Tú eres sagaz y bueno, y por más que los dioses
no escuchen esta voz, tú eres mejor que un dios
al ser sabio y benévolo: escucha atento ahora.

PROMETEO. Por mi mente pululan, como sombras furtivas,
horribles pensamientos, fugaces y confusos.
Como el que en el amor se enreda, desfallezco;
pero esto no es un goce.

LA TIERRA. Tú no puedes oír
porque eres inmortal, y este lenguaje sólo
lo saben los que mueren.

PROMETEO. Y entonces ¿tú qué eres,
melancólica Voz?

LA TIERRA. Soy la tierra, tu madre,
por cuyas pétreas venas, hasta la última fibra
del árbol más altivo cuyas hojas delgadas
temblaron bajo el aire congelado, corría
el gozo como sangre dentro de un cuerpo vivo,
cuando tú de su seno, cual nube esplendorosa,
surgiste, ¡oh Espíritu de ferviente alegría!

And at thy voice her pining sons uplifted
Their prostrate brows from the polluting dust,
And our almighty Tyrant with fierce dread
Grew pale, until his thunder chained thee here.
Then, see those million worlds which burn and roll
Around us: their inhabitants beheld
My sphered light wane in wide Heaven; the sea
Was lifted by strange tempest, and new fire
From earthquake-rifted mountains of bright snow
Shook its portentous hair beneath Heaven's frown;
Lightining and Inundation vexed the plains;
Blue thistles bloomed in cities; foodless toads
Within voluptuous chambers panting crawled:
When Plague had fallen on man, and beast, and worm,
And Famine; and black blight on herb and tree;
And in the corn, and vines, and meadow-grass,
Teemed ineradicable posionous weeds
Draining their growth, for my wan breast was dry
With grief; and the thin air, my breath, was stained
With the contagion of a mother's hate
Breathed on her child's destroyer; ay, I heard
Thy curse, the which, if thou rememberest not,
Yet my innumerable seas and streams,
Mountains, and caves, and winds, and yon wide air,
And the inarticulate people of the dead,
Preserve, a treasured spell. We meditate
In secret joy and hope those dreadful words,
But dare not speak them.

PROMETHEUS. *Venerable mother!*
All else who live and suffer take from thee
Some comfort; flowers, and fruits, and happy sounds,
And love, though fleeting; these may not be mine.
But mine own words, I pray, deny me not.

THE EARTH. *They shall be told. Ere Babylon was dust,*
The magus Zoroaster, my dead child,

Y ante tu voz sus hijos lánguidos elevaron
la frente prosternada desde el polvo humillante,
y el todopoderoso Tirano con espanto
palideció, y su trueno te encadenó a este sitio.
Mira, pues, tantos mundos que fulguran y giran
a nuestro alrededor; vieron sus habitantes
mi esfera luminosa perder luz en el cielo.
Una extraña tormenta encrespó el mar, y un fuego,
desde montes nevados que un terremoto hendiera,
agitó su gran cresta bajo el cielo irritado.
La Inundación y el Rayo desolaron la tierra;
en ciudades crecieron cardos azules; sapos
hambrientos irrumpieron en cuartos de placer;
Peste y Hambre cayeron sobre hombres y animales,
y también plaga negra en la hierba y los árboles;
y en el trigo y las viñas y en la hierba del prado
se enraizaron las plantas venenosas, chupándoles
la vida; pues mi pecho se secó de dolor,
y mi aliento, aire puro, se encontraba manchado
del contagio del odio que una madre exhalara
sobre quien a su hijo destruyó. Sí, escuché
tu maldición que, acaso por si no lo recuerdas,
mis mares y mis ríos incontables, los montes,
las cuevas y los vientos, ese aire sin límites
y el pueblo enmudecido de los muertos conservan
cual conjuro valioso. Meditamos con gozo
y secreta esperanza tan terribles palabras
sin osar pronunciarlas.

PROMETEO. ¡Oh, madre venerable!
Las demás criaturas que perviven y sufren
reciben tu consuelo: flores, frutos, cadencias
y el amor pasajero; yo no puedo gozarlos.
Así que no me niegues, te ruego, mis palabras.

LA TIERRA Sí serán pronunciadas. Antes que Babilonia
cayera, mi hijo muerto, el Mago Zoroastro,

Met his own image walking in the garden.
That apparition, sole of men, he saw.
For know there are two worlds of life and death:
One that which thou beholdest; but the other
Is underneath the grave, where do inhabit
The shadows of all forms that think and live
Till death unite them and they part no more;
Dreams and the light imaginings of men,
And all that faith creates or love desires,
Terrible, strange, sublime and beauteous shapes.
There thou art, and dost hang, a writhing shade,
'Mid whirlwind-peopled mountains; all the gods
Are there, and all the powers of nameless worlds,
Vast, sceptred phantoms; heroes, men, and beasts;
And Demogorgon, a tremendous gloom;
And he, the supreme Tyrant, on his throne
Of burning gold. Son, one of these shall utter
The curse which all remember. Call at will
Thine own ghost, or the ghost of Jupiter,
Hades or Typhon, or what mightier Gods
From all-prolific Evil, since thy ruin
Have sprung, and trampled on my prostrate sons.
Ask, and they must reply: so the revenge
Of the Supreme may sweep through vacant shades,
As rainy wind through the abandoned gate
Of a fallen palace.

PROMETHEUS. *Mother, let not aught*
Of that which may be evil, pass again
My lips, or those of aught resembling me.
Phantasm of Jupiter, arise, appear!

IONE.

My wings are folded o'er mine ears:
My wings are crossèd o'er mine eyes:
Yet through their silver shade appears,

se encontró con su imagen andando en el jardín.
Él fue el único hombre que vio esa aparición.
Pues existen dos mundos, de la vida y la muerte:
uno que tú contemplas, pero el otro se encuentra
debajo de la tumba, donde habitan las sombras
de los seres que piensan y viven hasta cuando
la muerte los reúne y ya no se separan;
los sueños, las ideas fugaces de los hombres,
lo que la fe ha creado, lo que el amor desea,
formas bellas, terribles, extrañas y sublimes.
Ahí estás tú, colgado, atormentada sombra,
entre montañas llenas de ciclones, con todos
los dioses, los poderes de innominados mundos,
fantasmas gigantescos con su cetro; héroes, hombres
y bestias; Demogorgon, una sombra terrible;
y también el supremo Tirano sobre un trono
de oro ardiente. Hijo mío, uno de ellos dirá
la maldición que todos recuerdan. A tu gusto
llama a tu propio espectro, o al espectro de Júpiter,
al de Hades o Tifón, o al de dioses más fuertes
surgidos desde el mal fecundo, tras tu ruina,
y que han pisoteado a mis hijos postrados.
Pregúntales, y deben responder: la venganza
del Supremo podría barrer sombras inútiles,
como el viento desgarra la puerta abandonada
de un palacio caído.

PROMETEO. ¡Oh, Madre, no permitas
que lo que sea malo franquee nuevamente
mis labios o los de otros parecidos a mí!
¡Oh, Fantasma de Júpiter, aparece, resurge!

IONE.

Mis alas han tapado mis oídos
y se han cruzado encima de mis ojos,
pero a través de su plateada sombra

And through their lulling plumes arise,
A Shape, a throng of sounds;
May it be no ill to thee
O thou of many wounds!
Near whom, for our sweet sister's sake,
Ever thus we watch and wake.

PANTHEA.

The sound is of whirlwind underground.
Earthquake, and fire, and mountains cloven;
The shape is awful like the sound,
Clothed in dark purple, star-inwoven.
A sceptre of pale gold
To stay steps proud, o'er the slow cloud
His veined hand doth hold.
Cruel he looks, but calm and strong,
Like one who does, not suffers wrong.

PHANTASM OF JUPITER. *Why have the secret powers*
of this strange world
Driven me, a frail and empty phantom, hither
On direst storms? What unaccustomed sounds
Are hovering on my lips, unlike the voice
With which our pallid race hold ghastly talk
In darkness? And, proud sufferer, who art thou?

PROMETHEUS. *Tremendous Image, as thou art must be*
He whom thou shadowest forth. I am his foe,
The Titan. Speak the words which I would hear,
Although no thought inform thine empty voice.

THE EARTH. *Listen! And though your echoes must be mute,*
Gray mountains, and old woods, and haunted springs,
Prophetic caves, and isle-surrounding streams,
Rejoice to hear what yet ye cannot speak,

y de sus plumas adormecedoras
surge una Forma, un grupo de sonidos.
¡Que no te perjudiquen
a ti, oh el malherido!
Pues junto a ti, y por nuestra dulce hermana,
siempre así vigilamos y velamos.

PANTHEA.

Hay ruido de ciclones subterrános,
de terremoto y fuego y montes rotos.
La forma es tan terrible como el ruido,
con vestimenta púrpura bordada
de estrellas. Va sobre una nube lenta;
lleva en la mano un cetro de oro pálido
que sostiene sus pasos orgullosos.
Aparenta crueldad, fuerza y sosiego,
como el que causa el mal y no lo sufre.

FANTASMA DE JÚPITER. ¿Por qué aquí me han traído, fantasma
vano y frágil,
los poderes secretos de este extraño universo,
en terribles tormentas? ¿Qué sonidos insólitos
se asoman a mis labios, distintos de la voz
con la que nuestra raza doliente habla en las sombras?
¿Y tú quién eres, dime, oh víctima orgullosa?

PROMETEO. Visión aterradora, como tú debe ser
aquél del que eres sombra. Pues yo soy su enemigo,
el Titán. Dime ahora lo que quiero escuchar,
aunque tu voz vacía no inspire pensamientos.

LA TIERRA. ¡Escuchad! Aunque mudos se queden vuestros ecos,
montañas grises, bosques antiguos, manantiales
encantados, proféticas cavernas, islas, ríos,
gozad oyendo aquello que aún no podéis decir.

PHANTASM. *A spirit seizes me and speaks within:*
It tears me as fire tears a thunder-cloud.

PANTHEA. *See, how he lifts his mighty looks, the Heaven*
Darkens above.

IONE. *He speaks! O shelter me!*

PROMETHEUS. *I see the curse on gestures proud and cold,*
And looks of firm defiance, and calm hate,
And such despair as mocks itself with smiles,
Written as on a scroll: yet speak: Oh, speak!

PHANTASM.

Fiend, I defy thee! with a calm, fixed mind,
All that thou canst inflict I bid thee do;
Foul Tyrant both of Gods and Human-kind,
One only being shalt thou not subdue.
Rain then thy plagues upon me here,
Ghastly disease, and frenzying fear;
And let alternate frost and fire
Eat into me, and be thine ire
Lightning, and cutting hail, and legioned forms
Of furies, driving by upon the wounding storms.

Ay, do thy worst. Thou art onmipotent.
O'er all things but thyself I gave thee power,
And my own will. Be thy swift mischiefs sent
To blast mankind, from yon ethereal tower.
Let thy malignant spirit move
In darkness over those I love:
On me and mine I imprecate
The utmost torture of thy hate;
And thus devote to sleepless agony,
This undeclining head while thou must reign on high.

FANTASMA. Me somete un espíritu y habla desde mi seno;
me rasga igual que el rayo rasga a la nube oscura.

PANTHEA. Vedle elevar su rostro poderoso, y el Cielo
arriba se oscurece.

IONE. ¡Va a hablar! ¡Oh, protegedme!

PROMETEO. La maldición leo en gestos orgullosos y fríos,
en ojos desafiantes, en odio contenido
y en risas que se burlan de su propia amargura,
como en un pergamino escritas. Pero ¡habla!

FANTASMA.

¡Demonio, a ti te reto! Con mente calma y firme,
te pido que me inflinjas los males que tú sabes.
Sucio tirano, a un tiempo, de dioses y de humanos,
hay un ser al que nunca podrás avasallar.
Lánzame aquí tus plagas, la espantosa
enfermedad, el miedo escalofriante;
permite que se turnen hielo y fuego
devorándome y sea tu furor un relámpago,
un granizo cortante y una legión de furias
que pasan arrastradas por tormentas hirientes.

Sí, haz lo que te plazca. Tú eres omnipotente.
Te di poder en todo menos sobre tí mismo
y mi voluntad. Manda desde tu torre etérea
tus rápidas crueldades para aplastar al hombre.
Que tu malvado espíritu se cierna
en la tiniebla sobre los que amo;
impreco contra mí mismo y los míos
la tortura más grande de tu odio.
Y así entrego a la angustia sin descanso
esta cabeza erguida mientras reines en lo alto.

But thou, who art the God and Lord: O, thou,
Who fillest with thy soul this world of woe,
To whom all things of Earth and heaven do bow
In fear and worship: all-prevailing foe!
I curse thee! let a sufferer's curse
Clasp thee, his torturer, like remorse;
Till thine Infinity shall be
A robe of envenomed agony;
And thine Omnipotence a crown of pain,
To cling like burning gold round thy dissolving brain.

Heap on thy soul, by virtue of this Curse,
Ill deeds, then be thou damned, beholding good;
Both infinite as is the universe,
And thou, and thy self-torturing solitude.
An awful image of calm power
Though now thou sittest, let the hour
Come, when thou must appear to be
That which thou art internally;
And after many a false and fruitless crime
Scorn track thy lagging fall through boundless space and time.

PROMETHEUS. *Were these my words, O Parent?*

THE EARTH. *They were thine.*

PROMETHEUS. *It doth repent me: words are quick and vain;*
Grief for awhile is blind, and so was mine.
I wish no living thing to suffer pain.

THE EARTH.

Misery, Oh misery to me,
That Jove at length should vanquish thee.
Wail, howl aloud, Land and Sea,
The Earth's rent heart shall answer ye.

Pero tú, que eres Dios y Señor, tú que llenas
con tu alma este mundo de dolor, a quien todas
las cosas de la tierra y del Cielo veneran
con temor, ¡oh, enemigo triunfante, te maldigo!
Que con la maldición del torturado
te dé remordimiento a ti, el verdugo,
hasta que sea tu propia infinitud
un vestido de angustia envenenada,
y sea tu Omnipotencia corona de dolor
como oro ardiente en torno de un cerebro deshecho.

Amontona en tu alma, por esta maldición,
la maldad y, ya réprobo, contempla la bondad;
ambas son infinitas como es el universo
y tú mismo y tu propia soledad que te roe.
Aunque estés en tu trono y aparentes
sosegado y temible poderío,
que llegue la hora en que se pueda ver
cómo eres de verdad. Después de tantos
crímenes sin motivo, el desprecio contempla
tu caída en el tiempo y el espacio infinitos.

PROMETEO ¿Eso fue lo que dije, oh, Madre?

LA TIERRA Sí, fue eso.

PROMETEO Me arrepiento: son vanas y raudas las palabras;
el dolor es a veces tan ciego como el mío;
y no quiero que sufra ninguna criatura.

LA TIERRA.

¡Qué desdicha la mía, qué desdicha
que Júpiter al fin vaya a vencerte!
Gritad, Mar, Continentes, que la Tierra
os dará la respuesta con desgarro.

Howl, Spirits of the living and the dead,
Your refuge, your defence lies fallen and vanquishèd.

FIRST ECHO.

Lies fallen and vanquishèd!

SECOND ECHO.

Fallen and vanquishèd!

IONE.

Fear not: 'tis but some passing spasm,
The Titan is unvanquished still.
But see, where through the azure chasm
Of yon forked and snowy hill
Trampling the slant winds on high
With golden-sandalled feet, that glow
Under plumes of purple dye,
Like rose-ensanguined ivory,
A Shape comes now,
Stretching on high from his right hand
A serpent-cinctured wand.

PANTHEA. *'Tis Jove's world-wandering herald, Mercury.*

IONE.

And who are those with hydra tresses
And iron wings that climb the wind,
Whom the frowning God represses
Like vapours steaming up behind,
Clanging loud, an endless crowd—

Gemid, llorad, Espíritus de vivos y de muertos;
vuestro amparo y refugio ha sido derrotado.

PRIMER ECO.

¡Ha sido derrotado!

SEGUNDO ECO.

¡Ha sido derrotado!

IONE.

No temáis, que es tan sólo un breve espasmo;
el Titán todavía es invencible.
Pero ved por aquel abismo azul
abierto en ese monte bifurcado,
pisando en lo alto los oblicuos vientos
con sandalias doradas que fulguran
bajo unas plumas de color purpúreo,
como marfil de rosa ensangrentado,
que una Forma se acerca levantando
una vara ceñida por serpientes
en su diestra.

PANTHEA. Ése es el mensajero
de Júpiter, errante por el mundo, Mercurio.

IONE.

¿Y qué son esos seres con mechones de hidra
y alas de hierro que los aires surcan,
a los que el Dios severo pone freno,
cual vapores que ascienden a su espalda
con gran estruendo, tropa innumerable?

PANTHEA.

These are Jove's tempest-walking hounds,
Whom he gluts with groans and blood,
When charioted on sulphurous cloud
He bursts Heaven's bounds.

IONE.

Are they now led, from the thin dead
On new pangs to be fed?

PANTHEA

The Titan looks as ever, firm, not proud.

FIRST FURY. *Ha! I scent life!*

SECOND FURY. *Let me but look into his eyes!*

THIRD FURY. *The hope of torturing him smells like a heap*
Of corpses, to a death-bird after battle.

FIRST FURY. *Darest thou delay, O Herald! take cheer, Hounds*
Of Hell: what if the Son of Maia soon
Should make us food and sport —who can please long
The Omnipotent?

MERCURY. *Back to your towers of iron,*
And gnash, beside the streams of fire and wail,
Your foodless teeth. Geryon, arise! and Gorgon,
Chimæra, and thou Sphinx, subtlest of fiends
Who ministered to Thebes Heaven's poisoned wine,
Unnatural love, and more unnatural hate:
These shall perform your task.

FIRST FURY. *Oh, mercy! mercy!*

PANTHEA.

Son las perras de Júpiter, que recorren tormentas,
y que él sacia con sangre y con gemidos,
cuando en su carro de sulfúreas nubes
hace estallar los límites del cielo.

IONE.

¿Las trae desde los muertos desangrados
para con más tormento alimentarlas?

PANTHEA.

El Titán sigue firme, como siempre, no altivo.

PRIMERA FURIA. ¡Ah, huelo vida!

SEGUNDA FURIA. ¡Sólo quiero mirar sus ojos!

TERCERA FURIA. El deseo de afligirle huele como un montón
de muertos para un buitre después de la batalla.

PRIMERA FURIA. ¡Pero no te demores, Mensajero! Animaos,
Perras; y qué si pronto ese hijo de Maia
nos sirviera de presa; ¿quién place mucho tiempo
al Todopoderoso?

MERCURIO. Volved a vuestras torres
de hierro y que os rechinen, junto a ríos de fuego
y gemido, los dientes hambrientos. ¡Gerión, sube!
Y Gorgona, Quimera y tú, Esfinge, el demonio
más sutil que dio a Tebas el vino envenenado
del Cielo, y un amor y un odio artificial:
ellos van a cumplir vuestra tarea.

PRIMERA FURIA. ¡Piedad!

We die with our desire: drive us not back!

MERCURY. *Crouch then in silence.*
Awful Sufferer!
To thee unwilling, most unwillingly
I come, by the great Father's will driven down,
To execute a doom of new revenge.
Alas! I pity thee, and hate myself
That I can do no more: aye from thy sight
Returning, for a season, Heaven seems Hell,
So thy worn form pursues me night and day,
Smiling reproach. Wise art thou, firm and good,
But vainly wouldst stand forth alone in strife
Against the Omnipotent; as yon clear lamps
That measure and divide the weary year
From which there is no refuge, long have taught
And long must teach. Even now thy Torturer arms
With the strange might of unimagined pains
The powers who scheme slow agonies in Hell,
And my commission is to lead them here,
Or what more subtle, foul, or savage fiends
People the abyss, and leave them to their task.
Be it not so! there is a secret known
To thee, and to none else of living things,
Which may transfer the sceptre of wide Heaven,
The fear of which perplexes the Supreme:
Clothe it in words, and bid it clasp his throne
In intercession; bend thy soul in prayer,
And like a suppliant in some gorgeous fane,
Let the will kneel within thy haughty heart:
For benefits and meek submission tame
The fiercest and the mightiest.

PROMETHEUS. *Evil minds*
Change good to their own nature. I gave all
He has; and in return he chains me here
Years, ages, night and day: whether the Sun

Morimos de deseo: ¡no intentes expulsarnos!

MERCURIO. Pues reclinaos callados.
¡Oh víctima admirable!
A ti, reacio, vengo más reacio, enviado
aquí abajo por suma voluntad del gran Padre,
a cumplir el destino de una nueva venganza.
¡Ay! Yo te compadezco y me odio a mí mismo
pues no puedo hacer más: al regresar de verte,
el Cielo, por un tiempo, me parece un Infierno,
pues tu figura rota me sigue noche y día
con risa de reproche. Eres prudente y firme,
pero en vano quisiste enfrentarte tú sólo
al Todopoderoso; como esas luminarias
que miden y dividen los años fatigados
de los que nadie escapa, que han enseñado mucho
y mucho han de enseñar. Tu verdugo ahora arma
con poderío extraño de increíbles dolores
a las fuerzas que fraguan en el Infierno lentas
torturas, y mi encargo es guiarlas aquí,
o a los más ingeniosos y temibles demonios
que pueblan el abismo, y dejarlos que hagan.
¡Que no sea así! Existe un secreto, que sólo
tú sabes entre todas las criaturas vivas,
capaz de transferir el cetro de los Cielos,
y el miedo a que esto ocurra atormenta al Supremo:
vístelo de palabras y pídele que abrace
el trono con un ruego; reza inclinando el alma,
y como un suplicante en santuario ostentoso
rinde la voluntad de tu espíritu altivo;
pues las buenas acciones y la sumisión templan
a los más poderosos y fieros.

PROMETEO Los perversos
cambian el bien en mal. Yo le di cuanto tiene
y a cambio me encadena aquí durante años,
siglos, días y noches, y el sol parte mi piel

Split my parche skin, or in the moony night
The crystal-wingèd snow cling round my hair:
Whilst my belovéd race is trampled down
By his thought-executing ministers.
Such is the tyrant's recompense: 'tis just:
He who is evil can receive no good;
And for a world bestowed, or a friend lost,
He can feel hate, fear, shame; not gratitude:
He but requites me for his own misdeed.
Kindness to such is keen reproach, which breaks
With bitter stings the light sleep of Revenge.
Submission, thou dost know I cannot try:
For what submission but that fatal word,
The death-seal of mankind's captivity,
Like the Sicilian's hair-suspended sword,
Which trembles o'er his crown, would he accept,
Or could I yield? Which yet I will not yield.
Let othewrs flatter Crime, where it sits throned
In brief Omnipotence: secure are they:
For Justice, when trumphant, will weep down
Pity, not punishment, on her own wrongs,
Too much avenged by those who err. I wait,
Enduring thus, the retribute hour
Which since we spake is even nearer now.
But hark, the hell-hounds clamour: fear delay:
Behold! Heaven lowers under thy Father's frown.

MERCURY. *Oh, that we might be spared: I to inflict*
And thou to suffer! Once more answer me:
Thou knowest not the period of Jove's power?

PROMETHEUS. *I know but this, that it must come.*

MERCURY. *Alas!*
Thou canst not count thy years to come of pain?

reseca, o bien la nieve, con alas de cristal,
se aferra a mi cabello en las noches de luna,
mientras mi amada raza yace pisoteada
por los viles secuaces que ejecutan sus planes.
Así es la recompensa del Tirano, es lo justo:
el que es malo no puede recibir nada bueno;
por un mundo otorgado o un amigo perdido
siente odio, vergüenza, miedo, no gratitud;
no hace más que pagarme por su propio delito.
La bondad para él es amargo reproche
que con crueles punzadas despierta a la Venganza.
Tú sabes que no puedo intentar someterme,
pues ¿qué sometimiento aceptaría él
o podría ofrecerle yo sino esta palabra
fatal, sello de muerte del cautiverio humano,
espada de Damocles que sobre su corona
se cierne temblorosa? No la voy a decir.
Que otros al Mal halaguen donde reina en su trono
de breve Omnipotencia, que allí estarán seguros;
pues cuando la Justicia triunfe verterá lágrimas,
no de castigo sino de lástima, en los crímenes
contra ella, ya vengada por quienes los cometen.
Así aguardo, sufriendo, la hora de la enmienda,
que desde que empezamos a hablar está más cerca.
Pero escucha el clamor de las perras; no tardes;
contempla cómo el Cielo se humilla ante tu Padre.

MERCURIO. ¡Que podamos librarnos, yo de inflingir castigo
y tú de recibirlo! Contéstame de nuevo:
¿No sabes cuándo acaba el dominio de Júpiter?

PROMETEO. Sólo sé que se tiene que acabar.

MERCURIO. ¡Ay! ¿No puedes
contar todos los años que te quedan de angustia?

PROMETHEUS. *They last while Jove must reign: nor more, nor less,*
Do I desire or fear.

MERCURY. *Yet pause, and plunge*
Into Eternity, where recorded time,
Even all that we imagine, age on age,
Seems but a point, and the reluctant mind
Flags wearily in its unending flight,
Till it sink, dizzy, blind, lost, shelterless;
Perchance it has not numbered the slow years
Which thou must spend in torture, unreprieved?

PROMETHEUS. *Perchance no thought can count them, yet they pass.*

MERCURY. *If thou might'st dwell among the Gods the while*
Lapped in voluptuous joy?

PROMETHEUS. *I would not quit*
This bleak ravine, these unrepentant pains.

MERCURY. *Alas! I wonder at, yet pity thee.*

PROMETHEUS. *Pity the self-despising slaves of Heaven,*
Not me, within whose mind sits peace serene,
As light in the sun, throned: how vain is talk!
Call up the fiends.

IONE. *O, sister, look! White fire*
Has cloven to the roots yon huge snow-loaded cedar;
How fearfully God's thunder howls behind!

MERCURY. *I must obey his words and thine; alas!*
Most heavily remorse hangs at my heart!

PANTHEA. *See where the child of Heaven, with winged feet,*
Runs down the slanted sunlight of the dawn.

PROMETEO. Durarán mientras Júpiter reine, ni más ni menos lo deseo o lo temo.

MERCURIO. Detente y húndete
en la Eternidad, donde el tiempo que ha pasado,
y lo que imaginamos incluso, siglo a siglo,
parece sólo un punto, y la mente rebelde
desfallece cansada en su vuelo infinito
hasta que se hunda, ciega, perdida y sin cobijo;
¿acaso no ha contado los años que te quedan
de continua tortura, si no eres perdonado?

PROMETEO. Quizás no hay quien los pueda contar, pero ellos pasan.

MERCURIO. ¿Y si en tanto pudieras morar entre los dioses,
arropado en placeres?

PROMETEO. Nunca abandonaría
este helado barranco, esta angustia obstinada.

MERCURIO. Me dejas asombrado, pero te compadezco.

PROMETEO. Guarda tu piedad para los esclavos del Cielo,
que a sí mismos desprecian; en mí reina el sosiego
cual la luz en el sol. ¡Qué vanas las palabras!
Convoca a los demonios.

IONE. ¡Oh, hermana, un fuego blanco
hendió hasta las raíces ese cedro nevado!
¡Qué terrible, después, el estruendo de Júpiter!

MERCURIO. ¡Ay! Debo obedecer su palabra y la tuya.
¡Cómo pesa en mi alma este remordimiento!

PANTHEA. Mira al niño del Cielo que, con los pies alados,
recorre el rayo oblicuo del sol de la alborada.

IONE. *Dear sister, close thy plumes over thine eyes*
Lest thou behold and die: they come: they come
Blackening the birth of day with countless wings,
And hollow underneath, like death.

FIRST FURY. *Prometheus!*

SECOND FURY. *Immortal Titan!*

THIRD FURY. *Champion of Heaven's slaves!*

PROMETHEUS. *He whom some dreadful voice invokes is here,*
Prometheus, the chained Titan. Horrible forms,
What and who are ye? Never yet there came
Phantasms so foul through monster-teeming Hell
From the all-miscreative brain of Jove;
Whilst I behold such execrable shapes,
Methinks I grow like what I contemplate,
And laugh and stare in loathsome sympathy.

FIRST FURY. *We are the ministers of pain, and fear,*
And disappointment, and mistrust, and hate,
And clinging crime; and as lean dogs pursue
Through wood and lake some struck and sobbing fawn,
We track all things that weep, and bleed, and live,
When the great King betrays them to our will.

PROMETHEUS. *Oh! many fearful natures in one name,*
I know ye; and these lakes and echoes know
The darkness and the clangour of your wings.
But why more hideous than your loathèd selves
Gather ye up in legions from the deep?

SECOND FURY. *We knew not that: Sisters, rejoice, rejoice!*

PROMETHEUS. *Can aught exult in its deformity?*

IONE. Querida hermana, tapa tus ojos con las alas,
no sea que perezcas al ver: ya vienen, vienen
oscureciendo el alba con alas incontables,
y el vacío debajo, cual muerte.

PRIMERA FURIA. ¡Prometeo!

SEGUNDA FURIA. ¡Titán!

TERCERA FURIA. ¡Oh, Paladín de los siervos del Cielo!

PROMETEO. ¡Aquí está al que invocáis con voces espantosas,
Prometeo, el Titán encadenado! Formas
horribles, ¿quiénes sois, qué sois? Nunca han venido
fantasmas tan horrendos, a través del Infierno
monstruoso, del cerebro deformante de Júpiter.
Mientras contemplo tales execrables figuras
siento que me convierto en algo parecido,
y me río y observo en unión repugnante.

PRIMERA FURIA. Somos las enviadas del dolor y del miedo,
de la desilusión, desconfianza y odio,
del crimen contumaz; y como perros flacos
que en el bosque acorralan al ciervo malherido,
perseguimos las cosas que lloran, sangran, viven,
cuando el gran Rey las deja a nuestra voluntad.

PROMETEO. Os conozco a vosotras que unís en sólo un nombre
muchos instintos crueles; y estos ecos y lagos
conocen el oscuro fragor de vuestras alas.
¿Por qué, más espantosas que vuestros propios seres,
os reunís en legiones surgidas del abismo?

SEGUNDA FURIA. No sabíamos eso. ¡Regocijaos, hermanas!

PROMETEO. ¿Puede algo alegrarse de su deformidad?

SECOND FURY. *The beauty of delight makes lovers glad,*
Gazing on one another: so are we.
As from the rose which the pale priestess kneels
To gather for her festal crown of flowers
The aëreal crimson falls, flushing her cheek,
So from our victim's destined agony
The shade which is our form invests us round,
Else we are shapeless as our mother Night.

PROMETHEUS. *I laugh your power, and his who sent you here,*
To lowest scorn. Pour forth the cup of pain.

FIRST FURY. *Thou thinkest we will rend thee bone from bone,*
And nerve from nerve, working like fire within?

PROMETHEUS. *Pain is my element, as hate is thine;*
Ye rend me now: I care not.

SECOND FURY. *Dost imagine*
We will but laugh into thy lidless eyes?

PROMETHEUS. *I weigh not what ye do, but what ye suffer,*
Being evil. Cruel was the power which called
You, or aught else so wretched, into light.

THIRD FURY. *Thou think'st we will live through thee, one by one,*
Like animal life, and though we can obscure not
The sound which burns within, that we will dwell
Beside it, like a vain loud multitude
Vexing the self-content of wisest men:
That we will be dread thought beneath thy brain,
And foul desire round thine astonished heart,
And blood within thy labyrinthine veins
Crawling like agony?

SEGUNDA FURIA. La belleza del goce alegra a los amantes
al mirarse uno al otro: así somos nosotras.
Como desde las rosas, que la sacerdotisa
coge para formar su corona festiva,
cae el carmín impalpable que sonroja su rostro,
así desde la angustia destinada a las víctimas
nos envuelve la sombra que nos forma, si no
seríamos informes como la madre Noche.

PROMETEO. Desprecio vuestra fuerza y la del que os envía.
Y ahora ya verted la copa del dolor.

PRIMERA FURIA. ¿Sabes que destruiremos tu cuerpo hueso a hueso,
nervio a nervio y ardiendo cual fuego desde dentro?

PROMETEO. Dolor es mi elemento, como odio es el tuyo.
Destruidme ahora mismo; no importa.

SEGUNDA FURIA. ¿Te imaginas
riéndonos por dentro de tus ojos sin párpados?

PROMETEO. No pienso en lo que hacéis, sino en lo que sufrís
al ser malignas. Cruel fue el poder que os llamó,
o a otras tan infames, a subir a esta luz.

TERCERA FURIA. ¿Sabes que viviremos dentro de ti, una a una,
como vida animal, y que si no podemos
oscurecer el alma que allí arde, moraremos
al lado como tropa que, vana y bulliciosa,
atormenta el sosiego de los hombres más sabios;
que seremos ideas terribles en tu mente,
un deseo espantoso para tu corazón
y sangre que recorre tus venas laberínticas
arrastrándose agónica?

PROMETHEUS. *Why, we are thus now;*
Yet am I king over myself, and rule
The torturing and conflicting throngs within,
As Jove rules you when Hell grows mutinous.

CHORUS OF FURIES.

From the ends of the earth, from the ends of the earth,
Where the night has its grave and the morning its birth,
Come, come, come!
Oh, ye who shake hills with the scream of your mirth,
When cities sink howling in ruin; and ye
Who with wingless footsteps trample the sea,
And close upon Shipwreck and Famine's track,
Sit chattering with joy on the foodless wreck;
Come, come, come!
Leave the bed, low, cold, and red,
Strewed beneath a nation dead;
Leave the hatred, as in ashes
Fire is left for future burning:
It will burst in bloodier flashes
When ye stir it, soon returning:
Leave the self-contempt implanted
In young spirits, sense-enchanted,
Misery's yet unkindled fuel:
Leave Hell's secrets half unchanted
To the maniac dreamer; cruel
More than ye can be with hate
Is he with fear.
Come, come, come!
We are steaming up from Hell's wide gate
And we burthen the blast of the atmosphere,
But vainly we toil till ye come here.

IONE. *Sister, I hear the thunder of new wings.*

PANTHEA. *These solid mountains quiver with the sound*

PROMETEO. ¡Y qué! Así sois ahora;
pero yo soy el rey de mí mismo y domino
las turbas que pelean y me atormentan dentro,
como os somete Júpiter cuando os amotináis.

CORO DE FURIAS.

De un extremo del mundo, de otro extremo del mundo,
donde muere la noche y nace la mañana,
¡venid, venid, venid!
Los que agitáis los montes con un grito de júbilo
cuando se hunden aullando las ciudades en ruinas.
Los que plegáis las alas y pisáis los océanos
rastreando de cerca huellas de Hambre y Naufragio,
y os posáis jubilosos en los restos que dejan,
¡venid, venid, venid!
Dejad el lecho bajo, frío y rojo
donde se extiende una nación ya muerta.
Dejad el odio como las cenizas
de un fuego que arderá más adelante:
resurgirá con llamas más ardientes
cuando al volver ya pronto lo agitéis.
Dejad en mentes jóvenes, sensuales,
implantado el desprecio de sí mismas
cual pasto, que aún no ha ardido, de la angustia.
Dejad medio cantados los secretos
del Infierno al maníaco soñador;
más cruel es él por miedo que vosotros
lo podéis ser por odio.
¡Venid, venid, venid!
Subimos cual vapor desde la puerta abierta
del Infierno y cargamos las ráfagas del aire,
pero es esfuerzo inútil desde que aquí llegasteis.

IONE. Oigo ahora el estruendo de otras alas, Hermana.

PANTHEA. Estas montañas pétreas tiemblan con el sonido,

Even as the tremulous air: their shadows make
The space within my plumes more black than night.

FIRST FURY.

Your call was as a wingèd car
Driven on whirlwinds fast and far;
It rapped us from red gulfs of war.

SECOND FURY.

From wide cities, famine-wasted;

THIRD FURY.

Groans half heard, and blood untasted;

FOURTH FURY.

Kingly conclaves stern and cold,
Where blood with gold is bought and sold;

FIFTH FURY.

From the furnace, white and hot,
In wich—

A FURY.

Speak not: whisper not:
I know all that ye would tell,
But to speak might break the spell
Which must bend the Invincible,
The stern of thought;
He yet defies the deepest power of Hell.

A FURY.

Tear the veil!

igual que el aire trémulo; sus manchas oscurecen
el hueco entre mis plumas mucho más que a la noche.

PRIMERA FURIA.

Vuestra llamada fue cual carro alado
que lleva el torbellino lejos, raudo;
nos trajo del abismo de la guerra.

SEGUNDA FURIA.

De ciudades mermadas por el hambre.

TERCERA FURIA.

De lamentos y sangre aún no catados.

CUARTA FURIA.

De fríos cónclaves de reyes donde
se vende y compra sangre con el oro.

QUINTA FURIA.

De un horno blanqueado por el fuego,
en donde...

UNA FURIA.

No habléis más, no murmuréis;
Ya sé todo lo que queréis decir,
pero hablar rompería el maleficio
que debe someter al Invencible,
al de ideas severas, que resiste
los poderes más hondos del Infierno.

UNA FURIA.

¡Rasga el velo!

ANOTHER FURY.

It is torn.

CHORUS.

The pale stars of the morn
Shine on a misery, dire to be borne.
Dost thou faint, mighty Titan? We laugh thee to scorn.
Dost thou boast the clear knowledge thou waken'dst for man?
Then was kindled within him a thirst which outran
Those perishing waters; a thirst of fierce fever,
Hope, love, doubt, desire, which consume him for ever.
One came forth of gentle worth
Smiling on the sanguine earth;
His words outlived him,like swift poison
Withering up truth, peace, and pity.
Look! where round the wide horizon
Many a million-peopled city
Vomits smoke in the bright air.
Hark that outcry of despair!
'Tis his mild and gentle ghost
Wailing for the faith he kindled:
Look again, the flames almost
To a glow-worm's lamp have dwindled:
The survivors round the embers
Gather in dread.
Joy, joy, joy!
Past ages crowd on thee, but each one remembers,
And the future is dark, and the present is spread
Like a pillow of thorns for thy slumberless head.

SEMICHORUS I.

Drops of bloody agony flow
From his white and quivering brow.
Grant a little respite now:
See a disenchanted nation

OTRA FURIA.

Ya está.

CORO.

Las pálidas estrellas
de la mañana brillan sobre una atroz angustia.
¿Desfalleces, Titán? Nos reímos de ti.
¿Te jactas del saber que has inculcado al hombre?
En él se ha despertado una sed que rebasa
esas aguas efímeras, sed de una fiebre ardiente,
de esperanza, amor, duda, deseo, que lo consumen.
Un hombre apareció, sabio y benévolo,
sonriendo en la tierra ensangrentada,
y sus palabras le sobrevivieron
cual veneno que mata la verdad,
la paz, la pena. ¡Mira el horizonte!
Muchas ciudades multitudinarias
vomitan humo al aire reluciente.
¡Escucha ese chillido de amargura!
Es su fantasma tierno y bondadoso
que llora por la fe que él ha encendido.
Mira otra vez, las llamas han menguado
casi hasta el resplandor de las luciérnagas;
y los supervivientes se reúnen
junto a las brasas con espanto.
¡Gozo!
El pasado te hostiga y sus años recuerdan,
el futuro es tiniebla y el presente se extiende
como almohada de espinas de tu cabeza insomne.

SEMICORO I.

De su pálida frente temblorosa
caen gotas de agonía ensangrentada.
Concededle una tregua; contemplad
cómo un país ya libre del hechizo

Springs like day from desolation;
To truth its state is dedicate,
And Freedom leads it forth, her mate;
A legioned band of linkèd brothers
Whom Love calls children—

SEMICHORUS II.

'Tis another's:
See how kindred murder kin:
'Tis the vintage-time for death and sin:
Blood, like new wine, bubbles within:
Till Despair smothers
The struggling world, which slaves and tyrants win.
[All the *FURIES* vanish, except one

IONE. *Hark, sister! what a low yet dradful groan*
Quite unsuppressed is tearing up the heart
Of the good Titan, as storms tear the deep,
And beasts hear the sea moan in inland caves.
Darest thou observe how the fiends torture him?

PANTHEA. *Alas! I looked forth twice, but will no more.*

IONE. *What didst thou see?*

PANTHEA. *A woful sight: a youth*
With patients looks nailed to a crucifix.

IONE. *What next?*

PANTHEA. *The heaven around, the earth below*
Was peopled with thick shapes of human death,
Al horrible, and wrought by human hands,
And some appeared the work of human hearts.
For men were slowly killed by frowns and smiles:
And other sights too foul to speak and live

resurge de la ruina como el día;
su estado lo dedica a la Verdad,
la Libertad lo guía, compañera;
una legión de hermanos enlazados
que el Amor llama hijos...

SEMICORO II.

Son de otro.
Ved cómo los iguales se asesinan;
es la cosecha de pecado y muerte;
la sangre burbujea como el vino,
hasta que el desaliento ahoga al mundo
convulso que se apropian esclavos y tiranos.
(Todas las FURIAS *desaparecen, salvo una.)*

IONE. ¡Escucha, hermana, el sordo y terrible quejido
que, irrefrenable, rasga el pecho del Titán
cual ciclón que desgarra el piélago; y las bestias
escuchan el gemido del mar desde sus cuevas!
¿Te atreves a ver cómo le torturan los diablos?

PANTHEA. ¡Ay, que miré dos veces, mas no miraré más!

IONE. ¿Qué viste?

PANTHEA. Un espectáculo deplorable: a un joven
con rostro resignado clavado en una cruz.

IONE. ¿Y después?

PANTHEA. Todo el cielo y la tierra poblados
de imágenes borrosas de muerte humana, horribles,
producto de las manos del hombre, algunas obra
del corazón humano, pues miradas severas
y sonrisas mataban lentamente a los hombres.
Y allí vagaban otras visiones tan horrendas

Were wandering by. Let us not tempt worse fear
By looking forth: those groans are grief enough.

FURY. *Behold an emblem: those who do endure*
Deep wrongs for man, and scorn, and chains, but heap
Thousandfold torment on themselves and him.

PROMETHEUS. *Remit the anguish of that lighted stare;*
Close those wan lips; let that thorn-wounded brow
Stream not with blood; it mingles with thy tears!
Fix, fix those tortured orbs in peace and death,
So thy sick throes shake not that crucifix,
So those pale fingers play not with thy gore.
O, horrible! Thy name I will not speak,
It hath become a curse. I see, I see
The wise, the mild, the lofty, and the just,
Whom thy slaves hate for being like to thee,
Some hunted by foul lies from their heart's home,
An early-chosen, late-lamented home;
As hooded ounces cling to the driven hind;
Some linked to corpses in unwholesome cells:
Some —Hear I not the multitude laugh loud?—
Impaled in lingering fire: and mighty realms
Float by my feet, like sea-uprooted isles,
Whose sons are kneaded down in common blood
By the red light of their own burning homes.

FURY. *Blood thou canst see, and fire; and canst hear groans;*
Worse things, unheard, unseen, remain behind.

PROMETHEUS. *Worse?*

FURY. *In each human heart terror survives*
The ravin it has gorged: the loftiest fear
All that they would disdain to think were true:
Hypocrisy and custom make their minds
The fanes of many a worship, now outworn.

que no pueden contarse. Ese horror no miremos,
pues tenemos bastante dolor con los gemidos.

FURIA. Contemplad este emblema: los que sufren tormento
y desprecio y cadenas por los hombres, aumentan
mil veces su dolor y el de todos los hombres.

PROMETEO. Calma la angustia de esa mirada enfebrecida;
cierra esos labios pálidos; que esa frente de espinas
no derrame más sangre: ¡se mezcla con tus lágrimas!
Da esos ojos amargos a la paz de la muerte
para que tus espasmos no agiten más la cruz
y esos pálidos dedos no toquen más tu sangre.
¡Qué espantoso! Tu nombre no lo pronunciaré;
ya es una maldición. Veo al sabio, al humilde,
al ilustre y al justo, que tus esclavos odian
porque a ti se parecen, perseguidos algunos
por infames mentiras nacidas de su alma,
alma pronto escogida y llorada ya tarde;
otros junto a cadáveres en prisiones malsanas,
linces encapuchados que han atrapado a un ciervo;
otros —¿no escucho ahora al gentío reírse?—
empalados en fuego; y reinos poderosos
que flotan a mis pies, islas desarraigadas
por el mar, cuyos hijos son moldeados en sangre
común, a la luz roja de sus casas que arden.

FURIA. Ves la sangre y el fuego, y escuchas los gemidos,
pero hay cosas peores, inaudibles, ocultas.

PROMETEO. ¿Peores?

FURIA. En los hombres el terror sobrevive
al festín engullido. Los nobles temen todo
lo que despreciarían como algo verdadero;
la hipocresía, el hábito hacen de su alma templo
de cultos obsoletos. No conciben el bien

They dare not devise good for man's state,
And yet they know not that they do not dare.
The good want power, but to weep barren tears.
The powerful goodness want: worse need for them.
The wise want love; and those who love want wisdom;
And all best things are thus confused to ill.
Many are strong and rich, and would be just,
But live among their suffering fellow-men
As if none felt: they know not what they do.

PROMETHEUS. *Thy words are like a cloud of wingèd snakes;*
And yet I pity those they torture not.

FURY. *Thou pitiest them? I speak no more!*
[Vanishes.

PROMETHEUS. *Ah woe!*
Ah woe! Alas! pain, pain ever, for ever!
I close my tearless eyes, but see more clear
Thy works within my woe-illumèd mind,
Thou subtle tyrant! Peace is in the grave.
The grave hides all things beautiful and good:
I am a God and cannot find it there,
Nor would I seek it: for, though dread revenge,
This is defeat, fierce king, not victory.
The sights with which thou torturest gird my soul
With new endurance, till the hour arrives
When they shall be no types of things which are.

PANTHEA. *Alas! what sawest thou more?*

PROMETHEUS. *There are two woes:*
To speak, and to behold; thou spare me one.
Names are there, Nature's sacred watchwords, they
Were borne aloft in bright emblazonry;
The nations thronged around, and cried aloud,
As with one voice, Truth, liberty, and love!

en la esencia del hombre, pero no saben que
no se atreven a ello. Poder quieren los buenos
aunque tan sólo sea para llorar en vano,
bondad los poderosos: y es peor su carencia;
a los sabios les falta amor, y a los que aman,
sabiduría: el bien con el mal se confunde.
Muchos son fuertes, ricos, y querrían ser justos,
pero viven al lado del prójimo que sufre
sin compasión ninguna; no saben lo que hacen.

PROMETEO. Tus palabras son nube de serpientes aladas,
y aún así compadezco a los que no torturan.

FURIA. ¿Sientes pena por ellos? ¡Ya no hablo más!
(Desaparece)

PROMETEO. ¡Desdicha!
¡Ay de mí! ¡Qué infinito dolor me sobrecoge!
Cierro los ojos secos, pero veo más claro
tus obras en mi espíritu que la pena ilumina,
¡oh astuto tirano! La paz está en la tumba.
La tumba esconde todo lo que es hermoso y bueno:
yo soy un Dios y en ella no puedo hallar la paz,
ni tampoco la busco, pues, aunque sea venganza,
aquí está tu derrota, rey cruel, no tu victoria.
Tus hirientes visiones han cubierto mi alma
con nueva resistencia, hasta que llegue la hora
en que ya no serán imágenes que existan.

PANTHEA. ¡Ay! ¿Qué más cosas viste?

PROMETEO. Hay dos tipos de penas:
hablar y ver; ahórrame una de ellas. Hay nombres,
contraseñas sagradas de la Naturaleza,
que en el aire flotaban cual brillantes blasones.
Las naciones reunidas alrededor gritaban
al unísono: «¡Amor, Verdad y Libertad!»

Suddenly fierce confusion fell from heaven
Among them: there was strife, deceit, and fear:
Tyrants rushed in, and did divide the spoil.
This was the shadow of the truth I saw.

THE EARTH. *I felt thy torture, son; with such mixed joy*
As pain and virtue give. To cheer thy state
I bid ascend those subtle and fair spirits,
Whose homes are the dim caves of human thought,
And who inhabit, as birds wing the wind,
Its world-surrounding aether: they behold
Beyond that twilight realm, as in a glass,
The future: may they speak comfort to thee!

PANTHEA. *Look, sister, where a troop of spirits gather,*
Like flocks of clouds in spring's delightful weather,
Thronging in the blue air!

IONE. *And see! more come,*
Like fountain-vapours when the winds are dumb,
That climb up the ravine in scattered lines.
And, hark! is it the music of the pines?
Is it the lake? Is it the waterfall?

PANTHEA. *'Tis something sadder, sweeter far than all.*

CHORUS OF SPIRITS.

From unremembered ages we
Gentle guides and guardians be
Of heaven-oppressed mortality;
And we breathe, and sicken not,
The atmosphere of human thought:
Be it dim, and dank, and gray,
Like a storm-extinguished day,
Travelled o'er by dying gleams;
Be it bright as all between

De repente del cielo cayó una confusión
feroz sobre ellas: hubo combate, engaño y miedo;
vinieron los tiranos y el botín se llevaron.
Esta era la imagen de la verdad que he visto.

LA TIERRA. Yo sentí tu tortura con gozo y pena a un tiempo,
que nacen del dolor y la virtud. Pedí,
para reconfortarte, que ascendieran los claros
espíritus que habitan las cuevas de la mente
humana y, como pájaros que recorren el aire,
atraviesan el éter que cerca el mundo y ven,
igual que en un espejo, más allá de este reino
del ocaso, el futuro. ¡Que su hablar te consuele!

PANTHEA. ¡Mira, hermana, ese grupo de espíritus que irrumpe,
cual bandada de nubes en primavera alegre,
para unirse en el aire!

IONE. ¡Y mira! Vienen más,
como vapor de fuentes cuando el viento está mudo,
escalando el barranco en columnas dispersas.
¡Y ahora escucha eso! ¿Es acaso la música
de los pinos? ¿El lago? ¿Es quizás la cascada?

PANTHEA. Es algo mucho más triste y dulce que eso.

CORO DE ESPÍRITUS.

Somos desde épocas inmemoriales
los guías y guardianes bondadosos
de la raza mortal que el cielo oprime,
y respiramos, sin languidecer,
la atmósfera del pensamiento humano;
aunque ésta sea turbia, gris y húmeda,
como el día al que mata la tormenta,
cruzado por fulgores moribundos;
aunque brille cual todo lo que existe

Clouless skies and windless streams,
Silent, liquid, and serene;
As the birds within the wind,
As the fish within the wave,
As the thoughts of man's own mind
Float thorugh all above the grave;
We make there our liquid lair,
Voyaging cloudlike and unpent
Through the boundless element:
Thence we bear the prophecy
Which begins and ends in thee!

IONE. *More yet come, one by one: the air around them*
Looks radiant as the air around a star.

FIRST SPIRIT.

On a battle-trumpet's blast
I fled hither, fast, fast, fast,
'Mid the darkness upward cast.
From the dust of creeds outworn,
From the tyrant's banner torn,
Gathering 'round me, onward borne,
There was mingled many a cry—
Freedom! Hope! Death! Victory!
Till they faded through the sky;
And one sound, above, around,
One sound beneath, around, above,
Was moving; 'twas the soul of Love;
'Twas the hope, the prophecy,
Which begins and ends in thee.

SECOND SPIRIT.

A rainbow's arch stood on the sea,
Which rocked beneath, immovably;
And the triumphant storm did flee,

entre cielos abiertos y aguas calmas,
silenciosa, diáfana, serena;
semejante a las aves en el viento,
semejante a los peces en las olas,
igual que el pensamiento de los hombres
recorre lo que existe por encima
de la tumba. Allí hacemos nuestra casa,
viajando como nubes, sin obstáculos,
a través de los aires infinitos.
¡De allí traemos esta profecía
que sólo en ti comienza y finaliza!

IONE. Vienen más, uno a uno; el aire les rodea
radiante como el aire que rodea a una estrella.

PRIMER ESPÍRITU.

Impulsado en un toque de trompeta
guerrera aquí he venido veloz, rápido,
lanzado al cielo en medio de tinieblas.
De los restos de credos desgastados,
de la rota bandera del tirano,
llevados por mi impulso, hacia delante,
se unieron a mi entorno muchos gritos:
«¡Libertad! ¡Esperanza! ¡Muerte! ¡Triunfo!»,
hasta desvanecerse por los aires.
Y un sonido volaba en las alturas,
entremezclado alrededor, en todo;
el sonido era el alma del Amor,
y también la esperanza, profecía
que sólo en ti comienza y finaliza.

SEGUNDO ESPÍRITU.

Se elevó un arcoiris inmutable
sobre el mar que a sus pies se balanceaba;
y entre ellos la tormenta victoriosa

Like a conqueror, swift and proud,
Between, with many a captive cloud,
A shapeless, dark and rapid crowd,
Each by lightning riven in half:
I heard the thunder hoarsely laugh:
Mighty fleets were strewn like chaff
And spread beneath a hell of death
O'er the white waters. I alit
On a great ship lightning-split,
And speeded hither on the sigh
Of one who gave an enemy
His plank, then plunged aside to die.

THIRD SPIRIT.

I sate beside a sage's bed,
And the lamp was burning red
Near the book where he had fed,
When a Dream with plumes of flame,
To his pillow hovering came,
And I knew it was the same
Which had kindled long ago
Pity, eloquence, and woe;
And the world awhile below
Wore the shade, its lustre made.
It has borne me here as fleet
As Desire's lightning feet:
I must ride it back ere morrow,
Or the sage will wake in sorrow.

FOURTH SPIRIT.

On a poet's lips I slept
Dreaming like a love-adept
In the sound his breathing kept;
Nor seeks nor finds he mortal blisses,
But feeds on the aëreal kisses

se fue veloz y altiva, cual guerrero,
llevándose cautivas muchas nubes,
informe multitud, veloz, oscura,
hendidas por el rayo en dos mitades;
oí la risa ronca de los truenos;
enormes flotas fueron dispersadas,
como paja bajo un mortal infierno,
sobre las aguas blancas. Me posé
en un barco partido por el rayo,
y hacia aquí vine raudo en el suspiro
de un náufrago que dio a un enemigo
su tabla, y después se hundió en la muerte.

TERCER ESPÍRITU.

Sentado estaba yo junto a la cama
de un sabio, y una lámpara encendía
de rojo el libro que le había nutrido,
cuando un Sueño de alas flameantes
vino a su almohada revoloteando,
y entonces me di cuenta que era el mismo
que había iluminado hace ya tiempo
la piedad, la elocuencia y la aflicción;
y el mundo de aquí abajo por un tiempo
se vistió del reflejo de su brillo.
El Sueño me ha traído aquí tan rápido
como los pies fugaces del Deseo;
debo llevárselo antes de mañana,
si no despertará el sabio muy triste.

CUARTO ESPÍRITU.

Yo dormía en los labios de un poeta,
soñando como alumno del amor
al ritmo del sonido de su aliento.
Él no busca ni encuentra dicha humana,
se nutre de los besos de las formas

Of shapes that haunt thought's wildernesses.
He will watch from dawn to gloom
The lake-reflected sun illume
The yellow bees in the ivy-bloom,
Nor heed nor see, what things they be;
But from these create he can
Forms more real than living man,
Nurslings of immortality!
One of these awakened me,
And I sped to succour thee.

IONE.

Behold'st thou not two shapes from the east and west
Come, as two doves to one belovèd nest,
Twin nurslings of the all-sustaining air
On swift still wings glide down the atmosphere?
And, hark! their sweet, sad voices! 'tis despair
Mingled with love and then dissolved in sound.

PANTHEA. *Canst thou speak, sister? all my words are drowned.*

IONE. *Their beauty gives me voice. See how they float*
On their sustaining wings of skiey grain,
Orange and azure deepening into gold:
Their soft smiles light the air like a star's fire.

CHORUS OF SPIRITS.

Hast thou beheld the form of Love?

FIFTH SPIRIT.

As over wide dominions
I sped, like some swift cloud that wings the wide air's wilder-nesses,
That planet-crested shape swept by on lightning-braided pinions,

que habitan los espacios de la mente.
Observa, desde el alba a las tinieblas,
el reflejo del sol en los pantanos
que en la hiedra ilumina a las abejas,
y no ve ni se fija en lo que son;
pero de ellas él puede crear formas
incluso más reales que los hombres,
¡criaturas de la inmortalidad!
Una de ellas me vino a despertar,
y he venido corriendo a socorrerte.

IONE.

¿No ves a dos figuras del este y del oeste
venir como palomas al mismo nido amado,
dos gemelas del aire que todo lo sustenta,
con alas silenciosas y raudas deslizándose?
¡Oye sus voces tristes y suaves! Son mezcla
del amor y la angustia que se funden en música.

PANTHEA. ¿Puedes hablar, hermana? Mis palabras se ahogan.

IONE. Me da voz su belleza. Observa cómo flotan
con sus alas tenaces de celeste color,
el azul y el naranja fundiéndose en dorado;
sus sonrisas alumbran el aire como estrellas.

CORO DE ESPÍRITUS.

¿Has visto la figura del Amor?

QUINTO ESPÍRITU.

Cuando en amplios dominios yo volaba
como nube veloz que recorre los vastos espacios de los aires,
junto a mí pasó rauda con las alas trenzadas de rayos la figura

Scattering the liquid joy of life from his ambrosial tresses:
His footsteps paved the world with light; but as I passed 'twas fading,
And hollow Ruin yawned behid: great sages bound in madness,
And headless patriots, and pale youths who perished, unupbraiding,
Gleamed in the night. I wandered o'er, till thou, O King of sadness,
Turned by thy smile the worst I saw to recollected gladness.

SIXTH SPIRIT.

Ah, sister! Desolation is a delicate thing:
It walks not on the earth, it floats not on the air,
But treads with lulling footstep, and fans with silent wing
The tender hopes which in their hearts the best and gentlest bear;
Who, soothed to false repose by the fanning plumes above
And the music-stirring motion of its soft and busy feet,
Dream visions of aëreal joy, and call the monster, Love,
And wake, and find the shadow Pain, as he whom now we greet.

CHORUS

Though Ruin now Love's shadow be,
Following him, destroyingly,
On Death's white and wingèd steed,
Which the fleetest cannot flee,
Trampling down both flower and weed,
Man and beast, and foul and fair,
Like a tempest through the air;
Thou shalt quell this horseman grim,
Woundless though in heart or limb.

PROMETHEUS. *Spirits! how know ye this shall be?*

con penacho de estrella, lanzando de sus bucles ambrosíacos la dicha
de vivir; sus pisadas cubrían de luz el mundo, pero al pasar yo cerca
ya se extinguía; entonces vino la Destrucción: sabios enloquecidos,
jóvenes que morían sin reproche, patriotas decapitados, todos
brillaron en la noche. Yo seguí hasta que tú, ¡oh Rey de la tristeza!,
con sonrisa cambiaste mis peores visiones en recuerdos alegres.

SEXTO ESPÍRITU.

¡Ah, la Desolación, hermana, es una cosa delicada:
no camina en la tierra, no flota por el aire,
va con paso sereno, refrescando con alas silenciosas
las tiernas esperanzas que llevan en el alma los mejores,
que, con el falso alivio de las alas que arriba les dan aire
y el movimiento armónico de sus pies diligentes y ligeros,
sueñan goces sublimes y llaman a ese monstruo, el Amor,
despiertan y descubren la imagen del Dolor; como al que ahora mismo saludamos

CORO.

Aunque la Destrucción sea ahora sombra
del Amor, y le aceche, asoladora,
sobre el corcel alado y blanco de la Muerte
al que los más veloces no detienen,
arrasando las flores y malezas,
al hombre, al animal, lo feo, lo bello
como una tempestad por todo el aire,
vencerás al fatídico jinete,
aunque sea invulnerable en cuerpo y alma.

PROMETEO. ¿Cómo sabéis, espíritus, que va a suceder esto?

CHORUS.

In the atmosphere we breathe,
As buds grow red when the snow-storms flee,
From Spring gathering up beneath,
Whose mild winds shake the elder brake,
And the wandering herdsmen know
That the white-thorn soon will blow:
Wisdom, Justice, Love, and Peace,
When they struggle to increase,
Are to us as soft winds be
To shepherd boys, the prophecy
Which begins and ends in thee.

IONE. *Where are the Spirits fled?*

PANTHEA. *Only a sense*
Remains of them, like the omnipotence
Of music, when the inspired voice and lute
Languish, ere yet the responses are mute,
Which through the deep and labyrinthine soul,
Like echoes through long caverns, wind and roll.

PROMETHEUS. *How fair these airborn shapes! and yet I feel*
Most vain all hope but love; and thou art far,
Asia! who, when my being overflowed,
Wert like a golden chalice to bright wine
Which else had sunk into the thirsty dust.
All things are still: alas! how heavily
This quiet morning weighs upon my heart;
Though I should dream I could even sleep with grief
If slumber were denied not. I would fain
Be what it is my destiny to be,
The saviour and the strength of suffering man,
Or sink into the original gulf of things:
There is no agony, and no solace left;
Earth can console, Heaven can torment no more.

CORO.

En el aire que respiramos cuando
los brotes enrojecen al marcharse
las tormentas de nieve, porque surge
la Primavera, cuyos vientos mueven
los bosques de saúco, y los pastores
ya saben que el majuelo va a crecer.
Amor, Sabiduría, Paz, Justicia
son así, cuando luchan por crecer,
para nosotros como son las brisas
para los pastorcillos, profecía
que sólo en ti comienza y finaliza.

IONE. ¿A dónde se han marchado los Espíritus?

PANTHEA. De ellos
sólo queda un sentir, como la omnipotencia
de la música cuando el laúd y la voz
languidecen ya antes que los ecos se acallen,
y a través de los hondos laberintos del alma,
como en largas cavernas, serpentean y ruedan.

PROMETEO. ¡Qué hermosos estos hijos del aire! Y sin embargo,
toda esperanza es vana salvo el amor. ¡Y tú,
Asia, qué lejos! Eras para mi ser henchido
como el cáliz dorado para el vino brillante
que, si no, se perdía en el polvo sediento.
Todo está sosegado. ¡Ay, cuánta pesadez
sobre mi corazón esta mañana calma!
Aunque soñar debiera, podría dormir con pena
si no se me negara el sueño. Quiero ser
lo que hace mi destino que sea, el salvador
y el amparo del hombre que sufre; de otra forma,
caería en el abismo original de todo.
No me quedan tormentos por probar ni consuelos;
no hay alivio en la Tierra ni en el Cielo tortura.

PANTHEA. *Hast thou forgotten one who watches thee*
The cold dark night, and never sleeps but when
The shadow of thy spirit falls on her?

PROMETHEUS. *I said all hope was vain but love: thou lovest.*

PANTHEA. *Deeply in truth; but the eastern star looks white,*
And Asia waits in that far Indian vale,
The scene of her sad exile; rugged once
And desolate and frozen, like this ravine;
But now invested with fair flowers and herbs,
And haunted by sweet airs and sounds, which flow
Among the woods and waters, from the aether
Of her transforming presence, which would fade
If it were mingled not with thine. Farewell!

END OF THE FIRST ACT.

PANTHEA. ¿Acaso has olvidado a la que por ti vela
toda la noche fría y sólo duerme cuando
la sombra de tu espíritu desciende sobre ella?

PROMETEO. Toda esperanza es vana salvo el amor: tú amas.

PANTHEA. En verdad; mas la estrella de oriente palidece,
y Asia espera en un valle lejano de la India,
la escena de su exilio, antaño riguroso,
gélido y desolado, igual que este barranco,
pero ahora revestido de flores y de hierbas,
y habitado de brisas y sonidos que fluyen
por bosques y corrientes desde la radiación
de su transformadora presencia, que si no
se uniera con la tuya se extinguiría. ¡Adiós!

FIN DEL PRIMER ACTO.

ACT II

SCENE I. Morning. A lovely Vale in the Indian Caucasus. *ASIA* alone.

ASIA. *From all the blasts of heaven thou hast descended:*
Yes, like a spirit, like a thought, which makes
Unwonted tears throng to the horny eyes,
And beatings haunt the desolated heart,
Which should have learnt repose: thou hast descended
Cradled in tempests; thou dost wake, O Spring!
O child of many winds! As suddenly
Thou comest as the memory of a dream,
Which now is sad because it hath been sweet;
Like genius, or like joy which riseth up
As from the earth, clothing with golden clouds
The desert of our life.
This is the season, this the day, the hour;
At sunrise thou shouldst come, sweet sister mine,
Too long desired, too long delaying, come!
How like death-worms the wingless moments crawl!
The point of one white star is quivering still
Deep in the orange light of widening morn
Beyond the purple mountains: through a chasm
Of wind-divided mist the darker lake

ACTO II

ESCENA I. *Por la mañana. Un precioso valle en el Cáucaso indio.* ASIA *sola.*

ASIA. Desde todas las ráfagas del cielo has descendido,
semejante a un espíritu, a una idea que inunda
con lágrimas insólitas los ojos pétreos y hace
latir al corazón desolado que entonces
quizás ya conocía el reposo: has venido
acunada en tormentas. ¡Despiertas, Primavera,
hija de muchos vientos! Surges tan de repente
cual recuerdo que viene de un sueño, triste ahora
porque fue dulce antes, o como un genio, o como
un gozo que parece surgir desde la Tierra
revistiendo de nubes doradas el desierto
de nuestra pobre vida.
He aquí la estación, aquí el día y la hora.
¡Debes venir al alba, oh dulce hermana mía,
esperada hace tiempo y mucho demorada!
¡Cual gusanos de muerte se arrastra lento el tiempo!
La punta de una estrella blanca aún se estremece
al fondo de la luz naranja de la aurora
tras las montañas púrpuras y, por una fisura
que el viento abre en la bruma, se refleja en el lago

Reflects it: now it wanes: it gleams again
As the waves fade, and as the burning threads
Of woven cloud unravel in pale air:
'Tis lost! and through yon peaks of cloud-like snow
The roseate sunlight quivers: hear I not
The Æolian music of her sea-green plumes
Winnowing the crimson dawn? [PANTHEA enters.
I feel, I see
Those eyes which burn through smiles that fade in tears,
Like stars half quenched in mists of silver dew.
Belovèd and most beautiful, who wearest
The shadow of that soul by which I live,
How late thou art! the spherèd sun had climbed
The sea; my heart was sick with hope, before
The printless air felt thy belated plumes.

PANTHEA. *Pardon, great Sister! but my wings were faint*
With the delight of a remembered dream,
As are the noontide plumes of summer winds
Satiate with sweet flowers. I was wont to sleep
Peacefully, and awake refreshed and calm
Before the sacred Titan's fall, and thy
Unhappy love, had made, through use and pity,
Both love and woe familiar to my heart
As they had grown to thine: erewhile I slept
Under the glaucous caverns of old Ocean
Within dim bowers of green and purple moss,
Our young Ione's soft and milky arms
Locked then, as now, behind my dark, moist hair,
While my shut eyes and cheek were pressed within
The folded depth of her life-breathing bosom:
But not as now, since I am made the wind
Which fails beneath the music that I bear
Of thy most wordless converse; since dissolved
Into the sense with which love talks, my rest
Was troubled and yet sweet; my waking hours
Too full of care and pain.

oscuro: ahora se apaga, y vuelve a relucir
cuando cede la bruma y las nubes deshacen
en el aire los hilos ardientes que la tejen.
¡Se ha ido! Y a través de esas cumbres nevadas
la luz rósea del sol tiembla. ¿No oigo a mi hermana
con la música eolia de sus plumas batiendo
sobre el alba carmínea? (*Aparece* PANTHEA)
Veo y siento esos ojos
brillando en las sonrisas que se acaban en lágrimas,
astros medio apagados por nieblas de rocío
plateado. Querida y hermosa, tú que llevas
el reflejo del alma por la que vivo, ¡cuánto
te demoras! El globo del sol había cruzado
el mar; mi corazón ardía de esperanza,
cuando el aire impoluto sintió tus plumas tardas.

PANTHEA. ¡Perdona, noble Hermana! Mis alas se encontraban
exhaustas con la dicha de un sueño recordado,
cual las que en mediodía de verano ventoso
se sacian con perfumes de flores. Yo dormía
en paz y despertaba relajada y tranquila
antes que la caída del sagrado Titán
y tu amor desgraciado unieran, por costumbre
y piedad, a la pena y al amor en mi alma,
como a ti te ha ocurrido. No hace mucho dormía
en las glaucas cavernas de Océano, el anciano,
en sombrías guaridas de musgo verde y púrpura.
Los brazos blancos, tiernos de nuestra hermana Ione
abrazaban, como ahora, mi cabellera oscura,
en tanto que mi rostro se agazapaba dentro
de su hondo seno donde se respira la vida.
Pero no como ahora que, convertida en viento,
vuelo lánguida bajo la música que llevo
de tu plática muda, y, fundida al sentido
con que el amor se expresa, ha sido mi descanso
turbulento mas dulce, y mi vigilia ha sido
inquieta y dolorosa.

ASIA. *Lift up thine eyes,*
And let me read thy dream.

PANTHEA. *As I have said*
With our sea-sister at his feet I slept.
The mountain mists, condensing at our voice
Under the moon, had spread their snowy flakes,
From the keen ice shielding our linkèd sleep.
Then two dreams came. One, I remember not.
But in the other his pale wound-worn limbs
Fell from Prometheus, and the azure night
Grew radiant with the glory of that form
Which lives unchanged within, and his voice fell
Like music which makes giddy the dim brain,
Faint with intoxication of keen joy:
'Sister of her whose footsteps pave the world
With loveliness —more fair than aught but her,
Whose shadow thou art— lift thine eyes on me'.
I lifted them: the overpowering light
Of that immortal shape was shadowed o'er
By love; which, from his soft and flowing limbs,
And passion-parted lips, and keen, faint eyes,
Steamed forth like vaporous fire; an atmosphere
Which wrapped me in its all-dissolving power,
As the warm aether of the morning sun
Wraps ere it drinks some cloud of wandering dew.
I saw not, heard not, moved not, only felt
His presence flow and mingle through my blood
Till it became his life, and his grew mine,
And I was thus absorbed, until it passed,
And like the vapours when the sun sinks down,
Gathering again in drops upon the pines,
And tremulous as they, in the deep night
My being was condensed; and as the rays
Of thought were slowly gathered, I could hear
His voice, whose accents lingered ere they died
Like footsteps of weak melody: thy name

ASIA. Alza tus ojos, deja
que yo lea tu sueño.

PANTHEA. Como te he comentado,
yo dormía a los pies del Titán con mi hermana.
A nuestra voz las nieblas de los montes se habían
condensado y vertían, bajo la luna, nieve
que amparaba del áspero hielo nuestro descanso.
Tuve entonces dos sueños. Uno no lo recuerdo.
En el otro los miembros destrozados y pálidos
del Titán Prometeo se desprendían del cuerpo,
y la noche azulada esplendió con la gloria
de esa forma que vive inmutable en nosotros,
y su voz resonó cual son vertiginoso
que aturde de contento a la mente apagada:
«Oh, hermana de aquella cuyos pasos adornan
el mundo de hermosura —tú, la más bella, salvo
de la que eres imagen—, alza ahora tus ojos
hacia mí.» Los alcé, y la luz deslumbrante
de esa forma inmortal se quedó ensombrecida
por el amor que desde sus miembros, tiernos, ágiles,
sus labios entreabiertos por la pasión, sus ojos
penetrantes y lánguidos, emanaba una lumbre
vaporosa, una atmósfera que me unía a su fuerza
disolvente, cual éter del sol de la mañana
que, antes de bebérsela, envuelve a alguna nube
de rocío. No vi ni oí ni me movía;
sentía su presencia fluyendo por mi sangre,
que la hacía su vida, y su vida era mía,
y hasta que esto acabó, así fui yo absorbida;
y como los vapores que, cuando el sol se oculta,
se concentran en gotas encima de los pinos,
temblorosas como ellos, mi ser se condensó
en la noche profunda. Y mientras que los rayos
de mi mente despacio despertaban, oí
su voz, cuyos acentos lentamente expiraban
como pasos de débil melodía. Tu nombre

Among the many sounds alone I heard
Of what might be articulate; though still
I listened through the night when sound was none.
Ione wakened then, and said to me:
'Canst thou divine what troubles me to-night?
I always knew what I desired before,
Nor ever found delight to wish in vain.
But now I cannot tell thee what I seek;
I know not; something sweet, since it is sweet
Even to desire; it is thy sport, false sister;
Thou hast dicovered some enchantment old,
Whose spells have stolen my spirit as I slept
And mingled it with thine: for when just now
We kissed, I felt within thy parted lips
The sweet air that sustained me, and the warmth
Of the life-blood, for loss of which I faint,
Quivered between our intertwining arms'.
I answered not, for the Eastern star grew pale,
But fled to thee.

ASIA. *Thou speakest, but thy words*
Are as the air: I feel them not: Oh, lift
Thine eyes, that I may read his written soul!

PANTHEA. *I lift them though they droop beneath the load*
Of that they would express: what canst thou see
But thine own fairest shadow imaged there?

ASIA. *Thine eyes are like the deep, blue, boundless heaven*
Contracted to two circles underneath
Their long, fine lashes; dark, far, measureless,
Orb within orb, and line through line inwoven.

PANTHEA. *Why lookest thou as if a spirit passed?*

ASIA. *There is a change: beyond their inmost depth*
I see a shade, a shape: 'tis He, arrayed

fue lo único que oí entre tantos sonidos
que pudieran formar palabras, bien que estuve
escuchando en la noche cuando ya era silencio.
Ione se despertó entonces y me dijo:
«¿Intuyes qué me inquieta esta noche? Hasta ahora
siempre he sido consciente de mis deseos, nunca
he encontrado placer en desear en vano.
Pero ahora no puedo decirte lo que busco,
pues lo ignoro; algo dulce, ya que incluso es dulzura
desearlo; y te diviertes así, hermana hipócrita.
Tú has descubierto algún antiguo encantamiento
con cuyo maleficio has robado mi espíritu
cuando estaba durmiendo, y te lo has hecho tuyo,
pues ahora, al besarnos, he sentido en tus labios
el aliento suave que sostiene mi ser;
y el calor de la sangre, cuya falta me mata,
ha temblado en los brazos al abrazarnos.» No
contesté pues la estrella de oriente estaba pálida,
pero vine a tu lado.

ASIA. Hablas, mas con palabras
de aire; no las siento. ¡Alza los ojos, deja
que en ellos lea el alma impresa del Titán!

PANTHEA. Por más que los levanto sucumben con el peso
de lo que desearían expresar. ¿Qué verías
aparte de la imagen de tu propia belleza?

ASIA. Tus ojos son cual cielo hondo, azul e infinito
reducido a dos círculos que bajo las pestañas
hermosas, largas, finas, están entretejidos,
línea a línea, orbe a orbe, lejanos e insondables.

PANTHEA. ¿Por qué das sensación de haber visto un espíritu?

ASIA. Algo ha cambiado: veo en lo hondo de tus ojos
una sombra, una forma: es Él que, revestido

In the soft light of his own smiles, which spread
Like radiance from the cloud-surrounded moon.
Prometheus, it is thine! depart not yet!
Say not those smiles that we shall meet again
Within that bright pavilion which their beams
Shall build o'er the waste world? The dream is told.
What shape is that between us? Its rude hair
Roughens the wind that lifts it, its regard
Is wild and quick, yet 'tis a thing of air,
For through its gray robe gleams the golden dew
Whose stars the noon has quenched not.

DREAM. *Follow! Follow!*

PANTHEA. *It is mine other dream.*

ASIA. *It disappears.*

PANTHEA. *It passes now into my mind. methought*
As we sate here, the flower-infolding buds
Burst on yon lightning-blasted almond-tree,
When swift from the white Scythian wilderness
A wind swept forth wrinkling the Earth with frost:
I looked, and all the blossoms were blown down;
But on each leaf was stamped, as the blue bells
Of Hyacinth tell Apollo's written grief,
O, FOLLOW, FOLLOW!

ASIA. *As you speak, your words*
Fill, pause by pause, my own forgotten sleep
Whit shapes. Methought among these lawns together
We wandered, underneath the young gray dawn,
And multitudes of dense white fleecy clouds
Were wandering in thick flocks along the mountains
Shepherded by the slow, unwilling wind;
And the white dew on the new-bladed grass,

con luz de sus sonrisas, se extiende como el brillo
de la luna rodeada de nubes. ¡Prometeo,
esa es tu propia imagen! ¡No te vayas aún!
¿No dicen tus sonrisas que otra vez nos veremos
en ese pabellón brillante que sus rayos
construirán sobre el mundo yermo? El sueño está dicho.
¿Mas qué es esa figura que está aquí entre nosotros?
Su tosco pelo encrespa el viento que lo agita;
su mirada es agreste y vivaz, aunque de aire,
pues a través del traje gris le brilla el rocío
dorado cuyos astros no apaga el mediodía.

SUEÑO. ¡Venid!

PANTHEA. Ese es mi otro sueño.

ASIA. Ya se ha esfumado.

PANTHEA. Ahora se hunde en mi alma. Mientras aquí charlábamos
creí ver, allá lejos, florecer los capullos
en ese almendro hendido por el rayo, y de pronto,
un viento de los blancos desiertos de la Escitia
barrió veloz la Tierra y la cubrió de escarcha.
Vi que arrasó las flores, pero en todos los pétalos
—como en las campanillas azules del jacinto
está inscrita la pena de Apolo—, estaba escrito:
«¡OH, VENID, VENID!»

ASIA. Mientras tú hablas, tus palabras
llenan, pausa tras pausa, mi olvidado descanso
de imágenes. Recuerdo que juntos recorríamos
estas praderas bajo el alba gris naciente,
y multitud de nubes de densos copos blancos
erraban por los montes en rebaños compactos
guiados por el viento pastor, reacio y lento;
y en la hierba reciente, penetrando la tierra

Just piercing the dark earth, hung silently;
And there was more which I remember not:
But on the shadows of the morning clouds,
Athwart the purple mountain slope, was written
FOLLOW, O, FOLLOW! as they vanished by;
And on each herb, from which Heaven's dew had fallen,
The like was stamped, as with a withering fire;
A wind arose among the pines; it shook
The clinging music from their boughs, and then
Low, sweet, faint sounds, like the farewell of ghosts,
Were heard: O, FOLLOW, FOLLOW, FOLLOW ME!
And then I said: «Panthea, look on me»
But in the depth of those belovèd eyes
Still I saw, FOLLOW, FOLLOW!

ECHO. *Follow, follow!*

PANTHEA. *The crags, this clear spring morning, mock our voices*
As they were spirit-tongued.

ASIA. *It is some being*
Around the crags. What fine clear sounds! O, list!

ECHOES. (unseen).

Echoes we: listen!
We cannot stay:
As dew-stars glisten
Then fade away—
Child of Ocean!

ASIA. *Hark! Spirits speak. The liquid responses*
Of their aëreal tongues yet sound.

PANTHEA. *I hear.*

negra, el blanco rocío flotaba silencioso.
Y otras cosas había que ahora no recuerdo,
pero en las sombras de las nubes matutinas,
a través de las púrpuras pendientes montañosas,
se leía: «¡OH, VENID, VENID!», y se esfumaban.
Y en las plantas, de donde el rocío del Cielo
había caído, estaba lo mismo escrito, como
con fuego que se apaga. Se alzó un viento en los pinos
que removió la música suspendida en las ramas,
y con débil sonido, como un adiós de espectros,
se escuchó: «OH, VENID, VENID, VENID CONMIGO».
Entonces dije yo: «¡Mírame a mí, Panthea!»
Pero en lo más profundo de esos ojos amados
aún pude ver: «¡VENID, VENID!».

ECO. ¡Venid, venid!

PANTHEA. Los peñascos se burlan esta clara mañana
de nuestras voces, como si hablaran cual espíritus.

ASIA. Hay un ser en las rocas. ¡Oye sus sones puros!

ECOS (invisibles).

Somos ecos. ¡Escucha!
No podemos quedarnos:
como el rocío brilla
para apagarse pronto,
¡oh, hija del Océano!

ASIA. ¡Escucha! Los espíritus hablan. Los sones puros
de sus lenguas celestes aún resuenan.

PANTHEA. Los oigo.

ECHOES.

O, follow, follow,
As our voice recedeth
Through the caverns hollow,
Where the forest spreadeth;
(More distant.)
O, follow, follow!
Through the caverns hollow,
As the song floats thou pursue,
Where the wild bee never flew,
Through the noontide darkness deep,
By the odour-breathing sleep
Of faint night flowers, and the waves
At the fountain-lighted caves,
While our music, wild and sweet,
Mocks thy gently falling feet,
Child of Ocean!

ASIA. *Shall we pursue the sound? It grows more faint*
And distant.

PANTHEA. *List! the strain floats nearer now.*

ECHOES.

In the world unknown
Sleeps a voice unspoken;
By thy step alone
Can its rest be broken;
Child of Ocean!

ASIA. *How the notes sink upon the ebbing wind!*

ECOS.

¡Oh, venid con nosotros
mientras la voz se pierde
por las hondas cavernas
donde se extiende el bosque!
(A mayor distancia.)
¡Oh, venid con nosotros
por las hondas cavernas!
Perseguid ese canto mientras flote,
donde nunca han volado las abejas,
por la honda oscuridad del mediodía,
junto al sueño fragante de las lánguidas
flores nocturnas, y en las negras cuevas
que iluminan las aguas de las fuentes,
mientras que nuestra dulce y loca música
imita tu elegante caminar,
¡oh, hija del Océano!

ASIA. ¿Seguimos el sonido? Se va debilitando
y alejando.

PANTHEA. Su música se acerca ahora. ¡Escucha!

ECOS.

En el mundo ignorado
duerme una voz no dicha;
sólo tus pasos pueden
deshacer su reposo,
¡oh, hija del Océano!

ASIA. ¡Cómo se hunden las notas en el viento que cede!

ECHOES.

O, follow, follow!
Through the caverns hollow,
As the song floats thou pursue,
By the woodland noontide dew;
By the forest, lakes, and fountains,
Through the many-folded mountains;
To the rents, and gulfs, and chasms
Where the Earth reposed from spasms,
On the day when He and thou
Parted, to commingle now;
Child of Ocean!

ASIA. *Come, sweet Panthea, link thy hand in mine,*
And follow, ere the voices fade away.

SCENE II. A forest, intermingled with Rocks and Caverns. *Asia* and *Panthea* pass into it. Two young Fauns are sitting on a Rock listening.

SEMICHORUS I. OF SPIRITS.

The path through which that lovely twain
Have passed, by cedar, pine, and yew,
And each dark tree that ever grew,
Is curtained out from Heaven's wide blue;
Nor sun, nor moon, nor wind, nor rain,
Can pierce its interwoven bowers,
Nor aught, save where some cloud of dew,
Drifted along the earth-creeping breeze,
Between the trunks of the hoar trees,
Hangs each a pearl in the pale flowers
Of the green laurel, blown anew;
And bends, and then fades silently,

ECOS.

¡Oh, venid con nosotros
por las hondas cavernas!
Perseguid ese canto mientras flote,
por campos con rocío al mediodía,
por el bosque, los lagos y las fuentes,
a través de montañas escarpadas,
hasta las grietas, precipicios, simas
donde aplacó la Tierra sus espasmos
el día que tú y Él os separasteis
para ahora volver a reuniros,
¡oh, hija del Océano!

ASIA. Ven, querida Panthea, unamos nuestras manos
y sigamos las voces antes de que se extingan.

ESCENA II. *Un bosque, salpicado de rocas y cavernas.* ASIA *y* PANTHEA *entran en él. Dos jóvenes faunos están escuchando sentados en una roca.*

PRIMER SEMICORO DE ESPÍRITUS.

El sendero seguido por las bellas
hermanas va cubierto de pinares,
de cedros, tejos, de árboles frondosos
que lo ocultan del Cielo azul y vasto.
La luna, el sol, los vientos y las lluvias
no penetran sus ramas enlazadas.
Tan sólo alguna nube de rocío,
llevada por la brisa a pie de tierra,
entre los troncos de árboles canosos,
cuelga una perla en cada flor marchita
del laurel verde, que otra vez florece,
y, antes de disiparse silenciosa,

One frail and fair anemone:
Or when some star of many a one
That climbs and wanders through steep night,
Has found the cleft through which alone
Beams fall from high those depths upon
Ere it is borne away, away,
By the swift Heavens that cannot stay,
It scatters drops of golden light,
Like lines of rain that ne'er unite:
And the gloom divine is all around,
And underneath is the mossy ground.

SEMICHORUS II.

There the voluptuous nightingales,
Are awake through all the broad noonday.
When one with bliss or sadness fails,
And through the windless ivy-boughs,
Sick with sweet love, droops dying away
On its mate's music-panting bosom;
Another from the swinging blossom,
Watching to catch the languid close
Of the last strain, then lifts on high
The wings of the weak melody,
'Till some new strain of feeling bear
The song, and all the woods are mute;
When there is heard through the dim air
The rush of wings, and rising there
Like many a lake-surrounded flute,
Sounds overflow the listener's brain
So sweet, that joy is almost pain.

SEMICHORUS I.

There those enchanted eddies play
Of echoes, music-tongued, which draw,
By Demogorgon's mighty law,

dobla a una bella y quebradiza anémona.
O también una estrella de las muchas
que suben y recorren la alta noche
encuentra algunas veces la fisura
por donde caen sus rayos a ese abismo,
y, antes de ser llevada hacia lo lejos
por los Cielos veloces e inestables,
esparce gotas de una luz dorada,
como líneas de lluvia que no chocan.
Y todo se hace oscuridad divina,
y la tierra se cubre con el musgo.

SEGUNDO SEMICORO.

Allí los voluptuosos ruiseñores
están despiertos todo el mediodía.
Si uno decae de dicha o de tristeza,
y por las ramas quietas de la yedra,
enfermo por amor, cae y se muere
en el seno anhelante de su amada,
otro desde la flor balanceante,
atento para asir el final lánguido
del último sonido, alza en lo alto
las alas de la débil melodía,
hasta que un nuevo anhelo la sostiene
y los bosques se callan. Luego se oye
un batir de alas en el aire turbio,
y alzándose cual flautas desde un lago,
los sonidos inundan el cerebro
del que escucha, con tanta suavidad
que acaso la alegría se hace pena.

PRIMER SEMICORO.

Allí los encantados remolinos
de esos ecos melódicos retozan
y atraen, según la ley de Demogorgon,

With melting rapture, or sweet awe,
All spirits on that secret way;
As inland boats are driven to Ocean
Down streams made strong with mountain-thaw:
And first there comes a gentle sound
To those in talk or slumber bound,
And wakes the destined soft emotion,—
Attracts, impels them; those who saw
Say from the breathing earth behind
There steams a plume-uplifting wind
Which drives them on their path, while they
Believe their own swift wings and feet
The sweet desires within obey:
And so they float upon their way,
Until, still sweet, but loud and strong,
The storm of sound is driven along,
Sucked up and hurrying: as they fleet
Behind, its gathering billows meet
And to the fatal mountain bear
Like clouds amid the yielding air.

FIRST FAUN. *Canst thou imagine where those spirits live*
Which make such delicate music in the woods?
We haunt within the least frequented caves
And closest coverts, and we know these wilds,
Yet never meet them, though we hear them oft:
Where may they hide themselves?

SECOND FAUN. *'Tis hard to tell:*
I have heard those more skilled in spirits say,
The bubbles, which the enchantment of the sun
Sucks from the pale faint water-flowers that pave
The oozy bottom of clear lakes and pools,
Are the pavilions where such dwell and float
Under the green and golden atmosphere
Which noontide kindles through the woven leaves;
And when these burst, and the thin fiery air,

con dulce asombro y rapto emocionado,
a ese camino oculto a los espíritus,
como los barcos van hacia el Océano
por ríos que el deshielo reforzara.
Y un sonido suave allí se acerca
a los en charla o sueño encadenados
y les despierta dulces emociones,
los atrae y los impele. Los que han visto
dicen que de la tierra jadeante
se eleva un viento que a las plumas mueve
y los guía en su ruta, mientras ellos
creen que sus alas y sus pies veloces
obedecen a un ímpetu interior.
Así que van flotando de camino
hasta que, aún armonioso mas sonoro,
el fragor de sonidos se acelera,
lo atraen, se precipita; y mientras vuelan
detrás, sus ondas crecen, se reúnen
y a la fatal montaña se dirigen
como nubes que el aire no retiene.

PRIMER FAUNO. ¿Te imaginas en dónde viven esos espíritus
que entonan en los bosques tan dulce melodía?
Nosotros frecuentamos cavernas y refugios
ocultos; conocemos estas tierras salvajes,
pero nunca los vemos, aunque sí los oímos.
¿En qué lugar se esconden?

SEGUNDO FAUNO. Es difícil saberlo.
Según los más expertos en espíritus dicen,
las burbujas que el sol con su magia succiona
de las lánguidas flores de agua que engalanan
los fondos cenagosos de estanques y de lagos,
son las estancias donde ellos viven y flotan
bajo verde y dorada atmósfera que alumbra
la luz del mediodía a través de las hojas.
Y cuando ellas estallan, y el aire enrarecido

The which they breathed within those lucent domes,
Ascends to flow like meteors through the night,
They ride on them, and rein their headlong speed,
And bow their burning crest, and glide in fire
Under the waters of the earth again.

FIRST FAUN. *If such live thus, have others other lives,*
Under pink blossoms or within the bells
Of meadow flowers, of folded violets deep,
Or on their dying odours, when they die,
Or in the sunlight of the spherèd dew?

SECOND FAUN. *Ay, many more which we may well divine.*
But, should we stay to speak, noontide would come,
And thwart Silenus find his goats undrawn,
And grudge to sing those wise and lovely songs
Of Fate, and Chance, and God, and Chaos old,
And Love, and the chained Titan's woful doom,
And how he shall be loosed, and make the earth
One brotherhood: delightful strains which cheer
Our solitary twilights, and which charm
To silence the unenvying nightingales.

SCENE III. A Pinnacle of Rock among Mountains. *ASIA* and *PANTHEA.*

PANTHEA. *Hither the sound has borne us —to the realm*
Of Demogorgon, and the mighty portal,
Like a volcano's meteor-breathing chasm,
Whence the oracular vapour is hurled up
Which lonely men drink wandering in their youth,
And call truth, virtue, love, genius, or joy,
That maddening wine of life, whose dregs they drain
To deep intoxication; and uplift,

y ardiente que esos seres respiraron adentro
sube y vuela en la noche como los meteoros,
encima de éstos montan y contienen su ímpetu,
doblan sus crestas fúlgidas y en llamas se deslizan
otra vez por debajo de las aguas terrestres.

PRIMER FAUNO. Si éstos viven así, ¿otros puede que vivan
bajo arbustos rosáceos, dentro de las corolas
de las flores del prado, en violetas cerradas,
o en sus fragancias últimas cuando ya han sucumbido,
o en la luz reflejada en gotas de rocío?

SEGUNDO FAUNO. Sí, y en muchos más sitios que adivinar podemos.
Mas si hablando seguimos nos vendrá el mediodía
y Sileno, irritado de encontrar a sus cabras
sin ordeñar, sus bellos cantos no cantará
del Azar y el Destino, de Dios y el viejo Caos,
del Amor y la suerte funesta del Titán,
y de cómo será liberado, y hará
una tierra de hermanos: cadencias que iluminan
nuestros atardeceres solitarios y hechizan
al ruiseñor, que escucha en silencio asombrado.

ESCENA III. *Una cima rocosa en las montañas.* ASIA *y* PANTHEA.

PANTHEA. Aquí nos ha traído el sonido, al dominio
de Demogorgon, pórtico enorme, como boca
de un volcán que exhalara meteoros, desde donde
es lanzado el vapor augural que de jóvenes
beben los solitarios errabundos y llaman
verdad, virtud, amor, genio o gozo, ese vino
de vida que enloquece, cuyos posos apuran
en embriaguez profunda; y, semejante a Ménades

Like Mænads who cry loud, Evoe! Evoe!
The voice which is contagion to the world.

ASIA. *Fit throne for such a Power! Magnificent!*
How glorious art thou, Earth! And if thou be
The shadow of some spirit lovelier still,
Though evil stain its work, and it should be
Like its creation, weak yet beautiful,
I could fall down and worship that and thee.
Even now my heart adoreth: Wonderful!
Look, sister, ere the vapour dim thy brain:
Beneath is a wide plain of billowy mist,
As a lake, paving in the morning sky,
With azure waves which burst in silver light,
Some Indian vale. Behold it, rolling on
Under the curdling winds, and islanding
The peak whereon we stand, midway, around,
Encinctured by the dark and blooming forests,
Dim twilight-lawns, and stream-illumèd caves,
And wind-enchanted shapes of wandering mist;
And far on high the keen sky-cleaving mountains
From icy spires of sun-like radiance fling
The dawn, as lifted Ocean's dazzling spray,
From some Atlantic islet scattered up,
Spangles the wind with lamp-like water-drops.
The vale is girdled with their walls, a howl
Of cataracts from their thaw-cloven ravines,
Satiates the listening wind, continuous, vast,
Awful as silence. Hark! the rushing snow!
The sun-awakened avalanche! whose mass,
Thrice sifted by the storm, had gathered there
Flake after flake, in heaven-defying minds
As thought by thought is piled, till some great truth
Is loosened, and the nations echo round,
Shaken to their roots, as do the mountains now.

que gritaran bien alto: «¡Evoé! ¡Evoé!»,
al cielo alzan la voz que es corrupción del mundo.

ASIA. ¡Qué magnífico trono, digno de tal Poder!
¡Qué gloriosa eres, Tierra! Y si fueras la imagen
de cualquier otro espíritu todavía más hermoso,
aunque el mal mancillara su obra, y aunque fuera
igual a su creación, frágil en su belleza,
yo me arrodillaría ante ti y ante ella.
También ahora mi alma adora: ¡qué prodigio!
Antes que el vapor nuble tu mente, hermana, mira:
allí abajo se extiende una inmensa llanura
de niebla que recubre, bajo el sol matutino,
cual lago cuyas olas se rompen plateadas,
un valle indio. Mira cómo avanza la niebla
que los vientos adensan, aislando estas alturas
donde estamos, a medio camino, rodeadas
de bosques lujuriantes y umbríos, de praderas
a media luz dudosas, de cuevas de agua vívida,
y figuras de niebla con las que juega el viento.
Y allá en lo alto las cumbres que perforan el cielo,
desde sus picos gélidos y radiantes arrojan
la aurora, como espuma deslumbrante que el ímpetu
de Océano ha esparcido desde un islote atlántico
y salpica los vientos de gotas luminosas.
Las montañas rodean el valle; y el bramido
de cascadas que surgen del deshielo en los flancos
sacia al viento que escucha, tenaz, vasto, asombroso
como el silencio. ¡Escucha la impetuosa nieve!
¡El sol ha despertado la avalancha! Su masa,
cribada ya tres veces por la tormenta, copo
tras copo se apiló, como en mentes rebeldes
se acopian las ideas hasta que una verdad
se desprende y resuena en todas las naciones,
conmovidas; como ahora ocurre en las montañas.

PANTHEA. *Look how the gusty sea of mist is breakig*
In crimson foam, even at our feet! it rises
As Ocean at the enchantment of the moon
Round foodless men wrecked on some oozy isle.

ASIA. *The fragments of the clouds are scattered up;*
The wind that lifts them disentwines my hair;
Its billows now sweep o'er mine eyes; my brain
Grows dizzy; see'st thou shapes within the mist?

PANTHEA. *A countenance with beckoning smiles: there burns*
An azure fire within its golden locks!
Another and another: hark! they speak!

SONG OF SPIRITS.

To the deep, to the deep,
Down, down!
Through the shade of sleep,
Through the cloudy strife
Of Death and of Life;
Through the veil and the bar
Of things which seem and are
Even to the steps of the remotest throne,
Down, down!

While the sound whirls around,
Down, down!
As the fawn draws the hound,
As the lightning the vapour,
As a weak moth the taper;
Death, despair; love, sorrow;
Time both; to-day, to-morrow;
As steel obeys the spirit of the stone,
Down, down!

Through the gray, void abysm,
Down, down!

PANTHEA. ¡Mira el mar agitado de la niebla romperse
en espuma carmínea junto a nuestros pies mismos!
Se alza como el Océano por la luna hechizado
sobre isla cenagosa de famélicos náufragos.

ASIA. Los fragmentos de nube se dispersan. El viento
que los yergue despeina mi cabello. Sus ondas
ahora se precipitan en mis ojos. Mi mente
se aturde. ¿Puedes ver figuras en la niebla?

PANTHEA. Un rostro con sonrisas atrayentes. Un fuego
de azur que resplandece en sus bucles dorados.
Y otros más todavía. ¡Escucha sus palabras!

CANCIÓN DE LOS ESPIRITUS.

¡Al abismo, al abismo!
¡baja, baja!
Por la sombra del sueño,
por la lucha sombría
de la Vida y la Muerte,
por el velo y barrera
del ser y la apariencia,
hasta la escalinata de los tronos lejanos,
¡baja, baja!

Mientras truena el sonido,
¡baja, baja!
Como el ciervo atrae perros,
el rayo los vapores,
la llama mariposas;
muerte, horror; amor, pena;
tiempo ambos; hoy, mañana;
y el acero obedecé al alma de las piedras,
¡baja, baja!

Por el gris hueco abismo,
¡baja, baja!

Where the air is no prism,
And the moon and stars are not,
And the cavern-crags wear not
The radiance of Heaven,
Nor the gloom to Earth given,
Where there is One pervading, One alone,
Down, down!

In the depth of the deep,
Down, down,
Like veiled lightning asleep,
Like the spark nursed in embers,
The last look Love remembers,
Like a diamond, which shines
On the dark wealth of mines,
A spell is treasured but for thee alone.
Down, down!

We have bound thee, we guide thee;
Down, down!
With the bright form beside thee;
Resist not the weakness,
Such strength is in meekness
That the Eternal, the Immortal,
Must unloose through life's portal
The snake-like Doom coiled underneath his throne
By that alone.

SCENE IV. The Cave of Demogorgon. *ASIA* and *PANTHEA.*

PANTHEA. *What veilèd form sits on that ebon throne?*

ASIA. *The veil has fallen.*

PANTHEA. *I see a mighty darkness*

Donde el aire no es prisma
y no hay luna ni estrellas,
y las cuevas no tienen
el resplandor del Cielo
ni el negror de la Tierra,
donde sólo Uno existe impregnándolo todo,
¡baja, baja!

Al fondo del abismo,
¡baja, baja!
Como el rayo dormido,
como chispa en las ascuas,
cual la última mirada
de amor, como el diamante
que refulge en las minas,
existe un sortilegio para ti solamente;
¡baja, baja!

Nosotros te guiamos.
¡Baja, baja
con brillante compaña!
Acepta que eres débil;
la humildad es tan fuerte
que el eterno precisa
liberar por la puerta
de la vida al Destino, serpiente atada al trono,
por eso sólo.

ESCENA IV. *La Cueva de Demogorgon.* ASIA *y* PANTHEA.

PANTHEA. ¿Qué velada figura está en el trono de ébano?

ASIA. El velo se ha caído.

PANTHEA. Veo una inmensa negrura

Filling the seat of power, and rays of gloom
Dart round, as light from the meridian sun.
—Ungazed upon and shapeless; neither limb,
Nor form, nor outline; yet we feel it is
A living spirit.

DEMOGORGON. *Ask what thou wouldst know.*

ASIA *What canst thou tell?*

DEMOGORGON. *All things thou dar'st demand.*

ASIA. *Who made the living world?*

DEMOGORGON. *God.*

ASIA. *Who made all*
That it contains? thought, passion, reason, will,
Imagination?

DEMOGORGON. *God: Almighty God.*

ASIA. *Who made that sense which, when the winds of Spring*
In rarest visitation, or the voice
Of one belovèd heard in youth alone,
Fills the faint eyes with falling tears which dim
The radiant looks of unbewailing flowers,
And leaves this peopled earth a solitude
When it returns no more?

DEMOGORGON. *Merciful God.*

ASIA. *And who made terror, madness, crime, remorse,*
Which from the links of the great chain of things,
To every thought within the mind of man
Sway and drag heavily, and each one reels
Under the load towards the pit of death;

donde se alza el poder, y rayos de tiniebla
alrededor lanzados, cual luz del mediodía.
Nunca visto y sin forma: sin miembros, sin hechura,
sin contorno visible, aunque sentimos que es
un Espíritu vivo.

DEMOGORGON. Pregunta lo que quieras.

ASIA. ¿Qué me puedes decir?

DEMOGORGON. Cuanto a saber te atrevas.

ASIA. ¿Quién creó el mundo vivo?

DEMOGORGON. Fue Dios.

ASIA. ¿Quién hizo todo
lo que contiene: ideas, pasión, razón, deseo,
imaginación?

DEMOGORGON. Dios: Dios todopoderoso.

ASIA. ¿Quién creó el sentimiento que, cuando en Primavera
los vientos nos visitan fugaces, o si oímos
la voz de alguien amado en nuestra juventud,
llena los ojos lánguidos de lágrimas que empañan
las radiantes figuras de las alegres flores,
y deja en soledad esta tierra habitada
cuando ya no regresa?

DEMOGORGON. Dios misericordioso.

ASIA. ¿Y quién creó la angustia, el terror, la locura,
que, desde los grilletes de la vasta cadena
de todo y hasta el mínimo pensamiento del hombre,
se cuelgan con gran peso, y todo ser se arrastra
soportando la carga al pozo de la muerte;

Abandoned hope, and love that turns to hate;
And self-contempt, bitterer to drink than blood;
Pain, whose unheeded and familiar speech
Is howling, and keen shrieks, day after day;
And Hell, or the sharp fear of Hell?

DEMOGORGON. *He reigns.*

ASIA. *Utter his name: a world pining in pain*
Asks but his name: curses shall drag him down.

DEMOGORGON. *He reigns.*

ASIA. *I feel, I know it: who?*

DEMOGORGON. *He reigns.*

ASIA. *Who reigns? There was the Heaven and Earth at first,*
And Light and Love; then Saturn, from whose throne
Time fell, an envious shadow: such the state
Of the earth's primal spirits beneath his sway,
As the calm joy of flowers and living leaves
Before the wind or sun has withered them
And semivital worms; but he refused
The birthright of their being, knowledge, power,
The skill which wields the elements, the thought
Which pierces this dim universe like light,
Self-empire, and the majesty of love;
For thirst of which they fainted. Then Prometheus
Gave wisdom, which is strength, to Jupiter,
And with this law alone, «Let man be free»,
Clothed him with the dominion of wide Heaven.
To know nor faith, nor love, nor law; to be
Omnipotent but friendless is to reign;
And Jove now reigned; for on the race of man
First famine, and then toil, and then disease,
Strife, wounds, and ghastly death unseen before,

la esperanza perdida; el amor lleno de odio;
el desprecio a uno mismo, brebaje más amargo
que la sangre; el dolor, cuyo idioma, olvidado
y a la vez conocido, es un grito continuo;
y el Infierno o el puro miedo al Infierno?

DEMOGORGON. Él reina.

ASIA. Di su nombre; hay un mundo doliente que demanda
su nombre: las blasfemias lo van a destronar.

DEMOGORGON. Él reina.

ASIA. Creo saber su nombre. ¿Quién?

DEMOGORGON Él reina.

ASIA. ¿Quién reina? En el origen había Cielo y Tierra,
y Luz y Amor; después, Saturno, y de su trono
cayó el Tiempo, envidiosa sombra. Así era el estado
de los primeros seres que habitaban su reino,
como el gozo tranquilo de flores y hojas vivas
antes que el sol y el viento las marchiten, o como
gusanos medio vivos. Pero él les negó
el innato derecho de su esencia, el poder,
el saber, el control sobre los elementos,
la razón que ilumina este oscuro universo,
la propia potestad, la gloria del amor,
por cuya falta habían desfallecido. Entonces
Prometeo dio a Júpiter la fuerza del saber
y le otorgó el dominio sobre el enorme Cielo
bajo esta condición: «Que el hombre sea libre».
No conocer la fe, ni el amor ni la ley,
ni la amistad y ser poderoso es reinar.
Y entonces reinó Júpiter, pues en la raza humana
cayó primero el hambre, y después el esfuerzo,
la enfermedad, la lucha y la muerte ignorada.

Fell; and the unseasonable seasons drove
With alternating shafts of frost and fire,
Their shelterless, pale tribes to mountains caves:
And in their desert hearts fierce wants he sent,
And mad disquietude, and shadows idle
Of unreal good, which levied mutual war,
So ruining the lair wherein they raged.
Prometheus saw, and waked the legioned hopes
Which sleep within folded Elysian flowers,
Nepenthe, Moly, Amaranth, fadeless blooms,
That they might hide with thin and rainbow wings
The shape of Death; and Love he sent to bind
The disunited tendrils of that vine
Which bears the wine of life, the human heart;
And he tamed fire which like some beast of prey,
Most terrible, but lovely, played beneath
The frown of man; and tortured to his will
Iron and gold, the slaves and signs of power,
And gems and poisons, and all subtlest forms
Hidden beneath the mountains and the waves.
He gave man speech, and speech created thought,
Which is the measure of the universe;
And Science struck the thrones of earth and heaven,
Which shook, but fell not; and the harmonious mind
Poured itself forth in all-prophetic song;
And music lifted up the listening spirit
Until it walked, exempt from mortal care,
Godlike, o'er the clear billows of sweet sound;
And human hands first mimicked and then mocked,
With moulded limbs more lovely than its own,
The human form, till marble grew divine;
And mothers, gazing, drank the love men see
Reflected in their race, behold, and perish.
He told the hidden power of herbs and springs,
And Disease drank and slept. Death grew like sleep.
He taught the implicated orbits woven
Of the wide-wandering stars; and how the sun

Y el desorden del clima, con rayos alternantes
del hielo y de la llama, llevó hacia las cavernas
de montaña a las tribus sin cobijo y sin fuerza.
Y en sus almas desiertas introdujo deseos
voraces, inquietudes dementes, vagas sombras
del bien irreal, que hicieron posible guerras mutuas
que asolaron con rabia sus guaridas infectas.
Prometeo vio esto y despertó legiones
de esperanzas dormidas en las flores cerradas
del Elíseo: Nepente, Moli, Amaranto, siempre
inmarchitas, con cuyas finas alas de iris
pudieran ocultar la forma de la Muerte.
Y envió el Amor a unir de la viña los pámpanos
que da vino de vida, el corazón humano.
Y domeñó ese fuego que, cual bestia de presa,
terrible pero hermoso, ardía bajo el ceño
del hombre. Y torturó, para poder domarlos,
el hierro, el oro, esclavos y signos de poder,
las gemas, los venenos, la materia valiosa
escondida debajo de montañas y olas.
Dio al hombre la palabra, que creó el pensamiento
como única medida del universo. Entonces
la Ciencia sacudió los tronos de la tierra
y el cielo sin hundirlos; y la mente armoniosa
expandió sus esencias en proféticos cantos.
La música elevó al alma que escuchaba
hasta caminar, libre de la carga mortal,
como un dios, en las ondas de la dulce cadencia.
Y las manos primero imitaron y luego
desdeñaron la forma humana al modelarla
aún más bella; y el mármol llegó a divinizarse.
Y las madres, al verlo, bebieron el amor
que el hombre ve en su raza, y al contemplarlo mueren.
Dijo el poder oculto de hierbas y de fuentes,
y así la Enfermedad bebió y durmió. La Muerte
se hizo sueño. Enseñó las enlazadas órbitas
de los astros errantes, y cómo cambia el sol

Changes his lair, and by what secret spell
The pale moon is transformed, when her broad eye
Gazes not on the interlunar sea:
He taught to rule, as life directs the limbs,
The tempest-wingèd chariots of the Ocean,
And the Celt knew the Indian. Cities then
Were built, and through their snow-like columns flowed
The warm winds, and the azure aether shone,
And the blue sea and shadowy hills were seen.
Such, the alleviations of his state,
Prometheus gave to man, for which he hangs
Withering in destined pain: but who rains down
Evil, the immediacable plague, which, while
Man looks on his creation like a God
And sees that it is glorious, drives him on,
The wreck of his own will, the scorn of earth,
The outcast, the abandoned, the alone?
Not Jove: while yet his frown shook Heaven, ay, when
His adversary from adamantine chains
Cursed him, he trembled like a slave. Declare
Who is his master? Is he too a slave?

DEMOGORGON. *All spirits are enslaved which serve things evil:*
Thou knowest if Jupiter be such or no.

ASIA. *Whom calledst thou God?*

DEMOGORGON. *I spoke but as ye speak,*
For Jove is the supreme of living things.

ASIA. *Who is the master of the slave?*

DEMOGORGON. *If the abysm*
Could vomit forth its secrets... But a voice
Is wanting, the deep truth is imageless;
For what would it avail to bid thee gaze

su morada, y por qué secreto sortilegio
se transforma la luna cuando su inmenso ojo
se oculta de la mar. Enseñó a conducir,
semejante a la vida que dirige los miembros,
los carros del Océano que en la tormenta vuelan,
y el celta conoció al indio. Las ciudades
después se construyeron, y vientos calurosos
cruzaron sus columnas níveas, y el azul éter
brilló, y aparecieron el mar y las colinas.
Así son los consuelos que otorgó Prometeo
al hombre por su estado, por los que, encadenado,
sufre un feroz destino. ¿Mas quién hace llover
el mal, plaga implacable que, mientras que contempla
el hombre su creación como un dios y la estima
gloriosa, le persigue y le arruina su propia
voluntad, convirtiéndolo en oprobio del mundo,
en paria, en solitario desvalido? No es Júpiter,
pues mientras que su ceño agitaba los Cielos,
temblaba como esclavo cuando su contrincante
le maldecía, preso de sólidas cadenas.
¿Dime quién es su amo? ¿No es él también esclavo?

DEMOGORGON. Son esclavas las almas que al mal rinden servicio.
Tú ya sabes si Júpiter pertenece a esa clase.

ASIA. ¿A quién llamaste Dios?

DEMOGORGON. Yo hablé vuestro lenguaje,
pues Júpiter gobierna sobre todas las cosas.

ASIA. ¿Y quién es del esclavo el amo?

DEMOGORGON. Si el abismo
pudiera vomitar sus secretos... Mas falta
la voz, y la profunda verdad no tiene imagen.
¿Para qué serviría pedirte que miraras

On the revolving world? What to bid speak
Fate, Time, Occasion, Chace, and Chage? To these
All things are subject but eternal Love.

ASIA. *So much I asked before, and my heart gave*
The response thou hast given; and of such truths
Each to itself must be the oracle.
One more demand; and do thou answer me
As mine own soul would answer, did it know
That which I ask. Prometheus shall arise
Henceforth the sun of this rejoicing world:
When shalll the destined hour arrive?

DEMOGORGON. *Behold!*

ASIA. *The rocks are cloven, and through the purple night*
I see cars drawn by rainbow-wingèd steeds
Which trample the dim winds: in each there stands
A wild-eyed charioteed urging their flight.
Some look behind, as fiends pursued them there,
And yet I see no shapes but the keen stars:
Others, with burning eyes, lean forth, and drink
With eager lips the wind of their own speed,
As if the thing they loved fled on before,
And now, even now, they clasped it. Their bright locks
Stream like a comet's flashing hair: they all
Sweep onward.

DEMOGORGON. *These are the immortal Hours,*
Of whom thou didst demand. one waits for thee.

ASIA. *A spirit with a dreadful countenance*
Checks its dark chariot by the craggy gulf.
Unlike thy brethren, ghastly charioteer,
Who art thou? Whither wouldst thou bear me? Speak!

SPIRIT. *I am the shadow of a destiny*
More dread than is my aspect: ere yon planet

al mundo que da vueltas, o hacer hablar al Tiempo,
al Destino, al Azar, a la Ocasión, al Cambio?
De ellos todo depende, salvo el Amor eterno.

ASIA. Ya he preguntado mucho, y el corazón me ha dado
esas mismas respuestas, y de tales verdades
cada cual de sí mismo debe ser el oráculo.
Una pregunta más; y, por favor, responde
como respondería mi alma a la pregunta.
Surgirá Prometeo en un pronto futuro
como sol de este mundo dichoso, ¿pero cuándo
llegará ese momento predestinado?

DEMOGORGON. Observa.

ASIA. Las rocas se han quebrado, y en la noche violeta
veo carros tirados por corceles con alas
irisadas que hienden las oscuras corrientes,
y en cada uno el auriga feroz que los hostiga.
Unos miran atrás como si los siguieran
demonios, mas no veo sino estrellas radiantes.
Otros, de ojos ardientes, se inclinan a beber
con labios codiciosos el viento de su ímpetu,
como si lo que amaran huyera por delante
y ahora mismo pudieran agarrarlo. Sus bucles
vuelan como el cabello brillante de un cometa.
Y prosiguen veloces.

DEMOGORGON. Son las horas perpetuas
por las que has preguntado. Una de ellas te aguarda.

ASIA. Un espíritu horrendo detiene su carruaje
siniestro al borde mismo del abismo escarpado.
Distinto a tus hermanos, auriga espeluznante,
¿quién eres tú y a dónde quieres llevarme? ¡Habla!

ESPÍRITU. Soy sombra de un destino aún más espantoso
que mi aspecto, y antes que ese planeta se haya

Has set, the darkness which ascends with me
Shall wrap in lasting night heaven's kingless throne.

ASIA. *What meanest thou?*

PANTHEA. *That terrible shadow floats*
Up from its throne, as may the lurid smoke
Of earthquake-ruined cities o'er the sea.
Lo! it ascends the car; the coursers fly
Terrified: watch its path among the stars
Blackening the night!

ASIA. *Thus I am answered: strange!*

PANTHEA. *See, near the verge, another chariot stays;*
An ivory shell inlaid with crimson fire,
Which comes and goes within its sculptured rim
Of delicate strange tracery; the young spirit
That guides it has the dove-like eyes of hope;
How its soft smiles attract the soul! as light
Lures wingèd insects through the lampless air.

SPIRIT.

My coursers are fed with the lightning,
They drink of the whirlwind's stream,
And when the red morning is bright'ning
They bathe in the fresh sunbeam;
They have strength for their swiftness I deem,
Then ascend with me, daughter of Ocean.

I desire: and their speed makes night kindle;
I fear: they outstrip the Typhoon;
Ere the cloud piled on Atlas can dwindle
We encircle the earth and the moon:
We shall rest from long labours at noon:
Then ascend with me, daughter of Ocean.

ocultado, lo oscuro que arrastro cubrirá
en noche eterna el trono vacío de los Cielos.

ASIA. ¿Qué quieres decir?

PANTHEA. Esa sombra terrible se alza
de su trono lo mismo que del mar sube el humo
lívido de ciudades que el terremoto hundiera.
¡Mira! Se sube al carro; los corceles se escapan
espantados. Observa su paso entre los astros,
que oscurece la noche.

ASIA. ¡Qué extraña la respuesta!

PANTHEA. Mira, otro carro para al borde del abismo;
es concha de marfil incrustada de fuego
carmesí que va y viene en su borde esculpido
de extraña y delicada tracería. El espíritu
joven que lo conduce tiene ojos de paloma
esperanzados. Como luz que atrae los insectos
en la tiniebla, atrae al alma su sonrisa.

ESPÍRITU.

Mis corceles se nutren del relámpago
y beben del caudal del torbellino,
y cuando la mañana brilla roja
se bañan en los rayos del sol nuevo.
Son fuertes a pesar de ser veloces.
Sube entonces conmigo, hija de Océano.

Quiero, y su rapidez la noche enciende;
temo, y son más veloces que el Tifón.
Antes que nubes de Atlas se disipen,
rodeamos tierra y luna. Del esfuerzo
vamos a descansar al mediodía.
Sube entonces conmigo, hija de Océano.

SCENE V. The Car pauses within a Cloud on the top of a snowy Mountain. *ASIA, PANTHEA,* and the *SPIRIT OF THE HOUR.*

SPIRIT.

On the brink of the night and the morning
My coursers are wont to respire;
But the Earth has just whispered a warning
That their flight must be swifter than fire:
They shall drink the hot speed of desire!

ASIA. *Thou breathest on their nostrils, but my breath*
Would give them swifter speed.

SPIRIT. *Alas! it could not.*

PANTHEA. *Oh Spirit! pause, and tell whence is the light*
Which fills this cloud? the sun is yet unrisen.

SPIRIT. *The sun will rise not until noon. Apollo*
Is held in heaven by wonder; and the light
Which fills this vapour, as the aëreal hue
Of fountain-gazing roses fills the water,
Flows from thy mighty sister.

PANTHEA. *Yes, I feel—*

ASIA. *What is it with thee, sister? Thou art pale.*

PANTHEA. *How thou art changed! I dare not look on thee;*
I feel but see thee not. I scarce endure
The radiance of thy beauty. Some good change
Is working in the elements, which suffer
Thy presence thus unveiled. The Nereids tell
That on the day when the clear hyaline

ESCENA V. *El carro se detiene en medio de una nube que flota en la cima de una montaña nevada.* ASIA, PANTHEA *y el* ESPIRITU DE LA HORA.

ESPÍRITU

Al borde de la noche y la mañana
a menudo resoplan mis corceles.
Mas la tierra ha exhalado una advertencia:
¡deben correr más rápido que el fuego
y beber la presteza del deseo!

ASIA. En sus narices soplas, pero mi aliento más
rapidez les daría.

ESPÍRITU. ¡Ay, no podría hacerlo!

PANTHEA. ¡Oh, Espíritu! ¿De dónde, dime, viene la luz
que repleta esa nube? El sol aún no ha salido.

ESPÍRITU. Hasta este mediodía no saldrá el sol. Apolo
está preso en el Cielo por prodigio, y la luz
que llena este vapor, como el color etéreo
de las rosas que tiñe el agua que contemplan,
surge de tu eminente hermana.

PANTHEA. Sí, ya siento...

ASIA. Hermana, ¿qué te pasa? Parece que estás pálida.

PANTHEA. ¡Cómo has cambiado, hermana! No me atrevo
a mirarte.
Te siento y no te veo. Apenas si soporto
tu radiante hermosura. Un cambio favorable
hay en los elementos, que sufren tu presencia
ahora desvelada. Relatan las Nereidas
que el día en que las aguas transparentes se abrieron

Was cloven at thine uprise, and thou didst stand
Within a veinèd shell, which floated on
Over the calm floor of the crystal sea,
among the Ægean isles, and by the shores
Which bear thy name; love, like the atmosphere
Of the sun's fire filling the living world,
Burst from thee, and illumined earth and heaven
And the deep ocean and the sunless caves
And all that dwells within them; till grief cast
Eclipse upon the soul from which it came:
Such art thou now; nor is it I alone,
Thy sister, thy companion, thine own chosen one,
But the whole world which seeks thy sympathy.
Hearest thou not sounds i'the air which speak the love
Of all articulate beings? Feelest thou not
The inanimate winds enamoured of thee? List! [Music.

ASIA. *Thy words are sweeter than aught else but his*
Whose echoes they are: yet all love is sweet,
Given or returned. Common as light is love,
And its familiar voice wearies not ever.
Like the wide heaven, the all-sustaining air,
It makes the reptile equal to the God:
They who inspire it most are fortunate,
As I am now; but those who feel it most
Are happier still, after long sufferings,
As I shall soon become.

PANTHEA. *List! Spirits speak.*

VOICE IN THE AIR, SINGING.

Life of Life! thy lips enkindle
With their love the breath between them;
And thy smiles before they dwindle
Make the cold air fire; then screen them
In those looks, where whoso gazes
Faints, entangled in their mazes.

para dejarte paso, y apareciste dentro
de una concha veteada que flotaba en la calma
superficie del mar cristalino, allí en medio
de las islas egeas, y junto a las orillas
que te nombran, surgió de ti el amor, parejo
a la atmósfera flámea del sol que llena el mundo,
e iluminó la tierra, el cielo y el océano
profundo, las cavernas tenebrosas y todo
lo que en ellos habita; hasta que el sufrimiento
eclipsó el alma pura de donde procedía.
Así eres tú ahora, y no soy sólo yo,
tu hermana, compañera, la que tú has elegido,
sino que todo el mundo busca tu simpatía.
¿No escuchas los sonidos que te hablan del amor
de todas las criaturas? ¿No sientes que los vientos
inanimados quieren sólo tu amor? ¡Escucha! *(Música)*

ASIA. Tus palabras son dulces, igual que las de aquel
de las que son el eco. Mas todo amor es dulce,
dado o correspondido. Es común cual la luz,
y su voz conocida ya nunca se desgasta.
Como el cielo y el aire que todo lo sustenta,
hace que los reptiles se asemejen a Dios.
Los que al amor inspiran son muy afortunados,
como yo soy ahora, pero los que lo sienten
son aún más felices después de haber sufrido,
como yo seré pronto.

PANTHEA. ¡Escucha a los espíritus!

UNA VOZ EN EL AIRE, CANTANDO.

¡Vida de la vida! Tus labios prenden
con su amor el aliento que los mueve.
Y tus sonrisas antes de apagarse
hacen fuego del frío. Así que ocúltalas
en las miradas, donde el que se hunde
desfallece enredado en sus marañas.

Child of Light! thy limbs are burning
Through the vest which seems to hide them;
As the radiant lines of morning
Through the clouds ere they divide them;
And this atmosphere divinest
Shrouds thee wheresoe'er thou shinest.

Fair are others; none beholds thee,
But thy voice sounds low and tender
Like the fairest, for it folds thee
From the sight, that liquid splendour,
And all feel, yet see thee never,
As I feel now, lost for ever!

Lamp of Earth! where'er thou movest
Its dim shapes are clad with brightness,
And the souls of whom thou lovest
Walk upon the winds with lightness,
Till they fail, as I am failing,
Dizzy, lost, yet unbewailing!

ASIA.

My soul is an enchanted boat,
Which, like a sleeping swan, doth float
Upon the silver waves of thy sweet singing;
And thine doth like an angel sit
Beside a helm conducting it,
Whilst all the winds with melody are ringing.
It seems to float ever, for ever,
Upon that many-winding river,
Between mountains, woods, abysses,
A paradise of wildernesses!
Till, like one in slumber bound,
Borne to the ocean, I float down, around,
Into a sea profound, of ever-spreading sound:

¡Oh, hija de la luz! Tus miembros arden
bajo la vestimenta que los tapa,
como la radiación de la mañana
sobre las nubes antes de romperlas.
Y te envuelve esta atmósfera divina
en todos los lugares donde brillas.

Otras son bellas; nadie te contempla,
mas tu tono de voz es grave y tierno
como el mejor, porque te oculta siempre
de la vista, espectáculo diáfano,
y aunque nunca te ven, todos te sienten
como ahora yo te siento, ya perdido.

¡Luminaria del mundo! A donde vayas,
iluminas las formas tenebrosas,
y los espíritus de los que amas
caminan en el viento con presteza,
hasta que desfallecen como ahora
yo, sin rumbo, aturdido, ¡pero alegre!

ASIA.

Mi alma es un navío embelesado
que flota como un cisne adormecido
en las ondas plateadas de tu canto armonioso,
y la tuya se pone como un ángel
al lado de un timón y lo dirige,
mientras silban los vientos con pura melodía.
Parece que flotara para siempre
sobre ese río de meandros múltiples,
entre montañas, simas y arboledas,
¡paraíso salvaje y solitario!
Hasta que, como en sueño prisionera,
llevada hasta el océano, desciendo
al hondo mar que extiende sus sones a lo lejos.

Meanwhile thy spirit lifts its pinions
In music's most serene dominions;
Catching the winds that fan that happy heaven.
And we sail on, away, afar,
Without a course, without a star,
But, by the instinct of sweet music driven;
Till through Elysian garden islets
By thee, most beautiful of pilots,
Where never mortal pinnace glided,
The boat of my desire is guided:
Realms where the air we breathe is love,
Which in the winds and on the waves doth move,
Harmonizing this earth with what we feel above.

We have passed Age's icy caves,
And Manhood's dark and tossing waves,
And Youth's smooth ocean, smiling to betray:
Beyond the glassy gulfs we flee
Of shadow-peopled Infancy,
Through Death and Birth, to a diviner day;
A paradise of vaulted bowers,
Lit by downward-gazing flowers,
And watery paths that wind between
Wildernesses calm and green.
Peopled by shapes too bright to see,
And rest, having beheld; somewhat like thee;
Which walk upon the sea, and chant melodiously!

END OF THE SECOND ACT.

Tu espíritu, entretanto, alza su vuelo
en los serenos reinos de la música,
al soplo de los vientos que orean el cielo alegre.
Y seguimos bogando hacia lo lejos
sin rumbo, sin estrellas, impulsados
por el suave instinto de la música;
hasta que en islas del Elíseo fértiles
tú, el piloto más bello, donde nunca
ningún barco mortal se ha deslizado,
conduces el bajel de mi deseo:
dominios donde el aire que aspiramos
es amor que los vientos y las olas transportan,
y en armonía enlazan la tierra y lo que arriba percibimos.

Las cuevas de la edad hemos pasado,
y de la Madurez las negras olas,
y el mar de Juventud, sonriente y traicionero.
Pasamos por los golfos transparentes
de la Infancia poblada de ilusiones,
por Muerte y Nacimiento, hacia un divino día,
paraíso de moradas con sus bóvedas
que las flores encienden al mirarlas,
de senderos acuosos que serpean
por regiones tranquilas de verdura
pobladas de figuras tan brillantes
que inquietan al mirarlas —algo así como tú—,
caminan por el mar y cantan, melodiosas.

FIN DEL SEGUNDO ACTO.

ACT III

SCENE I. Heaven. *JUPITER* on his Throne; *THETIS* and the other Deities assembled.

JUPITER. *Ye congregated powers of heaven, who share*
The glory and the strength of him ye serve,
Rejoice! henceforth I am omnipotent.
All else had been subdued to me; alone
The soul of man, like unextinguished fire,
Yet burns towards heaven with fierce reproach, and doubt,
And lamentation, and reluctant prayer,
Hurling up insurrection, which might make
Our antique empire insecure, though built
On eldest faith, and hell's coeval, fear;
And though my curses through the pendulous air,
Like snow on herbless peaks, fall flake by flake,
And cling to it; though under my wrath's night
It climbs the crags of life, step after step,
Which wound it, as ice wounds unsandalled feet,
It yet remains supreme o'er misery,
Aspiring, unrepressed, yet soon to fall:
Even now have I begotten a strange wonder,
That fatal child, the terror of the earth,

ACTO III

ESCENA I. *El cielo.* JÚPITER *en su trono;* TETIS *y las demás divinidades reunidas.*

JÚPITER. ¡Poderes congregados del cielo, que la gloria
compartís y la fuerza de aquel a quien servís,
alegraos: desde ahora soy todopoderoso!
Todo se ha sometido a mi poder; tan sólo
el alma humana, como un fuego inextinguible,
aún arde contra el cielo con dudas y reproches
severos, con lamentos y oraciones forzadas,
provocando revueltas que pueden socavar
nuestro ancestral imperio construido en la fe
antigua y en el miedo, coetáneo del infierno.
Y aunque a través del aire caen mis calamidades
como nieve en las cimas peladas, copo a copo,
y atenazan el alma; aunque bajo la noche
de mi rabia ella escala paso a paso las rocas
de la vida y le dañan cual hielo a pies descalzos,
el alma sigue invicta sobre toda miseria,
anhelante, indomable, pero ya destinada
a caer: he engendrado una extraña criatura,
ese hijo funesto, el terror de la tierra,

Who waits but till the destined hour arrive,
Bearing from Demogorgon's vacant throne
The dreadful might of ever-living limbs
Which clothed that awful spirit unbeheld,
To redescend, and trample out the spark.
Pour forth heaven's wine, Idæan Ganymede,
And let it fill the Dædal cups like fire,
And from the flower-inwoven soil divine
Ye all-triumphant harmonies arise,
As dew from earth under the twilight stars:
Drink! be the nectar circling through your veins
The soul of joy, ye ever-living Gods,
Till exultation burst in one wide voice
Like music from Elysian winds.
And thou
Ascend beside me, veilèd in the light
Of the desire which makes thee one with me,
Thetis, bright image of eternity!
When thou didst cry, «Insufferable might!
God! Spare me! I sustain not the quick flames,
The penetrating presence; all my being,
Like him whom the Numidian seps did thaw
Into a dew with poison, is dissolved,
Sinking through its foundations:» even then
Two mighty spirits, mingling, made a third
Mightier than either, which, unbodied now,
Between us floats, felt, although unbeheld,
Waiting the incarnation, which ascends.
(Hear ye the thunder of the fiery wheels
Griding the winds?) from Demogorgon's throne.
Victory! victory! Feel'st thou not, O world,
The earthquake of his chariot thundering up
Olympus?

[The Car of the *HOUR* arrives. *DEMOGORGON* descends, and moves towards the Throne of *JUPITER*.

que aguarda la venida de la hora señalada
—trayendo del vacío trono de Demogorgon
la fuerza espeluznante de miembros inmortales
que ha cubierto a ese espíritu temible y aún no visto—,
para bajar de nuevo y pisotear la chispa.
Sirve el vino del cielo, Ganimedes, el hijo
de Ida, y llena cual fuego las vasijas ornadas,
y del suelo divino revestido de flores
elevaos, armonías triunfantes, cual rocío
que sube de la tierra bajo astros del crepúsculo.
¡Bebed! Y que ese néctar que lleváis en las venas
sea el alma del gozo, oh Dioses sempiternos,
hasta que estalle el júbilo en una voz enorme
cual música de vientos elíseos.
Y tú, asciende
a mi lado cubierta con la luz del deseo
que a los dos nos enlaza, ¡oh, Tetis, luminosa
imagen de lo eterno! Cuando gritaste: «¡Oh, Dios,
poder insoportable! ¡Oh, ten piedad de mí!
Ya no aguanto las llamas veloces, la presencia
penetrante; ya todo mi ser, como el del hombre
que un reptil de Numidia fundió con su veneno
para hacerlo rocío, se ha disuelto y hundido
en sus propios cimientos.» Entonces dos espíritus
poderosos se unieron y crearon un tercero
aún más poderoso que, ahora sin cuerpo, flota
entre nosotros —aunque no se le ve, se siente—
esperando a ser cuerpo, y se alza (¿escucháis
el tronar de las ruedas llameantes que a los vientos
tritura?) desde el mismo trono de Demogorgon.
¡Victoria, oh, victoria! ¡Oh, mundo! ¿Es que no sientes
la convulsión que causa su carro al atronar
el Olimpo?

(Llega el carro de la HORA. DEMOGORGON *desciende y avanza hacia el trono de* JÚPITER.)

Awful shape, what art thou? Speak!

DEMOGORGON. *Eternity. Demand no direr name.*
Descend, and follow me down the abyss.
I am thy child, as thou wert Saturn's child;
Mightier than thee: and we must dwell together
Henceforth in darkness. Lift thy lightnings not.
The tyranny of heaven none may retain,
Or reassume, or hold, succeding thee:
Yet if thou wilt, as 'tis the destiny
Of trodden worms to writhe till they are dead,
Put forth thy might.

JUPITER. *Detested prodigy!*
Even thus beneath the deep Titanian prisons
I trample thee! thou lingerest?
Mercy! mercy!
No pity, no release, no respite! Oh,
That thou wouldst make mine enemy my judge,
Even where he hangs, seared by my long revenge,
On Caucasus! he would not doom me thus.
Gentle, and just, and dreadless, is he not
The monarch of the world? What then art thou?
No refuge! no appeal!
Sink with me then,
We two will sink on the wide waves of ruin,
Even as a vulture and a snake outspent
Drop, twisted in inextricable fight,
Into a shoreless sea. Let hell unlock
Its mounded oceans of tempestuous fire,
And whelm on them into the bottomless void
This desolated world, and thee, and me,
The conqueror and the conquered, and the wreck
Of that for which they combated.
Ai! Ai!
The elements obey me not. I sink

¿Qué eres, figura horrenda? ¡Habla!

DEMOGORGON. La Eternidad. No pidas un nombre más terrible.
Desciende y ven conmigo al fondo del abismo.
Soy tu hijo, igual que tú lo fuiste de Saturno,
y tengo más poder que tú. Juntos debemos
habitar desde ahora las tinieblas. No esgrimas
tus rayos. Nadie puede conservar el dominio
del cielo, ni ejercerlo sucediéndote a ti;
mas si tú lo deseas, igual que los gusanos
pisados se retuercen hasta que mueren, debes
deponer tu dominio.

JÚPITER ¡Prodigio detestable!
Te he hundido con mis pies más allá de las celdas
de los titanes, pero ¿aún te ensañas?
¡Piedad!
Ni compasión, ni alivio, ni tregua. ¡Ah, tú deseas
hacer de mi enemigo mi juez, ahí donde está
colgado, consumiéndose con mi larga venganza,
en el Cáucaso! ¡Así ni él me condenaría!
Noble, justo y valiente, ¿acaso no es él mismo
el monarca del mundo? Entonces, ¿tú qué eres?
¡Ni refugio, ni apoyo!
Húndete pues conmigo
en las aguas inmensas de la desolación
igual que la serpiente y el buitre extenuados
caen juntos, retorciéndose en confusa contienda,
en un mar sin orillas. Que el infierno desate
sus mares contenidos de tormentoso fuego
y sumerja en sus aguas, hacia el vacío sin fondo,
al mundo desolado, y también a nosotros,
vencedor y vencido, y las ruinas de aquello
por lo que combatieron.
¡Ay, ay! Los elementos
no me obedecen ya. Aturdido, me hundo

Dizzily down, ever, for ever, down.
And, like a cloud, mine enemy above
Darkens my fall with victory! Ai, Ai!

SCENE II. The Mouth of a great River in the Island Atlantis. *OCEAN* is discovered reclining near the Shore; *APOLLO* stands beside him.

OCEAN. *He fell, thou sayest, beneath his conqueror's frown?*

APOLLO. *Ay, when the strife was ended which made dim*
The orb I rule, and shook the solid stars,
The terrors of his eye illumined heaven
With sanguine light, through the thick ragged skirts
Of the victorious darkness, as he fell:
Like the last glare of day's red agony,
Which, from a rent among the fiery clouds,
Burns far along the tempest-wrinkled deep.

OCEAN. *He sunk to the abyss? To the dark void?*

APOLLO. *An eagle so caught in some bursting cloud*
On Caucasus, his thunder-baffled wings
Entangled in the whirlwind, and his eyes
Which gazed on the undazzling sun, now blinded
By the white lightning, while the ponderous hail
Beats on his struggling form, which sinks at length
Prone, and the aëreal ice clings over it.

OCEAN. *Henceforth the fields of heaven-reflecting sea*
Which are my realm, will heave, unstained with blood,
Beneath the uplifting winds, like plains of corn
Swayed by the summer air; my streams will flow
Round many-peopled continents, and round
Fortunate isles; and from their glassy thrones

en la profundidad; ya para siempre caigo.
Y mi enemigo, arriba, como si fuera nube,
mi caída oscurece con su victoria. ¡Ay, ay!

ESCENA II. *La desembocadura de un gran río en la isla Atlántida. Se ve a* OCÉANO *recostado en la orilla.* APOLO *está de pie a su lado.*

OCÉANO ¿Él cayó, dices, bajo la ira del vencedor?

APOLO. Sí, al terminar la lucha que oscureció el planeta
que rijo, y sacudió las sólidas estrellas;
su mirada terrible iluminó los cielos
con una luz sangrienta mientras se desplomaba
por las franjas rasgadas de la tiniebla invicta,
como el último atisbo del ocaso carmíneo
que por una fisura de las nubes flameadas
brilla al fondo del piélago que encrespó la tormenta.

OCÉANO. ¿Se sumió en el abismo, el lóbrego vacío?

APOLO. Como el águila presa de ciclón en el Cáucaso,
con alas asustadas por el trueno, enredadas
en el gran torbellino, y con ojos que el sol
no deslumbrara, ahora cegados por el rayo,
a la vez que el granizo golpea su figura
combativa que se hunde al final humillada,
y el hielo de los aires lo atenaza y congela.

OCÉANO. Desde ahora los mares, reflejo de los cielos,
mi reino, se alzarán, sin mácula de sangre,
bajo vientos inquietos, como campos de trigo
que el aire de verano sacude; mis corrientes
rodearán continentes superpoblados, islas
dichosas; y Proteo el glauco con sus ninfas

Blue Proteus and his humid nymphs shall mark
The shadow of fair ships, as mortals see
The floating bark of the light-laden moon
With that white star, its sightless pilot's crest,
Borne down the rapid sunset's ebbing sea;
Tracking their path no more by blood and groans,
And desolation, and the mingled voice
Of slavery and command; but by the light
Of wave-reflected flowers, and floating odours,
And music soft, and mild, free, gentle voices,
And sweetest music, such as spirits love.

APOLLO. *And I shall gaze not on the deeds which make*
My mind obscure with sorrow, as eclipse
Darkens the sphere I guide; but list, I hear
The small, clear, silver lute of the young Spirit
That sits i' the morning star.

OCEAN. *Thou must away;*
Thy steeds will pause at even, till when farewell:
The loud deep calls me home even now to feed it
With azure calm out of the emerald urns
Which stand for ever full beside my throne.
Behold the Nereids under the green sea,
Their wavering limbs borne on the wind-like stream,
Their white arms lifted o'er their streaming hair
With garlands pied and starry sea-flower crowns,
Hastening to grace their mighty sister's joy.

[A sound of waves is heard.

It is the unpastured sea hungering for calm.
Peace, monster; I come now. Farewell.

APOLLO. *Farewell.*

marinas mirará las sombras de los barcos
desde sus tronos vítreos, como ven los mortales
el flotante navío de la luna esplendente
con esa estrella blanca, cresta del nauta ciego,
descender por el mar en reflujo poniente,
sin ya dejar estelas de sangre, de lamentos,
y de desolación y las voces mezcladas
de esclavitud y mando, sino la luz de flores
que las olas reflejan, las fragancias que flotan,
la suave melodía, las voces tiernas, libres
y la más dulce música, que encanta a los espíritus.

APOLO. Y no contemplaré los hechos que ensombrecen
mi ánimo con pena así como el eclipse
que oscurece la esfera que gobierno; ya escucho
el claro laúd de plata del Espíritu joven
que se encuentra en la estrella de la mañana.

OCÉANO. Debes
partir; se detendrán tus jacas por la tarde:
hasta entonces, adiós; el piélago me llama
para que lo alimente con la calma de azur
de urnas de esmeraldas que están siempre repletas
junto a mi trono. Mira las Nereidas al fondo
del verde mar; sus miembros ondean en la corriente;
sus brazos blancos se alzan sobre el cabello inquieto,
ornado de guirnaldas y coronas de flores;
se apresuran a honrar con su gracia la dicha
de su gloriosa hermana.

(Se escucha un sonido de olas.)

Este es el mar, hambriento
de sosiego. Paz, monstruo. Ya voy. Adiós.

APOLO. Adiós.

SCENE III. Caucasus. *PROMETHEUS, HERCULES, IONE,* The *EARTH, SPIRITS, ASIA,* and *PANTHEA,* borne in the Car with the *SPIRIT OF THE HOUR. HERCULES* unbinds *PROMETHEUS,* who descends.

HERCULES. *Most glorious among Spirits, thus doth strength*
To wisdom, courage, and long-suffering love,
And thee, who art the form they animate,
Minister like a slave.

PROMETHEUS. *Thy gentle words*
Are sweeter even than freedom long desired
And long delayed.
Asia, thou light of life,
Shadow of beauty unbeheld: and ye,
Fair sister nymphs, who made long years of pain
Sweet to remember, through your love and care:
Henceforth we will not part. There is a cave,
All overgrown with trailing odorous plants,
Which curtain out the day with leaves and flowers,
And paved with veinèd emerald, and a fountain
Leaps in the midst with an awakening sound.
From its curved roof the mountain's frozen tears
Like snow, or silver, or long diamond spires,
Hang downward, raining forth a doubtful light:
And there is heard the ever-moving air,
Whispering without from tree to tree, and birds,
And bees; and all around are mossy seats,
And the rough walls are clothed with long soft grass;
A simple dwelling, which shall be our own;
Where we will sit and talk of time and change,
As the world ebbs and flows, ourselves unchanged.
What can hide man from mutability?
And if ye sigh, then I will smile; and thou,
Ione, shalt chant fragments of sea-music,
Until I weep, when ye shall smile away
The tears she brought, which yet were sweet to shed.

ESCENA III. *El Cáucaso.* PROMETEO, HÉRCULES, IONE, *la* TIERRA, ESPÍRITUS, ASIA *y* PANTHEA, *montados en el carro con el* ESPÍRITU DE LA HORA. HÉRCULES *libera de las cadenas a* PROMETEO, *que desciende.*

HÉRCULES. Tú, el más glorioso Espíritu; así es como la Fuerza
sirve como una esclava a la Sabiduría,
al Coraje, al Amor paciente y a tí, que eres
la forma a la que animan.

PROMETEO. Tus amables palabras
son más sensibles que esta libertad hace tiempo
deseada y demorada.
Asia, tú, luz de vida,
imagen de belleza escondida; y vosotras,
sus hermanas, hermosas ninfas, cuyos cuidados
hacen dulce el recuerdo de los años de angustia,
no nos separaremos ya nunca. Hay una cueva
cubierta de fragantes flores y enredaderas
que la ocultan del día con tapices floridos.
Alfombrada de ricas esmeraldas veteadas,
tiene en medio una fuente de sonidos inquietos.
Desde sus techos curvos penden heladas lágrimas
de montañas, cual nieve, plata o largas agujas
de diamante, y derraman lluvia de luz dudosa.
Y allí se escucha el aire en movimiento siempre,
silbando afuera, de árbol en árbol, y los pájaros
y las abejas. Todo son asientos de musgo,
y las paredes ásperas se revisten de hierba
suave y larga. Un sencillo hogar que será el nuestro,
donde, inmutables, vamos a hablar de la mudanza
y el tiempo, mientras fluyen y refluyen las cosas.
¿Qué puede preservar al hombre de los cambios?
Si suspiráis, entonces sonreiré, y tú, Ione,
cantarás un fragmento de música marina
hasta que llore, entonces secará vuestra risa
mis lágrimas que ella procuró con dulzura.

We will entangle buds and flowers and beams
Which twinkle on the fountain's brim, and make
Strange combinations out of common things,
Like human babes in their brief innocence;
And we will search, with looks and words of love,
For hidden thoughts, each lovelier than the last,
Our unexhausted spirits; and like lutes
Touched by the skill of the enamoured wind,
Weave harmonies divine, yet ever new,
From difference sweet where discord cannot be;
And hither come, sped on the charmèd winds,
Which meet from all the points of heaven, as bees
From every flower aëreal Enna feeds,
At their known island-homes in Himera,
The echoes of the human world, which tell
Of the low voice of love, almost unheard,
And dove-eyed pity's murmured pain, and music,
Itself the echo of the heart, and all
That tempers or improves man's life, now free;
And lovely apparitions, —dim at first,
Then radiant, as the mind, arising bright
From the embrace of beauty (whence the forms
Of which these are the phantoms) casts on them
The gathered rays which are reality—
Shall visit us, the progeny immortal
Of Painting, Sculpture, and rapt Poesy,
And arts, though unimagined, yet to be.
The wandering voices and the shadows these
Of all that man becomes, the mediators
Of that best worship love, by him and us
Given and returned; swift shapes and sounds, which grow
More fair and soft as man grows wise and kind,
And, veil by veil, evil and error fall:
Such virtue has the cave and place around.
[Turning to the *SPIRIT OF THE HOUR.*
For thee, fair Spirit, one toil remains. Ione,
Give her that curvèd shell, which Proteus old

Enlazaremos flores y capullos y rayos
que centellean al borde de la fuente, y haremos
raras combinaciones de las cosas corrientes,
como el recién nacido en su breve inocencia.
Y buscaremos con miradas y palabras
de amor los pensamientos ocultos, cada uno
más hermoso que el último, en nuestras almas vívidas.
Y cual arpas que roza el viento enamorado,
haremos armonías divinas siempre nuevas
con dulces diferencias pero sin disonancias.
Y aquí vendrán, traídos por vientos encantados
que se unirán de todos los puntos de los cielos
—cual abejas de flores que nutre el monte Enna
vuelan a sus colmenas de las islas de Himera—,
los sonidos del mundo humano, que hablarán
de la voz del amor, que es casi imperceptible,
del dolor que murmura su piedad de paloma,
de la música, eco del corazón, de todo
lo que alivia o mejora la vida humana, libre.
Vendrán apariciones hermosas (pero oscuras,
que luego brillarán al surgir el espíritu
radiante del abrazo de la belleza —donde
nacen las formas bellas de la que éstas son sólo
fantasmas— que les lance los rayos concentrados
que son la realidad): la progenie inmortal
de Pintura, Escultura y Poesía extasiada,
y de artes por venir, aún no imaginadas.
Y éstas serán las voces errantes y la imagen
de la esencia del hombre, las mediadoras de ese
culto excelso, el Amor, por él y por nosotros
dado y correspondido; son sonidos y formas
fugaces, más hermosos conforme se hace el hombre
sabio y noble, y desvela el mal y el error: esta
virtud tiene la cueva y los alrededores.
(Volviéndose hacia el ESPÍRITU DE LA HORA.)
Para ti, noble Espíritu, queda una labor. Ione,
dale la concha corva que dio Proteo, el viejo,

Made Asia's nuptial boon, breathing within it
A voice to be accomplished, and which thou
Didst hide in grass under the hollow rock.

IONE. *Thou most desired Hour, more loved and lovely*
Than all thy sisters, this is the mystic shell;
See the pale azure fading into silver
Lining it with a soft yet glowing light:
Looks it not like lulled music sleeping there?

SPIRIT. *It seems in truth the fairest shell of Ocean:*
Its sound must be at once both sweet and strange.

PROMETHEUS. *Go, borne over the cities of mankind*
On whirlwind-footed coursers: once again
Outspeed the sun around the orbèd world;
And as thy chariot cleaves the kindling air,
Thou breathe into the many-folded shell,
Loosening its mighty music; it shall be
As thunder mingled with clear echoes: then
Return; and thou shalt dwell beside our cave.
And thou, O, Mother Earth!—

THE EARTH. *I hear, I feel;*
Thy lips are on me, and their touch runs down
Even to the adamantine central gloom
Along these marble nerves; 'tis life, 'tis joy.
And through my withered, old, and icy frame
The warmth of an immortal youth shoots down
Circling. Henceforth the many children fair
Folded in my sustaining arms; all plants,
And creeping forms, and insects rainbow-winged,
And birds, and beasts, and fish, and human shapes,
Which drew disease and pain from my wan bosom,
Draining the poison of despair, shall take
And interchange sweet nutriment; to me
Shall they become like sister-antelopes

a Asia de regalo de bodas insuflándole
proféticas palabras, y que tú has escondido
en la hierba debajo de la roca ahuecada.

IONE. Hora tan deseada, más amada y hermosa
que todas tus hermanas, esta es la concha mágica;
mira el pálido azur destiñéndose en plata
que se cubre de luz tímida, aunque brillante;
¿no parece que dentro se adormece su música?

ESPÍRITU. Parece que es la concha más bella del Océano;
debe ser su sonido extraño y suave al tiempo.

PROMETEO. Ve sobre las ciudades de los hombres montado
en corceles de casco veloz cual torbellino.
Vuelve a rodear el mundo más rápido que el sol,
y mientras que tu carro hiende el aire inflamado,
sopla entonces tu concha de múltiples repliegues
y que salga su música poderosa: será
como el trueno mezclado con claros ecos. Luego
regresa, y vivirás junto a nuestra caverna.
¡Y tú, oh, Madre Tierra!...

LA TIERRA. Oigo y siento. Tus labios
me tocan y su tacto desciende hasta la misma
tiniebla adamantina central por estos nervios
de mármol. Es la vida, es la dicha, y en todo
mi cuerpo consumido, envejecido y gélido
un ardor de perenne juventud se ha encendido,
circula. Desde ahora todos los bellos hijos
que estrecho entre mis brazos, las plantas, los reptiles,
los insectos de alas irisadas, las aves,
las bestias y los peces y las formas humanas
que extrajeron dolencia y dolor de mi seno
al beber la ponzoña de la angustia, tendrán
y trocarán un dulce alimento y serán
para mí como antílopes nacidos de una misma

By one fair dam, snow-white and swift as wind,
Nursed among lilies near a brimming stream.
The dew-mists of my sunless sleep shall float
Under the stars like balm: night-folded flowers
Shall suck unwithering hues in their repose:
And men and beasts in happy dreams shall gather
Strength for the coming day, and all its joy:
And death shall be the last embrace of her
Who takes the life she gave, even as a mother
Folding her child, says, «Leave me not again.»

ASIA. *Oh, mother! wherefore speak the name of death?*
Cease they to love, and move, and breathe, and speak,
Who die?

THE EARTH. *It would avail not to reply:*
Thou art immortal, and this tongue is known
But to the uncommunicating dead.
Death is the veil which those who live call life:
They sleep, and it is lifted: and meanwhile
In mild variety the seasons mild
With rainbow-skirted showers, and odorous winds,
And long blue meteors cleansing the dull night,
And the life-kindling shafts of the keen sun's
All-piercing bow, and the dew-mingled rain
Of the calm moonbeams, a soft influence mild,
Shall clothe the forests and the fields, ay, even
The crag-built deserts of the barren deep,
With ever-living leaves, and fruits, and flowers.
And thou! There is a cavern where my spirit
Was panted forth in anguish whilst thy pain
Made my heart mad, and those who did inhale it
Became mad too, and built a temple there,
And spoke, and were oracular, and lured
The erring nations round to mutual war,
And faithless faith, such as Jove kept with thee;
Which breath now rises, as amongst tall weeds

madre, blancos, veloces, criados entre lilas
de un arroyo repleto. Las nieblas con rocío
de mi sueño nocturno flotarán como bálsamo
bajo los astros; flores cerradas por la noche
absorberán durmiendo perdurables colores;
y en sus sueños felices los hombres y las bestias
recobrarán sus fuerzas para el día, y su gozo.
Y la muerte será el abrazo postrero
de quien coge la vida que ella dio, cual la madre
que abraza a su hijo y dice: «No me dejes ya más.»

ASIA. ¿Por qué, madre, decir el nombre de la muerte?
¿Ya no aman ni se mueven ni hablan ni respiran
los que mueren?

LA TIERRA. Sería inútil responder:
tú eres inmortal, y este idioma lo saben
solamente los muertos, que no se comunican.
La Muerte es sólo el velo que los que viven llaman
vida, y cuando ellos duermen se levanta. Entretanto,
en suave variedad las suaves estaciones,
con lluvias irisadas, vientos fragantes, largos
y azules meteoros que acrisolan la noche,
flechas vivificantes del arco del sol vívido
que todo lo penetra, y la lluvia rociada
de luz de luna calma, que produce sosiego,
revestirán los bosques y los campos e incluso
los yermos pedregosos del piélago infecundo
de frutas, hojas, flores perennemente vivas.
¡Y tú! Hay una cueva donde mi alma angustiada
fue exhalada hacia el aire mientras tu sufrimiento
me enloquecía el alma, y los que la inhalaron
también enloquecieron; allí alzaron un templo,
emitieron oráculos y atrajeron naciones
descarriadas a guerras mutuas, y a una fe infiel,
igual que la que a Júpiter le ha enfrentado contigo.
Mi aliento ahora se eleva como aura de violeta.

A violet's exhalation, and it fills
With a serener light and crimson air
Intense, yet soft, the rocks and woods around;
It feeds the quick growth of the serpent vine,
And the dark linkèd ivy tangling wild,
And budding, blown, or odour-faded blooms
Which star the winds with points of coloured light,
As they rain through them, and bright golden globes
Of fruit, suspended in their own green heaven,
And through their veinèd leaves and amber stems
The flowers whose purple and translucid bowls
Stand ever mantling with aëreal dew,
The drink of spirits: and it circles round,
Like the soft waving wings of noonday dreams,
Inspiring calm and happy thoughts, like mine,
Now thou art thus restored. This cave is thine.
Arise! Appear!

[A *SPIRIT* rises in the likeness of a winged child.

This is my torch-bearer;
Who let his lamp out in old time with gazing
On eyes from which he kindled it anew
With love, which is as fire, sweet daughter mine,
For such is that within thine own. Run, wayward,
And guide this company beyond the peak
Of Bacchic Nysa, Mænad-haunted mountain,
And beyond Indus and its tribute rivers,
Trampling the torrent streams and glassy lakes
With feet unwet, unwearied, undelaying,
And up the green ravine, across the vale,
Beside the windless and crystalline pool,
Where ever lies, on unerasing waves,
The image of a temple, built above,
Distinct with column, arch, and architrave,
And palm-like capital, and over-wrought,
And populous with most living imagery,
Praxitelean shapes, whose marble smiles

entre las altas hierbas y llena de una luz
más serena y de un aire encarnado e intenso
pero suave las rocas y los bosques en torno;
nutre los sinuosos sarmientos cuando crecen,
las marañas salvajes de las hiedras oscuras,
las flores en capullo, abiertas o marchitas
que los vientos estrellan con luces de colores
cuando en ellos se esparcen, las esferas doradas
de las frutas, que penden de un cielo verde propio,
y a través de sus hojas veteadas y sus tallos
ambarinos, las flores de corolas translúcidas
y púrpuras que visten de rocío etéreo siempre,
que es bebida de espíritus; y flota dando vueltas
como alas ondeantes de los sueños diurnos,
e inspira pensamientos felices, cual los míos
ahora que así regresas. Esta caverna es tuya.
¡Surge, ven, aparece!

(Surge un ESPÍRITU *con el aspecto de un niño alado.)*

Este es mi porta-antorcha;
él apagó su lámpara antaño con miradas
fijas hacia unos ojos que otra vez la encendieron
con amor, que es cual fuego, querida hermana mía,
pues tal es tu mirada. Corre, atrevido, y guía
a esta dulce pareja más allá de las cumbres
de la báquica Nisa, montaña de las Ménades,
y más allá del Indo y de sus afluentes;
recorre los torrentes y los lagos diáfanos
con los pies no mojados, no cansados, no tardos,
sube por el barranco, atraviesa ese valle,
acércate al tranquilo y cristalino estanque,
donde siempre reposa, sobre olas imborrables,
la figura de un templo, encima construido,
notorio en sus columnas y arcos y arquitrabes,
capiteles palmeados y recargado estilo,
y lleno de expresiva decoración de imágenes:
figuras esculpidas con sonrisas marmóreas

Fill the hushed air with everlasting love.
It is deserted now, but once it bore
Thy name, Prometheus; there the emulous youths
Bore to thy honour through the divine gloom
The lamp which was thine emblem; even as those
Who bear the untransmitted torch of hope
Into the grave, across the night of life,
As thou hast borne it most triumphantly
To this far goal of Time. Depart, farewell.
Beside that temple is the destined cave.

SCENE IV. A Forest. In the Background a Cave. *PROMETHEUS, ASIA, PANTHEA, IONE,* and the *SPIRIT OF THE EARTH.*

IONE. *Sister, it is not earthly: how it glides*
Under the leaves! how on its head there burns
A light, like a green star, whose emerald beams
Are twined with its fair hair! how, as it moves,
The splendour drops in flakes upon the grass!
Knowest thou it?

PANTHEA. *It is the delicate spirit*
That guides the earth through heaven. From afar
The populous constellations call that light
The loveliest of the planets; and sometimes
It floats along the spray of the salt sea,
Or makes its chariot of a foggy cloud,
Or walks through fields or cities while men sleep,
Or o'er the mountain tops, or down the rivers,
Or through the green waste wilderness, as now,
Wondering at all it sees. Before Jove reigned
It loved our sister Asia, and it came
Each leisure hour to drink the liquid light

que dan al aire mudo un amor infinito.
Ahora está desierto, pero llevó en su día
tu nombre, Prometeo. Allí jóvenes émulos
portaban en tu honor por penumbras divinas
esa antorcha que fue tu emblema, cual transportan
algunos a la tumba la antorcha intransferible
de la esperanza por la noche de la vida,
como tú la has traído, triunfante, hasta esta meta
del Tiempo, tan lejana. Parte ya, adiós. Al lado
del templo está la cueva que fue predestinada.

ESCENA IV. *Un bosque. Al fondo una cueva.* PROMETEO, ASIA, PANTHEA, IONE *y el* ESPÍRITU DE LA TIERRA.

IONE No es terrestre este espíritu. ¡Míralo deslizarse
debajo de las hojas! ¡Y en su cabeza fulge
una luz como verde estrella cuyos rayos
esmeraldas se enlazan a su rubio cabello!
¡Y al moverse, su brillo se derrama en la hierba!
¿Lo conoces, hermana?

PANTHEA. Es el sutil espíritu
que conduce a la tierra por el cielo. Allá lejos
todas las populosas constelaciones llaman
a esa luz el más bello planeta. Algunas veces
flota sobre la espuma del mar salado, o toma
como carro a una nube de brumas, o recorre
los campos y ciudades mientras duermen los hombres,
o franquea las cumbres, o desciende los ríos,
o atraviesa regiones floridas, como ahora,
asombrado de todo. Antes de reinar Júpiter
estaba enamorado de nuestra hermana Asia
y en las horas de ocio bebía la luz pura

Out of her eyes, for which it said it thirsted
As one bit by a dipsas, and with her
It made its childish confidence, and told her
All it had known or seen, for it saw much,
Yet idly reasoned what it saw; and called her—
For whence it sprung it knew not, nor do I—
Mother, dear mother.

THE SPIRIT OF THE EARTH (running to Asia). *Mother, dearest mother;*
May I then talk with thee as I was wont?
May I then hide my eyes in thy soft arms,
After thy looks have made them tired of joy?
May I then play beside thee the long noons,
When work is none in the bright silent air?

ASIA. *I love thee, gentlest being, and henceforth*
Can cherish thee unenvied: speak, I pray:
Thy simple talk once solaced, now delights.

SPIRIT OF THE EARTH. *Mother, I am grown wiser, though a child*
Cannot be wise like thee, within this day;
And happier too; happier and wiser both.
Thou knowest that toads, and snakes, and loathly worms,
And venomous and malicious beasts, and boughs
That bore ill berries in the woods, were ever
An hindrance to my walks o'er the green world:
And that, among the haunts of humankind,
Hard-featured men, or with proud, angry looks,
Or cold, staid gait, or false and hollow smiles,
Or the dullsneer of self-loved ignorance,
Or other such foul masks, with which ill thoughts
Hide that fair being whom we spirits call man;
And women too, ugliest of all things evil,
(Though fair, even in a world where thou art fair,
When good and kind, free and sincere like thee),

de sus ojos, sediento como, según decía,
el hombre envenenado por serpiente; y con ella
tenía confidencias de niño y le contaba
lo que había conocido o visto, que era mucho,
aunque sin razonarlo en serio; y la llamaba
—pues él no conocía su origen; yo tampoco—
madre, querida madre.

ESPÍRITU DE LA TIERRA (Corriendo hacia Asia). Madre, querida madre,
¿puedo entonces hablar contigo como antes?
¿Puedo esconder mis ojos en tus brazos suaves
después que tu mirada los cansara de dicha?
¿Y jugar a tu lado en largos mediodías
cuando sólo hay sosiego en el aire brillante?

ASIA. Te quiero, criatura amable, y desde ahora
puedo amarte sin ser envidiada; tu charla
sencilla fue en un tiempo consuelo y ahora es gozo.

ESPIRITU DE LA TIERRA. Madre, me he hecho más sabio en este mismo día
—aunque un niño no puede ser sabio como tú—,
y también más dichoso: feliz y sabio a un tiempo.
Tú sabes que los sapos, serpientes y gusanos,
las bestias venenosas y malignas, las ramas
que dan bayas nocivas eran siempre un obstáculo
para mis caminatas por mundos de verdura,
y que, entre las guaridas humanas, había hombres
con la mirada altiva y fiera, el rostro duro,
el paso indiferente, o la sonrisa falsa,
el desprecio contento de su propia ignorancia,
y otras horribles máscaras con las que enfermas mentes
ocultan a ese noble ser al que los espíritus
llamamos hombre. Había mujeres, las criaturas
maléficas más feas (aunque hermosas, incluso
en un mundo donde eres bella, cuando ellas son

When false or frowning made me sick at heart
To pass them, though they slept, and I unseen.
Well, my path lately lay through a great city
Into the woody hills surrounding it:
A sentinel was sleeping at the gate:
When there was heard a sound, so loud, it shook
The towers amid the moonlight, yet more sweet
Than any voice but thine, sweetest of all;
A long, long sound, as it would never end:
And all the inhabitants leaped suddenly
Out of their rest, and gathered in the streets,
Looking in wonder up to Heaven, while yet
The music pealed along. I hid myself
Within a fountain in the public square,
Where I lay like the reflex of the moon
Seen in a wave under green leaves; and soon
Those ugly human shapes and visages
Of which I spoke as having wrought me pain,
Passed floating through the air, and fading still
Into the winds that scattered them; and those
From whom they passed seemed mild and lovely forms
After some foul disguise had fallen, and all
Were somewhat changed, and after brief surprise
And greetings of delighted wonder, all
Went to their sleep again: and when the dawn
Came, wouldst thou think that toads, and snakes, and efts,
Could e'er be beautiful? yet so they were,
And that with little change of shape or hue:
All things had put their evil nature off:
I cannot tell my joy, when o'er a lake
Upon a drooping bough with nightshade twined,
I saw two azure halcyons clinging downward
And thinning one bright bunch of amber berries,
With quick long beaks, and in the deep there lay
Those lovely forms imaged as in a sky;
So, with my thoughts full of these happy changes,
We meet again, the happiest change of all.

buenas, libres, sinceras como tú) si su rostro
era falso o arisco. Me herían el alma cuando
pasaba, aunque durmieran o ninguno me viera.
Y bien, recientemente crucé una gran ciudad
y subí a las colinas boscosas que la ciñen;
en la puerta dormía un centinela; entonces
se oyó un ruido tan alto que sacudió las torres
bajo el claro de luna, pero era más dulce
que otras voces excepto la tuya, la más dulce
era un sonido largo, cual si nunca acabara.
Todos los habitantes de pronto despertaron
sobresaltados y en las calles se reunieron
mirando con asombro al Cielo mientras aún
retumbaba la música. Me escondí en una fuente
de la plaza y allí reposé cual reflejo
de luna que en las ondas se ve bajo las hojas.
Entonces esas formas y rostros feos y humanos
que, como ya te dije, me causaron dolor
pasaron por el aire flotando, se extinguieron
y los dispersó el viento; y los seres de donde
se habían desprendido eran dulces y hermosos,
pues se había caído algún disfraz horrible
y ya no eran los mismos, y después de la breve
sorpresa, con asombro feliz se saludaron
y al descanso volvieron. Cuando llegó la aurora,
¿creerías que serpientes, salamandras y sapos
podrían ser hermosos? Sin embargo, lo eran,
y con mínimo cambio de color o de forma.
Todo se liberó de su esencia maligna.
Me sentí tan dichoso cuando vi sobre un lago
dos alciones de azur colgados, hacia abajo,
de una rama rodeada de dulce belladona,
despojando un racimo de sus bayas de ámbar
con picos avarientos, y en las aguas flotaban
como en un cielo, hermosas, sus formas reflejadas.
Y así, con mi ser lleno de estos cambios felices,
volvemos a encontrarnos: el mejor de los cambios.

ASIA. *And never will we part, till thy chaste sister*
Who guides the frozen and inconstant moon
Will look on thy more warm and equal light
Till her heart thaw like flakes of April snow
And love thee.

SPIRIT OF THE EARTH. *What; as Asia loves Prometheus?*

ASIA. *Peace, wanton, thou art yet not old enough.*
Think ye by gazing on each other's eyes
To multiply your lovely selves, and fill
With spherèd fires the interlunar air?

SPIRIT OF THE EARTH. *Nay, mother, while my sister trims her lamp*
'Tis hard I should go darkling.

ASIA. *Listen; look!*

[The SPIRIT OF THE HOUR enters.

PROMETHEUS. *We feel what thou hast heard and seen: yet speak.*

SPIRIT OF THE HOUR. *Soon as the sound had ceased whose thunder filled*
The abysses of the sky and the wide earth,
There was a change: the implapable thin air
And the all-circling sunlight were transformed,
As if the sense of love dissolved in them
Had folded itself round the spherèd world.
My vision then grew clear, and I could see
Into the mysteries of the universe:
Dizzy as with delight I floated down,
Winnowing the lightsome air with languid plumes,
My coursers sought their birthplace in the sun,
Where they henceforth will live exempt from toil,
Pasturing flowers of vegetable fire;
And where my moonlike car will stand within

ASIA. No nos separaremos antes de que tu casta
hermana que conduce la helada luna incierta
mire tu luz más cálida y constante, y su alma
se derrita cual copos de la nieve de abril
y te ame.

ESPÍRITU DE LA TIERRA. ¿Qué? ¿Como Asia ama a Prometeo?

ASIA. Calla, alocado, aún eres muy joven para eso.
¿Pensáis que con miraros fijamente a los ojos
propagáis vuestros cuerpos hermosos en las noches
sin luna y las llenáis de esferas luminosas?

ESPÍRITU DE LA TIERRA. No, madre, pero mientras mi hermana aviva el fuego,
me es muy duro ir a oscuras.

ASIA. ¡Escucha ahora, mira!

(Aparece el ESPÍRITU DE LA HORA.)

PROMETEO. Sentimos lo que has visto y oído, pero habla.

ESPÍRITU DE LA TIERRA. Al cesar el sonido que llenó con su estruendo
los abismos del cielo y de la inmensa tierra,
hubo un cambio: el aire impalpable y la luz
del sol que todo envuelve quedaron transformados,
como si el sentimiento de amor disuelto en ellos
hubiera rodeado la esfera de la tierra.
Entonces mi visión se aclaró y pude ver
los profundos misterios que esconde el universo;
aturdido de gozo descendí suavemente
batiendo con mis alas el aire luminoso.
Mis corceles buscaron su origen en el sol,
donde vivirán siempre libres de todo esfuerzo,
paciendo entre las flores de fuego vegetal,
y donde mi carruaje lunado quedará

A temple, gazed upon by Phidian forms
Of thee, and Asia, and the Earth, and me,
And you fair nymphs looking the love we feel,—
in memory of the tidings it has borne,—
Beneath a dome fretted with graven flowers,
Poised on twelve columns of resplendent stone,
And open to the bright and liquid sky.
Yoked to it by an amphisbaenic snake
The likeness of those wingèd steeds will mock
The flight from which they find repose. Alas,
Whither has wandered now my partial tongue
When all remains untold which ye would hear?
As I have said, I floated to the earth:
It was, as it is still, the pain of bliss
To move, to breathe, to be; I wandering went
Among the haunts and dwellings of mankind,
And first was disappointed not to see
Such mighty change as I had felt within
Expressed in outward things; but soon I looked,
And behold, thrones were kingless, and men walked
One with the other even as spirits do,
None fawned, none trampled; hate, disdain, or fear,
Self-love or self-contempt, on human brows
No more inscribed, as o'er the gate of hell,
«All hope abandon ye who enter here;»
None frowned, none trembled, none with eager fear
Gazed on another's eye of cold command,
Until the subject of a tyrant's will
Became, worse fate, the abject of his own,
Which spurred him, like an outspent horse, to death.
None wrought his lips in truth-entangling lines
Which smiled the lie his tongue disdained to speak;
None, with firm sneer, trod out in his own heart
The sparks of love and hope till there remained
Those bitter ashes, a soul self-consumed,
And the wretch crept a vampire among men,
Infecting all with his own hideous ill;

en un templo —mirado por formas esculpidas
de ti, de mí, de Asia, de la Tierra, y la vuestra,
hermosas ninfas, viendo el amor que sentimos—
en memoria de todas las nuevas que ha traído,
debajo de una cúpula con las flores grabadas,
sobre doce columnas de piedra reluciente
y abierta al cielo límpido. Uncida a ese carro
por reptil anfisbénido, la figura de aquellos
caballos con las alas imitará ese vuelo
al que con su reposo ya ha puesto fin. Pero ¡ay!,
¿a dónde se ha ido ahora mi lengua tan parcial
cuando aún hay que contar lo que queréis oír?
Como ya he comentado, descendí hasta la tierra.
Era, como aún lo es, un gozoso dolor
moverse, respirar, ser. Fui vagabundeando
por todos los lugares y moradas del hombre,
y fue una decepción contemplar al principio
que esos inmensos cambios que yo había sentido
no estaban reflejados allí. Pero muy pronto
vi los tronos vacíos; los hombres caminaban
cual si fueran espíritus, sin pisarse entre ellos
ni agacharse adulando. Odio y miedo, desprecio
o amor hacia sí mismos no había escrito en sus frentes,
como sobre la puerta del mismísimo infierno:
«Perded toda esperanza los que entráis por aquí.»
Sin temor ni amenaza, ni nadie que mirara
con miedo a otros ojos de arrogante dominio,
hasta que el servidor de una mente tirana
llegó a ser —peor suerte— esclavo de la suya,
que le espoleó cual jaca exhausta hasta la muerte.
Nadie forjó en sus labios arrugas que taparan
la verdad, y mostraran al reír la mentira
que su lengua ocultaba. Nadie con terca burla
pisoteaba las chispas de amor y de esperanza
en su alma hasta dejar las cenizas amargas
de su ser consumido y acechar a los hombres,
cual vampiro, infectándolo todo con podredumbre.

None talked that common, false, cold, hollow talk
Which makes the heart deny the yes *it breathes,*
Yet question that unmeant hypocrisy
With such a self-mistrust as has no name.
And women, too, frank, beautiful, and kind
As the free heaven which rains fresh light and dew
On the wide earth, past; gentle radiant forms,
From custom's evil taint exempt and pure;
Speaking the wisdom once they could not think,
Looking emotions once they feared to feel,
And changed to all which once they dared not be,
Yet being now, made earth like heaven; nor pride,
Nor jealousy, nor envy, nor ill shame,
The bitterest of those drops of treasured gall,
Spoilt the sweet taste of the nepenthe, love.

Thrones, altars, judgement-seats, and prisons; wherein,
And beside which, by wretched men were borne
Sceptres, tiaras, swords, and chains, and tomes
Of reasond wrong, glozed on by ignorance,
Were like those monstrous and barbaric shapes,
The ghosts of a no-more-remembered fame,
Which, from their unworn obelisks, look forth
In triumph o'er the palaces and tombs
Of those who were their conquerors: mouldering round,
These imaged to the pride of kings and priests
A dark yet mighty faith, a power as wide
As is the world it wasted, and are now
But an astonishment; even so the tools
And emblems of its last captivity,
Amid the dwellings of the peopled earth,
Stand, not o'erthrown, but unregarded now.
And those foul shapes, abhorred by god and man,—
Which, under many a name and many a form
Strange, savage, ghastly, dark and execrable,
Were Jupiter, the tyrant of the world;
And which the nations, panic-stricken, served

Nadie hablaba esa jerga vulgar, vacía, falsa
que hace al corazón negar el *sí* expresado,
pero cuestiona aquella hipocresía inconsciente
con un autorrecelo que no posee nombre.
Y también las mujeres pasaban, claras, bellas,
tiernas, cual cielo libre que lanza luz reciente
y rocío en la tierra; formas dulces, radiantes,
puras, sin la mancilla de la costumbre, hablando
con la sabiduría que nunca imaginaron,
expresando emociones antes siempre temidas,
transformadas en todo lo que no se atrevieron,
haciendo que la tierra se pareciera a un cielo.
Ni orgullo ni recelo ni envidia ni vergüenza
—las gotas más amargas de hiel atesorada—,
viciaban la dulzura del bálsamo de amor.

Tronos, altares, sedes de justicia, prisiones,
adonde algunos hombres miserables llevaron
cetros, tiaras, espadas, cadenas y libracos
de errores razonados, que la ignorancia glosa,
eran como esas formas monstruosas y bárbaras,
fantasmas de una gloria que ya no se recuerda,
que desde sus intactos obeliscos contemplan
con un aire de triunfo los palacios y tumbas
de sus conquistadores. Aún desmoronándose,
encarnaban la imagen, para orgullo de reyes
y curas. de una fe poderosa y sombría,
de un poder tan inmenso como el mundo asolado,
y ahora son sólo asombro. Aún así, los emblemas
e instrumentos de su último cautiverio ahí se encuentran,
entre los habitáculos del gentío terrestre,
aún no derruidos pero ya desdeñados.
Y esas viles figuras, que hombre y dios aborrecen,
bajo incontables nombres y con formas grotescas,
salvajes, fantasmales, oscuras y execrables
eran las del dios Júpiter, el tirano del mundo,
a quien, amedrentadas, las naciones servían

With blood, and hearts broken by long hope, and love
Dragged to his altars soiled and garlandless,
And slain amid men's unreclaiming tears,
Flatterring the thing they feared, which fear was hate,—
Frown, mouldering fast, o'er their abandoned shrines:
The painted veil, by those who were, called life,
Which mimicked, as with colours idly spread,
All men believed or hoped, is torn aside;
The loathsome mask has fallen, the man remains
Sceptreless, free, uncircumscribed, but man
Equal, unclassed, tribeless, and nationless,
Exempt from awe, worship, degree, the king
Over himself; just, gentle, wise: but man
Passionless?— no, yet free from guilt or pain,
Which were, for his will made or suffered them,
Nor yet exempt, though ruling them like slaves,
From chance, and death, and mutability,
The clogs of that which else might oversoar
The loftiest star of unascended heaven,
Pinnacled dim in the intense inane.

END OF THE THIRD ACT.

con sangre y pechos rotos por la vana esperanza,
con el amor llevado a los altares sucios
y degollado en medio de las lágrimas dóciles
de seres que adulaban lo temido y odiado.
Formas hoscas, pudriéndose en sus templos vacíos.
Ese velo pintado que los muertos llamaban
la vida, que imitaba con colores dispersos
la fe y las esperanzas de los hombres, se ha roto.
Ha caído la máscara funesta; queda el hombre,
sin cetro, liberado, sin límites, pero hombre,
sin clase ni nación ni tribu, igual a todos,
sin culto ni temor ni jerarquía, rey
de sí mismo; benévolo, justo, sabio, pero hombre.
¿Sin pasión? No, aunque libre del dolor y la culpa
que su propio deseo creara o padeciera;
ni exento, aunque rigiéndolos como meros esclavos,
del azar y la muerte y el cambio, los obstáculos
sin los que algo podría remontarse más alto
que la estrella cimera de un cielo no elevado,
erigida en la sombra de un intenso vacío.

FIN DEL TERCER ACTO.

ACT IV

SCENE A Part of the Forest near the Cave of *PROMETHEUS. PANTHEA* and *IONE* are sleeping: they awaken gradually during the first Song.

VOICE OF UNSEEN SPIRITS.

The pale stars are gone!
For the sun, their swift shepherd,
To their folds them compelling,
In the depths of the dawn,
Hastes, in meteor-eclipsing array, and they flee
Beyond his blue dwelling,
As fawns flee the leopard.
But where are ye?

A Train of dark Forms and Shadows passes by confusedly, singing.

Here, oh, here:
We bear the bier
Of the Father of many a cancelled year
Spectres we
Of the dead Hours be,
We bear Time to his tomb in eternity.

ACTO IV

ESCENA *Una parte del bosque cercana a la cueva de* PROMETEO. IONE *y* PANTHEA *están dormidas; se van despertando poco a poco durante la primera canción.*

VOZ DE LOS ESPÍRITUS INVISIBLES.

¡Las pálidas estrellas se han marchado!
Porque el sol, su pastor impetuoso,
las obliga a volver a su redil:
en las profundidades de la aurora
irrumpe con su pompa que eclipsa los meteoros,
y ellas se escapan de la azul morada
como ciervos que huyeran del leopardo.
¿Mas dónde estáis vosotros?

Un cortejo de formas oscuras y de sombras pasa en desorden, cantando.

¡Aquí, oh, aquí!
El féretro portamos
del Padre de los muchos años ya suprimidos!
Y somos los Espectros
de las horas ya muertas;
transportamos el Tiempo a su tumba en lo eterno.

Strew, oh, strew
Hair, not yew!
Wet the dusty pall with tears, not dew!
Be the faded flowers
Of Death's bare bowers
Spread on the corpse of the King of Hours!

Haste, oh, haste!
As shades are chased,
Trembling, by day, from heaven's blue waste.
We melt away,
Like dissolving spray,
From the children of a diviner day,
With the lullaby
Of winds that die
On the bosom of their own harmony!

IONE.

What dark forms were they?

PANTHEA.

The past Hours weak and gray,
With the spoil which their toil
Raked together
From the conquest but One could foil.

IONE.

Have they passed?

PANTHEA.

They have passed;
They outspeeded the blast,
While 'tis said, they are fled:

¡Derramad el cabello,
no las ramas de tejo!
¡Mojad el sucio paño con lágrimas, no escarcha!
¡Que las flores marchitas
de los bosques pelados de la Muerte
se esparzan sobre el cuerpo de este Rey de las Horas!

¡Daos prisa, oh, daos prisa!
Cual sombras expulsadas,
temblando, por el día, del vasto azul celeste,
así nos disipamos,
como espuma fundida,
delante de los hijos de un día más divino,
con la canción de cuna
de los vientos que mueren
en el dulce regazo de su propia armonía.

IONE.

¿Qué formas tenebrosas eran esas?

PANTHEA.

Las Horas del pasado, grises, débiles,
con el botín reunido con esfuerzo
en la derrota
que sólo Alguien hizo fracasar.

IONE.

¿Han pasado?

PANTHEA.

Han pasado.
Han corrido más rápido que el viento:
mientras digo estas cosas ya se han ido.

IONE.

Whither, oh, whiter?

PANTHEA.

To the dark, to the past, to the dead.

VOICE OF UNSEEN SPIRITS.

Bright clouds float in heaven,
Dew-stars gleam on earth,
Waves assemble on ocean,
They are gathered and driven
By the storm of delight, by the panic of glee!
They shake with emotion,
They dance in their mirth.
But where are ye?

The pine boughs are singing
Old songs with new gladness,
The billows and fountains
Fresh music are flinging,
Like the notes of a spirit from land and from sea;
The storms mock the mountains
With the thunder of gladness.
But where are ye?

IONE. *What charioteers are these?*

PANTHEA. *Where are their chariots?*

SEMICHORUS OF HOURS.

The voice of the Spirits of Air and of Earth
Have drawn back the figured curtain of sleep
Which covered our being and darkened our birth
In the deep.

IONE.

¿A dónde, oh, a dónde?

PANTHEA.

A lo oscuro, al pasado, hasta la muerte.

VOZ DE LOS ESPÍRITUS INVISIBLES.

Nubes brillantes flotan en el cielo,
titilan las estrellas de rocío
en la tierra, las olas se congregan
en el mar. ¡Las reúne y las conduce
la tormenta de dicha, el pánico del gozo!
Retiemblan de emoción
y bailan de alegría.
¿Mas dónde estáis vosotros?

Las ramas de los pinos ahora cantan
viejos cantos con nuevo regocijo.
Las olas y las fuentes desparraman
fresca música, tal como las notas
que del mar y la tierra arrojara un espíritu.
Las tormentas se burlan de los montes
con ese retumbar de su alegría.
¿Mas dónde estáis vosotros?

IONE. ¿Qué aurigas son aquellos?

PANTHEA. ¿En dónde están sus carros?

SEMICORO DE HORAS.

La voz de los Espíritus del Aire y de la Tierra
ha abierto la cortina coloreada del sueño
que nuestro ser cubría y nuestro nacimiento
en la sima.

A VOICE.

In the deep?

SEMICHORUS II.

Oh, below the deep.

SEMICHORUS I.

An hundred ages we had been kept
Cradled in visions of hate and care,
And each one who waked as his brother slept,
Found the truth—

SEMICHORUS II.

Worse than his visions were!

SEMICHORUS I.

We have heard the lute of Hope in sleep;
We have known the voice of Love in dreams;
We have felt the wand of Power, and leap—

SEMICHORUS II.

As the billows leap in the morning beams!

CHORUS.

Weave the dance on the floor of the breeze,
Pierce with song heaven's silent light,
Enchant the day that too swiftly flees,
To check its flight ere the cave of Night.

Once the hungry Hours were hounds
Which chased the day like a bleeding deer,
And it limped and stumbled with many wounds
Through the nightly dells of the desert year.

UNA VOZ.

¿En la sima?

SEGUNDO SEMICORO.

Más bajo que la sima.

PRIMER SEMICORO.

Durante cientos de años nos habían acunado
en visiones de odio y de inquietud, y quien
se despertaba mientras su hermano aún dormía,
hallaba la verdad...

SEGUNDO SEMICORO.

¡Peor que sus visiones!

PRIMER SEMICORO.

Dormidos escuchábamos el laúd de la Esperanza.
En sueños conocimos las voces del Amor.
Sentíamos la vara del Poder y saltamos...

SEGUNDO SEMICORO.

¡Como saltan las olas bajo el sol matutino!

CORO.

Entrelazad la danza en el suelo del viento,
perforad con el canto la luz muda del cielo,
embelesad al día que tan rápido vuela
y paradlo antes que entre en la cueva nocturna.

Antaño eran las Horas hambrientas como perros
que al día perseguían, ciervo herido de muerte
que se tambaleaba con heridas sangrantes
por los valles sombríos del año solitario.

But now, oh weave the mystic measure
Of music, and dance, and shapes of light,
Let the Hours, and the spirits of might and pleasure,
Like the clouds and sunbeams, unite.

A VOICE.

Unite!

PANTHEA. *See, where the Spirits of the human mind*
Wrapped in sweet sounds, as in bright veils, approach.

CHORUS OF SPIRITS.

We join the throng
Of the dance and the song,
By the whirlwind of gladness borne along;
As the flying-fish leap
From the Indian deep,
And mix with the sea-birds, half asleep.

CHORUS OF HOURS.

Whence come ye, so wild and so fleet,
For sandals of lightning are on your feet,
And your wings are soft and swift as thought,
And your eyes are as love which is veilèd not?

CHORUS OF SPIRITS.

We come from the mind
Of human kind
Which was late so dusk, and obscene, and blind,
Now 'tis an ocean
Of clear emotion,
A heaven of serene and mighty motion.

Pero ahora, oh, tejed la mística cadencia
de la música, el baile y las formas de luz;
que espíritus y Horas de la fuerza y la dicha
como nubes y rayos de sol se unan.

UNA VOZ.

¡Se unan!

PANTHEA. Contempla a los Espíritus del alma humana, envueltos
en sonidos cual velos brillantes, que se acercan.

CORO DE ESPÍRITUS.

Al tropel nos unimos
de la danza y el canto,
arrastrados por ese torbellino de júbilo,
cual peces voladores
de los mares de Indias
que se mezclan con aves del mar, medio dormidos.

CORO DE HORAS.

¿De dónde procedéis, tan veloces e inquietos,
pues lleváis en los pies sandalias de relámpago,
y las alas son suaves, raudas cual pensamiento,
y vuestros ojos son los de un amor no oculto?

CORO DE ESPÍRITUS.

Venimos desde el alma
de los seres humanos,
que antaño era sombría, obscena y ciega,
y ahora es un océano
de claras emociones,
cielo de movimientos serenos, vigorosos.

From that deep abyss
Of wonder and bliss,
Whose caverns are crystal palaces;
From those skiey towers
Where Thought's crowned powers
Sit watching your dance, ye happy Hours!

From the dim recesses
Of woven caresses,
Where lovers catch ye by your loosse tresses
From the azure isles,
Where sweet Wisdom smiles,
Delaying your ships with her siren wiles.

From the temples high
Of Man's ear and eye,
Roofed over Sculpture and Poesy;
From the murmurings
Of the unsealed springs
Where Science bedews her Dædal wings.

Years after years,
Through blood, and tears,
And a thick hell of hatreds, and hopes, and fears;
We waded and flew,
And the islets were few
Where the bud-blighted flowers of happiness grew.

Our feet now, every palm,
Are sandalled with calm,
And the dew of our wings is a rain of balm;
And, beyond our eyes,
The human love lies
Which makes all it gazes on Paradise.

Desde el profundo abismo
del asombro y la dicha,
cuyas cavernas son palacios de cristal.
Desde torres altivas
en donde los poderes
del Pensamientos os ven bailar, ¡Horas felices!

Desde oscuras alcobas
de caricias trenzadas
en donde los amantes os cogen por los bucles.
Desde islas de azur
en donde las sonrisas de la Sabiduría
retrasan vuestros barcos con ardid de sirena.

Desde los altos templos
del oído y la vista
cuyos techos cobijan Escultura y Poesía.
Desde el claro murmullo
de las fuentes abiertas
donde la Ciencia baña sus alas ingeniosas.

Unos años tras otros,
en la sangre y las lágrimas
y en infierno de odios, temores y esperanzas,
nos abrimos camino,
y eran pocas las islas
donde no se agostaban las flores de alegría.

Y ahora nuestros pies
van calzados de calma,
y el rocío en las alas es llovizna de bálsamo.
Más allá de la vista
está el amor humano
que en todo lo que ve construye un Paraíso.

CHORUS OF SPIRITS AND HOURS.

Then wave the web of the mystic measure;
From the depths of the sky and the ends of the earth,
Come, swift Spirits of might and of pleasure,
Fill the dance and the music of mirth,
As the waves of a thousand streams rush by
To an ocean of splendour and harmony!

CHORUS OF SPIRITS.

Our spoil is won,
Our task is done,
We are free to dive, or soar, or run;
Beyond and around,
Or within the bound
Which clips the world with darkness round.

We'll pass the eyes
Of the starry skies
Into the hoar deep to colonize;
Death, Chaos, and Night,
From the sound of our flight,
Shall flee, like mist from a tempest's might.

And Earth, Air, and Light,
And the Spirit of Might,
Which drives round the stars in their fiery flight;
And Love, Thought, and Breath,
The powers that quell Death,
Wherever we soar shall assemble beneath.

And our singing shall build
In the void's loose field
A world for the Spirit of Wisdom to wield;
We will take our plan
From the new world of man,
And our work shall be called the Promethean.

CORO DE ESPÍRITUS Y DE HORAS.

Tejed la trama, pues, de la cadencia mística.
¡Desde lo hondo del cielo y el final de la tierra
venid, raudos espíritus de la dicha y la fuerza,
llenad la melodía y la danza del gozo
como miles de ríos precipitan sus olas
a un océano henchido de esplendor y armonía!

CORO DE ESPÍRITUS.

Con el botín ganado
y la tarea cumplida
podemos ya elevarnos, correr o sumergirnos
alrededor y lejos
o dentro de los límites
que cercan y atenazan el mundo con tinieblas.

Pasaremos los ojos
de cielos estrellados
para colonizar la profundidad blanca:
Muerte, Caos y Noche
huirán de nuestro vuelo
fragoroso cual niebla que huye de la tormenta.

Y Tierra, Luz y Aire,
y Espíritu de Fuerza,
que lleva a las estrellas en sus vuelos ardientes;
y Amor, Idea, Aliento,
que mitigan la muerte,
dondequiera volemos se reunirán debajo.

Y crearán nuestros cantos
un mundo en el vacío
donde reine el Espíritu de la Sabiduría.
Saldrá nuestro proyecto
del nuevo mundo humano,
y será nuestra obra llamada Prometeica.

CHORUS OF HOURS.

Break the dance, and scatter the song;
Let some depart, and some remain.

SEMICHORUS I.

We, beyond heaven, are driven along:

SEMICHORUS II.

Us the enchantements of earth retain:

SEMICHORUS I.

Ceaseless, and rapid, and fierce, and free,
With the Spirits which build a new earth and sea,
And a heaven where yet heaven could never be.

SEMICHORUS II.

Solemn, and slow, and serene, and bright,
Leading the Day and outspeeding the Night,
With the powers of a world of perfect light.

SEMICHORUS I.

We whirl, singing loud, round the gathering sphere,
Till the trees, and the beasts, and the clouds appear
From its chaos made calm by love, not fear.

SEMICHORUS II.

We encircle the ocean and mountains of earth,
And the happy forms of its death and birth
Change to the music of our sweet mirth.

CHORUS OF HOURS AND SPIRITS.

Break the dance, and scatter the song,
Let some depart, and some remain,

CORO DE HORAS.

Parad la danza y dispersad el canto;
que unos se marchen y otros permanezcan.

PRIMER SEMICORO.

Más allá de los cielos nos transportan.

SEGUNDO SEMICORO.

Los encantos terrestres nos retienen.

PRIMER SEMICORO.

Infatigables, rápidos, vehementes y libres,
con Espíritus que hacen un mar y tierra nuevos
y un cielo donde nunca pudo existir un cielo.

SEGUNDO SEMICORO.

Solemne, despacioso, sosegado y brillante,
guiando al Día y dejando muy detrás a la noche,
con las fuerzas de un mundo que tiene luz perfecta.

PRIMER SEMICORO.

Damos vueltas cantando por la esfera creada
hasta que surgen árboles, animales y nubes
de su caos sosegado por el amor, no el miedo.

SEGUNDO SEMICORO.

Rodeamos el océano, las montañas terrestres,
y las formas felices de su muerte y su origen
se cambian con la música de nuestro dulce gozo.

CORO DE HORAS Y ESPÍRITUS.

Parad la danza y esparcid el canto;
que unos se marchen y otros permanezcan;

Wherever we fly we lead along
In leashes, like starbeams, soft yet strong,
The clouds that are heavy with love's sweet rain.

PANTHEA. *Ha! they are gone!*

IONE. *Yet feel you no delight*
From the past sweetness?

PANTHEA. *As the bare green hill*
When some soft cloud vanishes into rain,
Laughs with a thousand drops of sunny water
To the unpavilioned sky!

IONE. *Even whilst we speak*
New notes arise. What is that awful sound?

PANTHEA. *'Tis the deep music of the rolling world*
Kindling within the strings of the waved air
Æolian modulation.

IONE. *Listen too,*
How every pause is filled with under-notes,
Clear, silver, icy, keen, awakening tones,
Which pierce the sense, and live within the soul,
As the sharp stars pierce winter's crystal air
And gaze upon themselves within the sea.

PANTHEA. *But see where through two openings in the forest*
Which hanging branches overcanopy,
And where two runnels of a rivulet,
Between the close moss violet-inwoven,
Have made their path of melody, like sisters
Who part with sighs that they may meet in smiles,
Turning their dear disunion to an isle
Of lovely grief, a wood of sweet sad thoughts;
Two visions of strange radiance float upon

allí donde volamos llevamos con los rayos
de estrellas, como cuerdas suaves pero fuertes,
a las nubes cargadas de la lluvia de amor.

PANTHEA. ¡Ay! ¡Ya se han ido!

IONE. Pero ¿no sientes el placer
de un encanto pasado?

PANTHEA. Cual la colina verde,
cuando una nube blanda se desvanece en lluvia
con mil gotas de un agua fulgurante, se ríe
del cielo despejado.

IONE. Incluso cuando hablamos
surgen nuevos sonidos. ¿Qué es ese horrible acorde?

PANTHEA. Es la profunda música del mundo en movimiento,
que despierta en las ondas vibrantes de la brisa
modulaciones eolias.

IONE. Escucha también cómo
cada pausa se llena con tonos bajos, claros,
argentinos, glaciales, agudos, incitantes
que horadan el sentido y viven en el alma
como astros que atraviesan el aire cristalino
del invierno y se observan en el mar reflejados.

PANTHEA. Pero mira: a través de esas dos aberturas
en el bosque, que ramas colgantes abovedan,
y donde dos arroyos surgidos de un riachuelo,
entre el espeso musgo bordado de violetas
se han abierto un camino de melodía —como
hermanas que se alejan deseando reencontrarse
entre risas, y aislándose en un dolor precioso,
un bosque de agradables y tristes pensamientos—,
dos visiones de extraña radiación flotan sobre

The ocean-like enchantment of strong sound,
Which flows intenser, keener, deeper yet
Under the ground and through the windless air.

IONE. *I see a chariot like that thinnest boat,*
In which the Mother of the Months is borne
By ebbing light into her western cave.
When she upsprings from interlunar dreams;
O'er which is curved an orblike canopy
Of gentle darkness, and the hills and woods,
Distinctly seen through that dusk aëry veil,
Regard like shapes in an enchanter's glass;
Its wheels are solid clouds, azure and gold,
Such as the genii of the tunderstorm
Pile on the floor of the illumined sea
When the sun rushes under it; they roll
And move and grow as with an inward wind;
Within it sits a wingèd infant, white
Its countenance, like the whiteness of bright snow,
Its plumes are as feathers of sunny frost,
Its limbs gleam white, through the wind-flowing folds
Of its white robe, woof of ethereal pearl.
Its hair is white, the brightness of white light
Scattered in strings; yet its two eyes are heavens
Of liquid darkness, which the Deity
Within seems pouring, as a storm is poured
From jaggèd clouds, out of their arrowy lashes,
Tempering the cold and radiant air around,
With fire that is not brightness; in its hand
It sways a quivering moonbeam, from whose point
A guiding power directs the chariot's prow
Over its wheelèd clouds, which as they roll
Over the grass, and flowers, and waves, wake sounds,
Sweet as a singing rain of silver dew.

PANTHEA. *And from the other opening in the wood*
Rushes, with loud and whirlwind harmony,

un hechizo sonoro que fluye como océano,
más intenso y enérgico, y más profundo aún
debajo de la tierra y por el aire en calma.

IONE. Veo un carro parejo a ese barco minúsculo,
en donde es transportada la Madre de los Meses
por la luz en reflujo a su cueva al oeste,
cuando surge del sueño en tiempo de interlunio.
Sobre el carro se extiende un dosel redondeado
de dulce oscuridad, y los montes y bosques,
que a través de ese velo aéreo se distinguen,
parecen formas vistas en un espejo mágico.
Sus ruedas son espesas nubes de azur y de oro,
como las que los genios de la tormenta apilan
sobre la superficie del mar iluminado
cuando el sol se sumerge veloz; ruedan, se mueven
y crecen impulsadas como por viento interno.
En el carro hay sentado un niñito con alas,
de rostro blanco igual que la blancura nívea;
sus alas son cual plumas de escarcha soleada,
sus miembros brillan blancos a través de los pliegues
de su túnica blanca, trama de perla aérea,
que hace flotar el viento. Tiene el cabello blanco,
luz brillante esparcida en bucles; mas sus ojos
son oscuros océanos que el Dios que llevan dentro
parece derramar, cual tormenta que vierten
las nubes desgarradas, de sus largas pestañas,
templando el aire frío, radiante, que le envuelve
con fuego que no es brillo. Agita con la mano
un tembloroso rayo de luna, en cuya punta
una fuerza dirige la proa de ese carro
sobre sus ruedas hechas de nubes que al rodar
por hierba, flores y olas despierta unos sonidos
melodiosos cual lluvia de argentado rocío.

PANTHEA. Y de la otra abertura de la selva prorrumpe,
con sonora armonía como de torbellino,

A sphere, which is as many thousand spheres,
Solid as crystal, yet through all its mass
Flow, as through empty space, music and light:
Ten thousand orbs involving and involved,
Purple and azure, white, and green, and golden,
Sphere within sphere; and every space between
Peopled with unimaginable shapes,
Such as ghosts dream dwell in the lampless deep,
Yet each inter-transpicuous, and they whirl
Over each other with a thousand motions,
Upon a thousand sightless axles spinning,
And with the force of self-destroying swiftness,
Intensely, slowly, solemnly roll on,
Kindling with mingled sounds, and many tones,
Intelligible words and music wild.
With mighty whirl the multitudinous orb
Grinds the bright brook into an azure mist
Of elemental subtety, like light;
And the wild odour of the forest flowers,
The music of the living grass and air,
The emerald light of leaf-entangled beams
Round its intense yet self-conflicting speed,
Seem kneaded into one aëreal mass
Which drowns the sense. Within the orb itself,
Pillowed upon its alabaster arms,
Like to a child o'erwearied with sweet toil,
On its own folded wings, and wavy hair,
The Spirit of the Earth is laid asleep,
And you can see its little lips are moving,
Amid the changing light of their own smiles,
Like one who talks of what he loves in dream.

IONE. *'Tis only mocking the orb's harmony.*

PANTHEA. *And from a star upon its forehead, shoot,*
Like swords of azure fire, or golden spears
With tyrant-quelling myrtle overtwined,

una esfera formada de otras miles de esferas,
sólidas cual cristal, aunque en toda su masa
fluyen, como en espacio vacío, luz y música.
Diez mil orbes que engloban y que son englobados,
azules, blancos, verdes, dorados y purpúreos,
uno dentro de otro; y en los huecos que dejan
habitan unas formas inconcebibles, como
las que en sueños de espectros pueblan la oscura sima;
pero se transparenta cada uno entre sí,
y giran unos sobre los otros agitándose
de mil formas, rotando sobre ejes invisibles,
con autodestructiva fuerza de rapidez,
rodando intensamente, solemnes y pausados,
despertando, con mezcla de sonidos y tonos,
palabras que se entienden y música frenética.
Con un gran torbellino esa esfera tritura
el arroyo y de él forma una niebla de azur
compuesta de elementos sutiles, como luz;
y el perfume silvestre de las flores del bosque,
la música del aire y de la hierba vivos,
los rayos esmeralda mezclados al follaje
que rodean su intensa velocidad pausada,
parecen moldeados en una masa aérea
que nubla los sentidos. Y dentro de la esfera,
cual niño que, cansado del esfuerzo agradable,
reposa la cabeza en brazos de alabastro,
duerme sobre sus alas plegadas y el cabello
ondulado el Espíritu de la Tierra, y se puede
mirar el movimiento de sus pequeños labios
entre la luz cambiante de sus propias sonrisas,
como quien habla en sueños de las cosas que ama.

IONE. No hace sino imitar la armonía del orbe.

PANTHEA. Y desde un astro puesto en su frente se lanzan,
cual dagas de azul llama o cual lanzas doradas
ceñidas por el mirto que vence a los tiranos,

Embleming heaven and earth united now,
Vast beams like spokes of some invisible wheel
Which whirl as the orb whirls, swifter than thought,
Filling the abyss with sun-like lightenings,
And perpendicular now, and now transverse,
Pierce the dark soil, and as they pierce and pass,
Make bare the secrets of the earth's deep heart;
Infinite mines of adamant and gold,
Valueless stones, and unimagined gems,
And caverns on crystalline columns poised
With vegetable silver overspread;
Wells of unfathomed fire, and water springs
Whence the great sea, even as a child is fed,
Whose vapours clothe earth's monarch mountain-tops
With kindly, ermine snow. The beams flash on
And make appear the melancholy ruins
Of cancelled cycles; anchors, beaks of ships;
Planks turned to marble; quivers, helms, and spears,
And gorgon-headed targes, and the wheels
Of scythèd chariots, and the emblazonry
Of trophies, standards, and armorial beasts,
Round which death laughed, sepulchred emblems
Of dead destruction, ruin within ruin!
The wrecks beside of many a city vast,
Whose population which the earth grew over
Was mortal, but not human; see, they lie,
Their monstrous works, and uncouth skeletons,
Their statues, homes and fanes; prodigious shapes
Huddled in gray annihilation, split,
Jammed in the hard, black deep; and over these,
The anatomies of unknown wingéd things,
And fishes which were isles of living scale,
And serpents, body chains, twisted around
The iron crags, or within heaps of dust
To which the torture strength of their last pangs
Had crushed the iron crags; and over these
The jaggèd alligator, and the might

emblema de la unión que han hecho Cielo y Tierra,
grandes rayos cual radios de una rueda invisible
que giran con la esfera más raudos que la mente,
llenando con relámpagos como de sol la sima;
y perpendiculares unas veces, y oblicuos,
atraviesan el suelo oscuro, y mientras pasan
revelan los secretos del seno de la tierra:
innumerables minas de diamante y de oro,
piedras invalorables, gemas inconcebibles,
cuevas en cristalinas columnas colocadas,
cubiertas de verdura plateada; manantiales
de llamas insondables y surtidores de agua
donde el mar infinito se nutre como un niño,
cuyos vapores cubren las cimas soberanas
de la tierra con nieve de armiño. Siguen rápidos
los rayos su trayecto y hacen aparecer
las ruinas melancólicas de los ciclos pasados:
anclas, proas, tablones convertidos en mármol;
aljabas, yelmos, lanzas, adargas con cabeza
de Gorgona, y las ruedas de carros con guadañas,
y estandartes, trofeos y animales heráldicos,
con los que se ha reído la muerte, ¡mortuorios
emblemas de una ruina enterrada en la ruina!
Y las devastaciones de ciudades enormes
cuyas gentes sepultas eran sólo mortales,
pero no humanas; mira, allí yacen sus obras
monstruosas, vulgares esqueletos, estatuas,
hogares, santuarios; figuras prodigiosas
apiñadas en triste desolación, quebradas
muy dentro del abismo negro y cruel; y sobre ellas,
los huesos de criaturas aladas singulares,
y peces que eran islas de escamas aún vivientes,
y serpientes, cadenas huesudas, enrolladas
en piedras resistentes, o en el montón de polvo
que quedaba después que sus punzadas últimas
machacaran las piedras; y por encima de ellas
el serrado caimán y el fuerte mastodonte

Of earth-convulsing behemoth, which once
Were monarch beasts, and on the slimy shores,
And weed-overgrown continents of earth,
Increased and multiplied like summer worms
On an abandoned corpse, till the blue globe
Wrapped deluge round it like a cloak, and they
Yelled, gasped, and were abolished; or some God
Whose throne was in a comet, passed and cried,
«Be not!» And like my words they were no more.

THE EARTH.

The joy, the triumph, the delight, the madness!
The boundless, overflowing, bursting gladness,
The vaporous exultation not to be confined!
Ha! ha! the animation of delight
Which wraps me, like an atmosphere of light,
And bears me as a cloud is borne by its own wind.

THE MOON.

Brother mine, calm wanderer,
Happy globe of land and air,
Some spirit is darted like a beam from thee,
Which penetrates my frozen frame,
And passes with the warmth of flame,
With love, and odour, and deep melody
Through me, through me!

THE EARTH.

Ha! ha! the caverns of my hollow mountains,
My cloven fire-crags, sound-exulting fountains
Laugh with a vast and inextinguishable laughter.
The oceans, and the deserts, and the abysses,
And the deep air's unmeasured wildernesses,
Answer from all their clouds and billows, echoing after.

que hizo temblar la tierra, tiempos atrás los reyes
de todas las criaturas, que en orillas fangosas
y en la espesa maleza de las tierras del mundo
crecían multiplicándose cual gusanos de estío
que se nutren de un muerto, hasta que el globo azul
se cubrió de una capa de diluvio, y chillando
y jadeando quedaron suprimidos; o un Dios
pasó con un cometa y gritó: «¡Que no existan!»
Y como mis palabras, dejaron de existir.

LA TIERRA.

¡El gozo, la victoria, la dicha, la locura!
¡La alegría infinita, desbordante, entusiasta,
el júbilo exultante, vapor incontenible!
¡Ja, ja! La excitación del placer, que me envuelve
como con una atmósfera de luz y me transporta
lo mismo que una nube fluye con viento propio.

LA LUNA.

¡Hermano mío, viajero sosegado,
feliz esfera de terreno y aire,
se ha lanzado un Espíritu desde ti como un rayo
que penetra mi cuerpo congelado
y pasa con la fiebre de una llama,
con amor y fragancia e intensa melodía
a través de mi cuerpo!

LA TIERRA.

¡Ja, ja, ja! Las cavernas de mis montañas huecas,
mis rocas agrietadas y en llamas, mis fontanas
fervientes de murmullos ríen con carcajadas
perennes. Los océanos, los desiertos y abismos,
y la inconmensurable soledad de los aires
responden desde nubes y olas con sus ecos.

They cry aloud as I do. Sceptred curse,
Who all our green and azure universe
Threatenedst to muffle round with black destruction, sending
A solid cloud to rain hot thunderstones,
And splinter and knead down my children's bones,
All I bring forth, to one void mass battering and blending,—

Until each crag-like tower, and storied column,
Palace, and obelisk, and temple solemn,
My imperial mountains crowned with cloud, and snow, and fire;
My sea-like forests, every blade and blossom
Which finds a grave or cradle in my bosom,
Were stamped by thy strong hate into a lifeless mire:

How art thou sunk, withdrawn, covered, drunk up
By thirsty nothing, as the brackish cup
Drained by a desert-troop, a little drop for all;
And from beneath, around, within, above,
Filling thy void annihilation, love
Burst in like light on caves cloven by the thunder-ball.

THE MOON.

The snow upon my lifeless mountains
Is loosened into living fountains,
My solid oceans flow, and sing, and shine:
A spirit from my heart bursts forth,
It clothes with unexpected birth
My cold bare bosom: Oh! it must be thine
On mine, on mine!

Gritan igual que yo. Desgracia portadora
de cetro, amenazaste con ahogar en la ruina
todo nuestro universo verde y azul, enviando una sólida nube
que descargó tormentas de mil piedras candentes,
quebrantó y modeló los huesos de mis hijos,
todo lo que en mí nace, golpeando y mezclando en una masa informe,

hasta que torres pétreas, columnas decoradas,
palacios, obeliscos y santuarios solemnes,
mis montes imperiales coronados de nubes y de nieve y de fuego,
mis bosques oceánicos, las flores y la hierba
que encuentran una tumba o una cuna en mi pecho,
fueron pisoteados por tu odio convirtiéndolos en ciénaga sin vida.

Te ha hundido y eclipsado, te ha cubierto y bebido
la nada más sedienta, como el agua salobre
que una manada apura en desierto: una gota débil para cada uno;
y de abajo y arriba, alrededor y dentro,
llenando tu vacía destrucción, el Amor
surgió como una luz en cavernas hendidas por la bomba del trueno.

LA LUNA.

La nieve de mis montes moribundos
se ha derretido en fuentes siempre vivas,
mis sólidos océanos fluyen, cantan y brillan:
un espíritu surge de mi pecho,
viste de un nacimiento inesperado
mi seno frío, desnudo. ¡Oh, debe ser el tuyo
tendido sobre el mío!

Gazing on thee I feel, I know
Green stalks burst forth, and bright flowers grow,
And living shapes upon my bosom move:
Music is in the sea and air,
Wingèd clouds soar here and there,
Dark with the rain new buds are dreaming of:
'Tis love, all love!

THE EARTH.

It interpenetrates my granite mass,
Through tangled roots and trodden clay doth pass
Into the utmost leaves and delicatest flowers;
Upon the winds, among the clouds 'tis spread,
It wakes a life in the forgotten dead,
They breathe a spirit up from their obscurest bowers.

And like a storm bursting its cloudy prison
With thunder, and with whirlwind, has arisen
Out of the lampless caves of unimagined being:
With earthquake shock and swiftness making shiver
Thought's stagnant chaos, unremoved for ever,
Till hate, and fear, and pain, light-vanquished shadows, fleeing,

Leave Man, who was a many-sided mirror,
Which could distort to many a shape of error,
This true fair world of things, a sea reflecting love;
Which over all his kind, as the sun's heaven
Gliding o'er ocean, smooth, serene, and even,
Darting from starry dephts radiance and life, doth move:

Leave Man, even as a leprous child is left,
Who follows a sick beast to some warm cleft
Of rocks, through which the might of healing springs is poured;

Contemplándote siento y sé que surgen
verdes tallos, y crecen flores lúcidas,
y se mueven figuras vivientes en mi alma.
Hay música en el aire y en el mar,
nubes aladas surcan los espacios,
oscuras por la lluvia que sueñan los capullos;
¡Es el amor inmenso!

LA TIERRA.

Él penetra mi masa de granito, atraviesa
marañas de raíces y arcilla pisoteada,
y se interna en las hojas más hondas y en las flores más suaves;
se extiende entre las nubes, encima de los vientos,
despierta vida entre los muertos olvidados,
que exhalan un espíritu desde sus escondrijos más oscuros.

Y como la tormenta que rompe su prisión
de nubes con los truenos y con el torbellino,
ha surgido de lóbregas cavernas de inconcebible esencia.
Con la fuerza y el ímpetu del terremoto, hace
temblar el caos estanco del pensamiento, siempre
parado, hasta que el odio, el miedo, el dolor, sombras vencidas por la luz,

al huir dejan al hombre —que antes era un espejo
de mil caras que al mundo hermoso de las cosas
deformaba en imágenes erróneas— un océano que refleja el Amor,
y que baña a su raza como el cielo del sol
que en el mar se desliza, liso, sereno, quieto,
e irradia brillo y vida de sus profundidades estrelladas;

dejan al hombre como a un muchacho leproso
que sigue a un animal enfermo hasta una grieta
de rocas donde brota la fuerza de las fuentes curativas;

Then when it wanders home with rosy smile,
Unconscious, and its mother fears awhile
It is a spirit, then, weeps on her child restored.

Man, oh, not men! a chain of linkèd thought,
Of love and might to be divided not,
Compelling the elements with adamantine stress;
As th esun rules, even with a tyrant's gaze,
The unquiet republic of the maze
Of planets, struggling fierce towards heaven's free wilderness.

Man, one harmonious soul of many a soul,
Whose nature is its own divine control,
Where all things flow to all, as rivers to the sea;
Familiar acts are beautiful through love;
Labour, and pain, and grief, in life's green grove
Sport like tame beasts, none knew how gentle they could be!

His will, with all mean passions, bad delights,
And selfish cares, its trembling satellites,
A spirit ill to guide, but mighty to obey,
Is as a tempest-wingèd ship, whose helm
Love rules, through waves which dare not overwhelm,
Forcing life's wildest shores to own its sovereign sway.

All things confess his strength. Through the cold mass
Of marble and of colour his dream pass;
Bright threads whence mothers weave the robes their children wear;
Languaje is a perpetual Orphic song,
Which rules with Dædal harmony a throng
Of thoughts and forms, which else senseless and shapeless were.

The lightning is his slave; heaven's utmost deep
Gives up her stars, and like a flock of sheep
They pass before his eye, are numbered, and roll on!

y cuando vuelve a casa con mejillas rosadas,
inocente, su madre teme por un momento
que su hijo sea un espíritu, y luego llora porque se ha curado.

¡El hombre, oh, no los hombres!, que es cadena de unidos
pensamientos, de amor y fuerza indivisibles,
que con un vigor férreo fuerza a los elementos,
igual que el sol gobierna, incluso con mirada
tiránica, la indócil república confusa
de planetas, luchando con furia por ganar los espacios celestes.

El hombre, alma armoniosa hecha de muchas almas,
cuya naturaleza es su control divino,
donde las cosas fluyen hacia todo, cual los ríos al mar.
El amor embellece los actos más comunes;
dolor, trabajo y pena juegan en la arboleda
de la vida cual bestias domadas sin saber cuán amable es su esencia.

Su voluntad, con bajas pasiones, egoísmos,
placeres perniciosos, cual satélites trémulos,
espíritu que engaña, reacio a la obediencia, es un barco con alas
de tempestad guiado por el Amor en medio
de olas que no se atreven a engullirlo, forzando
a las playas salvajes de la vida a admitir su oleaje soberano.

Todo afirma la fuerza del hombre. Por la fría
materia del color y del mármol transitan
sus sueños, hilos fúlgidos con que las madres tejen la ropa de sus hijos.
El lenguaje es un canto órfico permanente
que rige con su sabia armonía un tropel
de ideas y de formas, que sin él no tendrían ni forma ni sentido.

Es su esclavo el relámpago; los cielos más lejanos
liberan sus estrellas, y cual rebaño pasan
delante de sus ojos, son contadas y siguen su camino.

The tempest is his steed, he strides the air;
And the abyss shouts from her depth laid bare,
Heaven, hast thou secrets? Man unveils me; I have none.

THE MOON.

The shadow of white death has passed
From my path in heaven at last,
A clinging shroud of solid frost and sleep;
And throuhg my newly-woven bowers,
Wander happy paramours,
Less mighty, but as mild as those who keep
Thy vales more deep.

THE EARTH.

As the dissolving warmth of dawn may fold
And half unfrozen dew-globe, green, and gold,
And crystalline, till it becomes a wingèd mist,
And wanders up the vault of the blue day,
Outlives the moon, and on the sun's last ray
Hangs o'er the sea, a fleece of fire and amethyst.

THE MOON.

Thou art folded, thou art lying
In the light which is undying
Of thine own joy, and heaven's smile divine;
All suns and costellations shower
On thee a light, a life, a power
Which doth array thy sphere; thou pourest thine
On mine, on mine!

THE EARTH.

I spin beneath my pyramid of night,
Which points into the heavens dreaming delight,

El ciclón es su jaca y él cabalga en el aire.
Y desde su desnudo pozo chilla el abismo:
«¿Tienes secretos, Cielo? El hombre me descubre; yo no tengo ninguno.»

LA LUNA

Por fin la sombra de la muerte blanca
mi camino celeste ha abandonado,
aferrada mortaja de rocío y de sueño;
y por mis emparrados recién hechos
los amantes felices se pasean,
con menor majestad, pero tan tiernos como
los que habitan tus valles más profundos.

LA TIERRA.

Como la disolvente calidez de la aurora
cubre una gota verde, dorada y cristalina
de rocío medio helado hasta que la convierte en alada neblina,
se eleva hacia la bóveda del azulado día,
sobrevive a la tarde, y en el último rayo
de sol sobre el mar vuela cual un copo de fuego y amatista.

LA LUNA.

Estás plegado y yaces
en la luz inmortal
de tu alegría y en la sonrisa celeste.
Los astros y los soles en ti vierten
una luz, una vida y un poder
que revisten tu esfera, ¡y tú vuelcas los tuyos
encima de los míos!

LA TIERRA.

Doy muchas vueltas bajo mi nocturna pirámide,
cuya punta penetra esos cielos soñando

Murmuring victorious joy in my enchanted sleep;
As a youth lulled in love-dreams faintly sighing,
Under the shadow of his beauty lying,
Which round his rest a watch of light and warmth doth keep.

THE MOON.

As in the soft and sweet eclipse,
When soul meets soul on lover's lips,
High hearts are calm, and brightest eyes are dull;
So when thy shadow falls on me,
Then am I mute and still, by thee
Covered; of thy love, Orb most beautiful,
Full, oh, too full!

Thou art speeding round the sun
Brightest world of many a one;
Green and azure sphere which shinest
With a light which is divinest
Among all the lamps of Heaven
To whom life and light is given;
I, thy crystal paramour
Borne beside thee by a power
Like the polar Paradise,
Magnet-like of lovers' eyes;
I, a most enamoured maiden
Whose weak brain is overladen
With the pleasure of her love,
Maniac-like around thee move
Gazing, an insatiate bride,
On thy form from every side
Like a Mœnad, round the cup
Which Agave lifted up
In the weird Cadmœan forest.
Brother, wheresoe'er thou soarest
I must hurry, whirl and follow

la dicha, murmurando mi gozo victorioso mientras duermo
encantado,
cual joven que suspira arrullado por sueños
de amor bajo la sombra de su amada en el lecho,
cuyos destellos velan su descanso con luz y con calor.

LA LUNA.

Como en el tierno eclipse, cuando un alma
se reencuentra con otra en dulces labios
y se calman los pechos, y los ojos se apagan,
así cuando tu sombra en mí se asienta
me quedo muda y quieta, recubierta
por ti, ¡del amor tuyo, Órbita de hermosura,
completamente llena!

Giras veloz alrededor del sol,
el mundo más brillante que ha existido.
Azul y verde esfera que refulges
con una luz que es la más divina
entre todos los astros de los cielos
a los que han otorgado luz y vida.
Y yo, tu amante de cristal, he sido
llevada junto a ti por una fuerza
que es parecida al polo venturoso
donde se atraen los ojos que se aman
como imanes. Doncella enamorada
soy cuya débil mente está oprimida
con los placeres de su propio amor,
y en torno a ti doy vueltas como loca,
fijándome cual novia insatisfecha
en tu figura desde todos lados,
como una Ménade que daba vueltas
en torno de la copa que alzó Ágave
en el bosque maléfico de Cadmo.
Hermano, donde quiera que te eleves
debo seguirte en remolino raudo

Through the heavens wide and hollow,
Sheltered by the warm embrace
Of thy soul from hungry space,
Drinking from thy sense and sight
Beauty, majesty, and might,
As a lover or a chameleon
Grows like what it looks upon,
As a violet's gentle eye
Gazes on the azure sky
Until its hue grows like what it beholds,
As a gray and watery mist
Grows like solid amethyst
Atwart the western mountain it enfolds,
When the sunset sleeps
Upon its snow—

THE EARTH.

And the weak day weeps
That it should be so.
Oh, gentle Moon, the voice of thy delight
Falls on me like thy clear and tender light
Soothing the seaman, borne the summer night,
Through isles for ever calm;
Oh, gentle Moon, thy crystal accents pierce
The caverns of my pride's deep universe,
Charming the tigher joy, whose tramplings fierce
Made wounds which need thy balm.

PANTHEA. *I rise as from a bath of sparkling water,*
A bath of azure light, among dark rocks,
Out of the stream of sound.

IONE. *Ah me! sweet sister,*
The stream of sound has ebbed away from us,
And you pretend to rise out of its wave,

a través de los vastos y hondos cielos,
de avarientos espacios protegida
por el cálido abrazo de tu alma,
bebiendo de tu vista y sentimiento
belleza, majestad y poderío,
como un amante o un camaleón
que se parecen a lo que contemplan,
cual mirada agradable de violeta
que observa el cielo azul hasta que cambia
su color por aquel que ha contemplado,
como una bruma gris y humedecida
que brilla como sólida amatista
contra el monte que cubre en occidente,
cuando el sol del ocaso se ha dormido
encima de su nieve...

LA TIERRA.

Y el día que se esfuma está llorando
para que sea así.
¡Oh, Luna delicada! La voz de tu ventura
se vierte sobre mí cual tu luz tierna y clara
que cautiva al marino que en noche de verano
navega por las islas siempre calmas.
¡Oh Luna! Tus acentos de cristal atraviesan
las cavernas del cosmos profundo de mi orgullo
y aplacan al deseo, tigre de atroces garras
que causaron heridas deseosas de tu bálsamo.

PANTHEA. Salgo como de un baño de agua chispeante,
de luz azul celeste, entre rocas oscuras,
del río del sonido.

IONE. ¡Ay de mí, dulce hermana!
El río del sonido se alejó de nosotras
y tú te crees fuera de su corriente, porque

Because your words fall like the clear, soft dew
Shaken from a bathing wood-nymph's limbs and hair.

PANTHEA. *Peace! peace! A mighty Power, which is as darkness,*
Is rising out of Earth, and from the sky
Is showered like night, and from within the air
Bursts, like eclipse which had been gathered up
Into the pores of sunlight: the bright visions,
Wherein the singing spirits rode and shone,
Gleam like pale meteors through a watery night.

IONE. *There is a sense of words upon mine ear.*

PANTHEA. *An universal sound like words: Oh, list!*

DEMOGORGON.

Thou, Earth, calm empire of a happy soul,
Sphere of divinest shapes and harmonies,
Beautiful orb! gathering as thou dost roll
The love which paves thy path along the skies:

THE EARTH.

I hear: I am as a drop of dew that dies.

DEMOGORGON.

Thou, Moon, which gazest on the nightly Earth
With wonder, as it gazes upon thee;
Whilst each to men, and beasts, and the swift birth
Of birds, is beauty, love, calm, harmony:

THE MOON.

I hear: I am a leaf shaken by thee!

tus palabras se caen, cual rocío suave,
de cabellos y miembros de una ninfa del río.

PANTHEA. ¡Silencio! Un gigantesco Poder ensombrecido
se eleva de la Tierra, se vierte desde el cielo
como noche y estalla en el seno del aire,
cual eclipse formado en los poros de rayos
solares; las visiones radiantes donde espíritus
melodiosos pasaron brillando ahora destellan,
pálidos meteoros en la noche lluviosa.

IONE. Mis oídos perciben un ruido de palabras.

PANTHEA. Sonido universal como palabras. ¡Oye!

DEMOGORGON.

Tierra, imperio apacible de un alma venturosa,
esfera de figuras y armonías divinas,
globo hermoso que mientras recorres los espacios
recoges el amor que cubre tu camino.

LA TIERRA.

Te escucho: soy cual gota de rocío que muere.

DEMOGORGON.

Oh, Luna, que contemplas la Tierra cada noche
con asombro, como ella a ti también te observa;
mientras para los hombres, las bestias y las aves
sois amor y belleza, sosiego y armonía.

LA LUNA.

Te escucho: soy cual hoja que tu impulso ha agitado.

DEMOGORGON.

Ye Kings of suns and stars, Dæmons and Gods,
Aetherial Dominations, who possess
Elysian, windless, fortunate abodes
Beyond Heaven's constellated wilderness:

A VOICE FROM ABOVE.

Our great Republic hears, we are blest, and bless.

DEMOGORGON.

Ye happy Dead, whom beams of brightest verse
Are clouds to hide, not colours to portray,
Whether your nature is that universe
Which once ye saw and suffered—

A VOICE FROM BENEATH.

Or as they
Whom we have left, we change and pass away.

DEMOGORGON.

Ye elemental Genii, who have homes
From man's high mind even to the central stone
Of sullen lead; from heaven's star-fretted domes
To the dull weed some sea-worm battens on:

A CONFUSED VOICE.

We hear: thy words waken Oblivion.

DEMOGORGON.

Spirits, whose homes are flesh: ye beasts and birds,
Ye worms, and fish; ye living leaves and buds;

DEMOGORGON.

Reyes de Soles y Astros, oh, Demonios y Dioses,
Potestades del Éter que poseéis moradas
elíseas, apacibles, dichosas más allá
de las infinidades consteladas del Cielo.

UNA VOZ DESDE LAS ALTURAS.

Nuestro dominio escucha; benditos, bendecimos.

DEMOGORGON.

Dichosos Muertos, para quienes los rayos fúlgidos
del verso son cual nubes que os tapan, no colores
que os pintan, tanto si vuestra naturaleza
es el mundo que visteis y sufristeis...

UNA VOZ DESDE LAS ALTURAS.

O es como
los que hemos dejado, cambiamos y se esfuman.

DEMOGORGON.

Genios elementales, que habitáis por doquier,
desde el alma sublime del hombre hasta el inerte
plomo, desde las bóvedas estrelladas del cielo
hasta el alga marina que alimenta al gusano.

UNA VOZ CONFUSA.

Oímos: tus palabras despiertan al Olvido.

DEMOGORGON.

Espíritus que estáis en la carne: aves, bestias,
gusanos, peces; hojas y capullos vivientes;

Lighting and wind; and ye untameable herds,
Meteors and mists, which throng air's solitudes:—

A VOICE.

Thy voice to us is wind among still woods.

DEMOGORGON.

Man, who wert once a despot and a slave;
A dupe and a deceiver; a decay;
A traveller from the cradle to the grave
Through the dim night of this immortal day:

ALL.

Speak: thy strong words may never pass away.

DEMOGORGON.

This is the day, which down the void abysm,
At the Earth-born's spell yawns for Heaven's despotism,
And Conquest is dragged captive through the deep:
Love, from its awful throne of patient power
In the wise heart, from the last giddy hour
Of dread endurance, from the slippery, steep,
And narrow verge of crag-like agony, springs
And folds over the world its healing wings.

Gentleness, Virtue, Wisdom, and Endurance,
These are the seals of that most firm assurance
Which bars the pit over Destruction's strength;
And if, with infirm hand, Eternity,
Mother of many acts and hours, should free
The serpent that would clasp her with his length;
These are the spells by which to reassume
And empire o'er the disentangled doom.

relámpagos y vientos; meteoros y nieblas,
rebaños indomables que abarrotáis los aires.

UNA VOZ.

Tu voz es como viento en bosques silenciosos.

DEMOGORGON.

Hombre, que una vez fuiste un esclavo y un déspota;
que fuiste embaucador y engañado; una ruina;
tan sólo pasajero de la cuna a la muerte
en la noche inestable de este día inmortal.

TODOS.

Habla: no pasarán tus potentes palabras.

DEMOGORGON.

Este es el día, bajo la maldición terrestre,
en que se abre el abismo para la tiranía
del Cielo, y la Conquista cae cautiva al vacío.
Y el Amor, desde el trono augusto levantado
en la gran esperanza del sabio corazón,
desde el último vértigo del sufrimiento, desde
el borde abrupto, estrecho de la angustia oscilante,
surge y envuelve al mundo con alas protectoras.

Son la Sabiduría, la Virtud, la Nobleza,
la Paciencia los sellos de esa gran certidumbre
que tapona la sima sobre la Destrucción;
y si, con mano trémula, la Eternidad, que es madre
de acciones y de horas, dejara en libertad
a la oculta serpiente que acaso la atrapara,
estos son los conjuros con los que reasumir
el mando del destino una vez liberado:

To suffer woes which Hope thinks infinite;
To forgive wrongs darker than death or night;
To defy Power, which seems omnipotent;
To love, and bear; to hope, till Hope creates
From its own wreck the thing it contemplates;
Neither to chage, nor falter, nor repent;
This, like thy glory, Titan, is to be
Good, great and joyous, beautiful and free;
This is alone Life, Joy, Empire, and Victory.

Sufrir males que cree la Esperanza infinitos;
perdonar las ofensas más negras que la muerte;
desafiar al Poder que parece absoluto;
amar y soportar; crear desde la ruina
de la esperanza todo lo que ésta se propone;
no cambiar ni dudar ni arrepentirse nunca.
Esto, como tu gloria, Titán, es ser benévolo,
grande, feliz, hermoso y libre; es sólo esto
la Vida, la Alegría, el Imperio y el Triunfo.

NOTAS DEL TRADUCTOR

ACTO I

Pág. 25, v. 3: —**Tú y yo, solos.** He aquí la primera clave para comprender que la batalla que enfrenta a Prometeo contra Júpiter es una contienda interior que el Titán libra consigo mismo; él, que representa a los hombres, a solas con el mal que él mismo ha permitido que exista. Júpiter es así tan sólo un fantasma de su propia imaginación.

Pág. 25, v. 9: —**ciego de odio.** La colocación de esta frase en la oración indica que se puede atribuir a cualquiera de los dos personajes, con lo que se entiende que los dos comparten un mismo odio. Así Prometeo está reconociendo que los comportamientos de ambos han sido muy semejantes y reprobables.

Pág. 25, v. 15: —**todo esto es mi imperio.** El Prometeo de Shelley se diferencia del de Esquilo en que las torturas sufridas son más de índole moral que física.

Pág. 29, v. 4: —**a no sentir más odio.** El odio que ha sentido Prometeo hasta ahora ha sido el causante de su encadenamiento interior. La asunción del dolor le ha ayudado a conseguir la maduración personal, con lo que ya se está acercando la hora de la liberación.

Pág. 29, v. 19: —**la maldición que vosotros me oísteis.** Prometeo quiere que la naturaleza le recuerde la maldición. Los elementos, personificados en cuatro voces, le responden contándole seguidamente los desastres que aquellas palabras causaron a la humanidad. Nótese que el verbo *recall,* significa a la vez recordar y retirar (la maldición en este caso).

P. 41, v. 6: —**Siempre así vigilamos y velamos.** Ione y Panthea es probable que simbolicen la esperanza y la fe respectivamente. Ellas han estado siempre al cuidado de Prometeo, lo cual quiere decir que, aunque el Titán ha estado preso del dolor, nunca ha perdido la esperanza de liberarse y la fe en la salvación del mundo.

P. 43, v. 20: —**te di poder en todo.** Varias veces a lo largo de la obra Prometeo le reprocha esto a Júpiter. Como luego se verá, aquél cometió el error de entronizar a Júpiter con una condición que éste no cumplió: liberar a los hombres.

P. 45, v. 22: —**Me arrepiento.** Cuando Prometeo se da cuenta de que el mal, Júpiter, es algo que se debe asumir como propio, se arrepiente de haberlo separado de sí mismo mediante la maldición. Ésta fue lanzada para culpar a Júpiter de todos los males, si bien Prometeo ve ahora que él también cometió sus errores. Es este otro estadio de la paulatina madurez de Prometeo.

P. 57, v. 14: —**los enviados del dolor.** Las Furias que Mercurio lanza contra el Titán son realidades mentales y morales.

P. 65, v. 18: —**Un hombre apareció:** Jesucristo. Shelley había criticado siempre la deformación que la Iglesia había hecho de las enseñanzas de Cristo, las cuales estuvieron siempre muy presentes en la visión que del mundo tenía el poeta. Se ha dicho que Prometeo es una figura muy parecida a Cristo. Se puede entonces considerar a Júpiter como el Dios cruel del cristianismo.

P. 67, v. 4: —**hermanos enlazados.** Shelley, y la mayor parte de la intelectualidad europea, se habían dado cuenta del horror que supuso la Revolución Francesa. En nombre de la Libertad se cometieron muchos crímenes.

P. 69, v. 5: —**su dolor y el de todos los hombres.** Las Furias están dando un repaso a la historia de la humanidad. Con dos de los hechos más significativos de la misma han resumido los horrores cometidos por el hombre. Y aquí le presentan a Prometeo una contradicción edificante: siempre que el hombre ha querido salvar a la humanidad el resultado ha sido negativo para todos los hombres. Las Furias quieren que esto le sirva como ejemplo al Titán para que deponga su actitud.

P. 71, v. 11: —**compadezco a los que no torturan.** Prometeo reconoce que lo que han dicho las Furias es verdad, por eso compadece a los hombres que no se han dado cuenta de los males que ellos mismos han generado. Las Furias le han enseñado que el bien y el mal están inevitablemente unidos. Con esto Prometeo avanza aún más en su maduración personal.

P. 73, vv. 22, 23: —**los guías... de la raza mortal.** Después de resistir el embate de las Furias, aparecen los Espíritus, que representan los sentimientos nobles de los hombres, y cómo el bien puede emerger del mal.

P. 79, vv. 15, 16: —**Son mezcla del amor y la angustia.** Las Furias y los Espíritus, es decir, el bien y el mal, se unen finalmente.

P. 83, vv. 19, 20: —**¡Y tú, Asia, qué lejos!** Prometeo adquiere conciencia de que ahora que es un hombre moralmente nuevo; sin embargo le falta algo para completarse. El Amor ha hecho su aparición, un poder que recorre toda la obra, la meta que los hombres deben conseguir. Pero este amor es también una ruina debido a los desastres cometidos por los hombres. Prometeo, que representa la Mente humana, lo que de intelectual hay en el hombre, necesita el complemento del amor, del sentimiento. Razón e imaginación, ciencia y poesía, conceptos que para Shelley siempre fueron de la mano.

ACTO II

P. 87, v. 6: —**Despiertas, Primavera.** Este acto se abre con la figura de Asia, que representa el amor, y con el comienzo del ciclo de renovación de la naturaleza. Ya falta poco para la liberación de la humanidad, personificada en Prometeo, y este acto está preparando el feliz desenlace.

P. 91, vv. 21, 22:—**emanaba una lumbre vaporosa.** Esta descripción del sueño es una de las muchas sublimaciones sexuales que aparecen a lo largo de la obra construidas con metáforas de carácter científico.

P. 99, v. 15: —**¡Oh, hija del Océano!** Asia es también Venus, como se ve en otros pasajes de la obra.

P. 105, v. 21: —**burbujas.** Muchos pasajes de la obra que parecen oscuros no son sino una recreación metafórica de verdades científicas de la época de Shelley. Éste era un ávido lector de libros científicos, de donde extraía material para sus descripciones aparentemente fantasiosas. Esta obra está llena de ellas.

P. 113, v. 27: —**Veo una inmensa negrura.** La figura informe de Demogorgon es la más misteriosa de todas las que aparecen en este drama. Todos los demás personajes tienen su forma precisa, pero a Demogorgon, que tradicionalmente era considerado el dios del caos y el padre de los dioses paganos, resulta difícil definirlo. Para Harold Bloom es «un proceso dialéctico, no un dios». Para Desmond King-Hele, Demogorgon «existe en un plano más allá del alcance» de los demás personajes; es «una voluntad inmanente, inactiva hasta que es activada por los desarrollos de la mente humana.»

P. 117, v. 15: —**gusanos medio vivos.** Bajo el reinado de Saturno existía un estado de felicidad pero de ignorancia; era un estado cuasi vegetativo al que le faltaba todo lo que Prometeo otorgó posteriormente a los hombres.

P. 117, v. 25: —**reinar.** Prometeo cometió el error de dar a Júpiter el saber y el dominio sobre el Cielo, porque el poderoso pierde los valores humanos y se convierte en tirano, y porque al otorgar todos los poderes a un solo ser, al crear un dios o un rey, Prometeo ha condenado a la humanidad —y a él mismo por tanto— a la miseria. Ni que decir tiene que esta obra, como casi todas las de Shelley, hay que interpretarla también desde un punto de vista político.

P. 119, v. 33: —**que el hombre ve en su raza.** Se refiere a la calipedia griega, arte quimérica de procrear hijos hermosos.

P. 123, v. 29: —**Soy imagen de un destino... espantoso.** Es la hora en que Júpiter va a ser destronado, cuando se dirige a su meta.

P. 125, vv. 13, 14: —**El espíritu joven.** Es la hora siguiente a la caída del tirano, cuando el mundo renazca con esperanza. El tiempo está personificado en aurigas con carros veloces.

P. 139, v. 2: —**La Eternidad. No pidas un nombre más terrible.** Misteriosa afirmación de Demogorgon, que ningún crítico explica convincentemente. Demogorgon, de todas formas, no es el hijo de Júpiter en el sentido estricto sino en un sentido figurado. Demogorgon es el resultado de la dialéctica entre el bien y el mal humanos. Es la voluntad de desenmascar al mal que llevamos dentro y desterrarlo de nosotros.

P. 145, v. 4: —**La forma a la que animan.** Aquí Prometeo es definido no como un personaje sino como una personificación alegórica.

P. 145, v. 10: —**una cueva.** Esta cueva adonde se van a retirar Asia y Prometeo no es otra que la platónica. Platón es otro de los maestros de Shelley.

P. 159, v. 28: —**y con mínimo cambio.** El cambio que ha experimentado el mundo no es exterior, sino interior. Es más, la radical transformación la ha experimentado el hombre en su percepción del mundo, porque lo que ha ocurrido realmente es que el hombre se ve a sí mismo y al mundo de manera diferente. Toda la obra puede entenderse desde este punto de vista.

P. 163, v. 1: —**formas esculpidas.** La ironía de Shelley llega aquí a su culmen. Estas esculturas son los personajes de la obra, que no serán necesarios a partir de ahora porque el nuevo mundo de la libertad no necesita héroes.

P. 167, v. 6: —**Ese velo pintado.** Otra cruda ironía del poeta. Esa ficción que era la vida, tal como la han percibido siempre los hombres, se ha hecho trizas. La realidad es una ficción. También esta misma obra dramática ha sido una parodia, como sus personajes, convertidos en estatuas.

P. 167, v. 20: —**un intenso vacío.** A partir de ahora el hombre será libre pero hasta cierto punto: las barreras políticas habrán caído, pero quedarán los límites inexorables de la condición humana. A pesar de ello este hombre nuevo ambiciona superar esos obstáculos para encontrar su lugar en un vacío «intenso», es decir un vacío activo donde poder construir un mundo a su gusto.

P. 171, v. 17: —**Las Horas del pasado.** El cuarto acto es un canto por el nuevo mundo creado tras la liberación de Prometeo. El mundo antiguo fenece y la naturaleza celebra con regocijo el nuevo estado de cosas. Los actores principales de este acto son el tiempo y el espacio. Lo que ha nacido, más que un nuevo hombre, es una nueva percepción del mundo tal como lo ve el hombre, porque nada existe fuera de la percepción humana.

P. 187, v. 17: —**un niñito con alas.** El Espíritu de la Luna.

P. 189, v. 1: —**una esfera.** La tierra está formada por muchas esferas con vida propia, con lo que hasta la más mínima partícula está dotada de vida.

P. 203, v. 19: —**llevada junto a ti por una fuerza.** Otro de los ejemplos de descripción científica. Aquí el amor está visto a través de la atracción que la tierra ejerce sobre la luna.

P. 211, v. 22: —**la oculta serpiente.** La tiranía derribada puede volver a surgir si la mente del hombre vuelve a degenerar. El hombre puede llegar a ser más feliz y más sabio sólo si desarrolla la virtud del amor, en el sentido más amplio de la palabra.

ÍNDICE